



unesco

دائرة الثقافة والسياحة
DEPARTMENT OF CULTURE
AND TOURISM



Cultura en tiempos de COVID-19
**Resiliencia, recuperación y
renovación**





Cultura en tiempos de COVID-19 Resiliencia, recuperación y renovación

Copublicado en 2022 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia y el Departamento de Cultura y Turismo de Abu Dabi, Nation Towers Corniche, Building B Corniche Street, Abu Dabi, PO Box 94000, Emiratos Árabes Unidos.

© UNESCO, Departamento de Cultura y Turismo de Abu Dabi, 2022

ISBN de la UNESCO: 978-92-3-300195-4



Esta publicación está disponible en libre acceso bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (<http://https://es.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp>).

Título original: *Culture in Times of COVID-19: Resilience, Recovery and Revival*.

Publicado en 2022 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Departamento de Cultura y Turismo de Abu Dabi.

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni del coeditor, ni comprometen a la Organización o al coeditor.

Las imágenes marcadas con un asterisco (*) en esta publicación no están incluidas en la licencia CC_BY_SA antes mencionada y no pueden utilizarse ni reproducirse sin la autorización previa de los titulares de los derechos de autor.

Fotografía de portada: © Fares Micue*

Diseño gráfico y diseño de la portada: ProDesign

Impresión: United Printing & Publishing, Abu Dhabi, 2022.

Trazando la recuperación del sector cultural

El sector de la cultura experimentó un declive significativo durante la pandemia de COVID-19, con una pérdida de aproximadamente 10 millones de puestos de trabajo solo en 2020 y unas pérdidas de ingresos estimadas del 20 al 40 %. Las experiencias culturales presenciales fueron testigos de una disminución del valor agregado bruto (VAB) ocho veces mayor que la media mundial del conjunto de la economía, con una disminución general de algunos subsectores del 25 % debido a la fuerte recesión económica y a las medidas de salud pública adoptadas para frenar la propagación del virus.

Cultura en tiempos de COVID-19: resiliencia, recuperación y renovación ofrece perspectivas clave sobre las tendencias y transformaciones estructurales que pueden impulsar el sector de la cultura como piedra angular de una economía basada en la sostenibilidad y el bienestar.

La publicación presenta una serie de consideraciones de desarrollo estratégico para que los Gobiernos y sus colaboradores, tanto en el sector público como en el privado, promuevan el valor de la cultura como bien público, fomenten la colaboración intersectorial y aborden holísticamente las necesidades esenciales del sector, al tiempo que apoyan a los profesionales de la cultura para que se adapten a un mundo cambiante y proporcionan igualdad de acceso y oportunidades en toda la cadena de valor cultural.

El sector de la cultura se encuentra en un punto de inflexión crítico, que ofrece una oportunidad significativa para reconsiderarlo como un motor estratégico del desarrollo sostenible. El impulso no debe perderse y todas las partes interesadas deben movilizarse para acelerar la recuperación del sector cultural y crear un futuro sostenible diverso, resiliente y próspero.

"Puesto que las guerras comienzan en las mentes de hombres y mujeres, es en las mentes de hombres y mujeres donde deben construirse las defensas de la paz"



PREFACIO

El impacto de la pandemia de COVID-19 ha marcado una transición decisiva en nuestras sociedades. La dramática pérdida de vidas humanas, el perjudicial impacto económico y las acuciantes consecuencias de las medidas de distanciamiento físico y aislamiento, así como los duraderos efectos del cierre de escuelas y la interrupción general de los medios de subsistencia, requerirán que reconsideremos nuestros modelos actuales e imaginemos vías más sostenibles y resilientes para el futuro.

Dentro de estas realidades globales, el impacto de la COVID-19 en el sector cultural ha sido mayor que en casi cualquier otro, lo que ha puesto en entredicho todo el ecosistema cultural durante los dos últimos años. Los fallos estructurales y fragilidades que assolaban el sector antes de la crisis se han agudizado y el alcance de sus repercusiones aumentó exponencialmente durante la pandemia. Muchos artistas y profesionales de la cultura han perdido sus medios de subsistencia y las desigualdades preexistentes se han profundizado —particularmente para las mujeres y las niñas— amplificando aún más las inseguridades sociales y económicas. Estos efectos han llevado a los principales responsables políticos y profesionales de la cultura a confiar aún más en el papel social y económico de la cultura como camino hacia la recuperación.

El alcance mundial sin precedentes de la crisis actual requiere una cooperación multilateral coordinada a nivel regional y mundial. En este sentido, la UNESCO y el Departamento de Cultura y Turismo de Abu Dabi (DCT) se han unido para trazar una hoja de ruta para la adopción de un enfoque global e integrado que contribuya a la reactivación sostenible e integrada del sector. Al ofrecer un primer análisis del impacto de la pandemia en el sector cultural en su conjunto, abarcando todas las regiones y ámbitos culturales desde marzo de 2020, 'Cultura en tiempos de COVID-19: resiliencia, recuperación, renovación' revela las principales tendencias que están remodelando el sector e identifica respuestas fundamentales a estos cambios. El informe se presentará en la Cumbre de la Cultura de Abu Dabi que, bajo el tema "Una cultura viva", será fundamental para estimular la reflexión sobre el potencial de la colectividad, así como la necesidad de cultivar ecosistemas culturales y adoptar la cultura como una experiencia vivida.

Tenemos ante nosotros una oportunidad única para lograr un cambio duradero en el sector de la cultura. Actualmente están surgiendo en todo el mundo importantes reformas que cuestionan las suposiciones y prácticas tradicionales. El desafío será sostener estas reformas e innovaciones cuando se afiance el regreso a una mayor previsibilidad en nuestras vidas y comunidades. Debemos asegurarnos de no volver a los patrones antiguos y modelos conocidos y deficientes del pasado, que han expuesto lo frágiles que son nuestros ecosistemas creativos.

La aplicación de políticas, medidas e iniciativas que ayuden a mantener e impulsar una mayor transformación serán esenciales. El objetivo de este informe es proporcionar líneas directrices para fundamentar el diálogo, la reflexión y la toma de decisiones e inspirar a los responsables políticos y a las partes interesadas a desarrollar condiciones propicias que permitan un sector cultural diverso, próspero y resiliente.

A medida que nos acercamos a los próximos puntos de referencia culturales a nivel mundial, a saber, la próxima reunión ministerial del G20 sobre cultura y MONDIACULT 2022, que tendrán lugar respectivamente en Indonesia y en México en septiembre de 2022, debemos aprovechar el impulso creciente para reimaginar las políticas culturales y lanzar un nuevo diálogo sobre el futuro del sector de la cultura.

Para la UNESCO y el DCT, este informe representa la continuación de una colaboración estratégica basada en un compromiso conjunto con posicionar la cultura como bien público mundial y avanzar la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible para 2030 y en adelante.

AGRADECIMIENTOS

Cultura en tiempos de COVID-19: resiliencia, recuperación, renovación es fruto de una colaboración entre la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Departamento de Cultura y Turismo de Abu Dabi (DCT).

El proyecto se desarrolló bajo la dirección de Ernesto Ottone R. y Rita Aoun-Abdo, con un equipo formado por Lazare Eloundou-Assomo, Sara García de Ugarte, Pablo Guayasamin Madrinan, Gabrielle Thiboutot, Bárbara Mínguez García, Claire Dillon (UNESCO), Gregory Baeker, Elena Raevskikh, Jorge Eduardo Pinto, Nadia Sabry y Shaikha Al Muhairi (DCT). El equipo trabajó estrechamente con Tom Fleming en la elaboración del informe.

El informe se basa en múltiples fuentes, incluidos análisis de McKinsey & Company. Los autores quieren agradecer especialmente a Margaux Constantin, Franziska Hintze, Martijn Repko, Vivien Singer, Loïc Tallon y Ping Wen de McKinsey & Company.

Los siguientes expertos del sector entrevistados para este informe, que aportaron información clave, reciben un cordial agradecimiento: Abdul Alparambil, Adrian Ellis, Aisha Dème, Alessandra Serra, Alfonso Castellanos Ribot, Allan Valverde Blanco, Andrés Ossa, Anthony Sargent, Beat Zwahlen, Benjamin Bolden, Bill Bragin, Daniel Gad, Editi Effiong, Emilie Gordenker, Illian Iglesias, James Hartt, Julius Heinicke, Larissa Martina, Lassana Cissé, Laura Lott, Laurence Hugues, Li Chen, Luisa Arroz Correia, Manuel Rabate, Marise McDermott, Mark Wee, Mathew Trinca, Michel Saba, Milena Dragicevic Sestic, Mohannad al Bakri, Nathalie Guay, Omar Abi Azar, Ouafa Belgacem, Paul Owens, Pier Luigi Sacco, Pontus Edgren, Rachelle Tan, Smriti Rajgarhia, Tina Sherwell, Tola Odunsi, Véronique Guèvremont, Yoonhyung Jeo e Yvonne Tham.

El informe también se benefició de la aportación de los siguientes revisores inter pares: Basma El Hussein, Jordi Baltà Portolés y Pierre Jean Benghozi.

Las contribuciones y el apoyo de otros miembros del personal de la UNESCO y del DCT también fueron muy valorados: Timothy Curtis, Berta De Sancristóbal, Lydia Deloumeaux, Damiano Giampaoli, Laura Frank, Ingrid Pastor Reyes, Rochelle Roca-Hachem (UNESCO) y Amanda Susan Dale, Elias Hamcho, Mahesh Kumar, Osama Al Jamal, Iman Al Sayed y Mehdi Rhaïem (DCT).

ÍNDICE

RESUMEN	11
INTRODUCCIÓN	16
CAPÍTULO 1: EL IMPACTO GENERALIZADO Y ASIMÉTRICO DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN EL SECTOR DE LA CULTURA	20-21
1. LAS CONSECUENCIAS DE LA PANDEMIA EN EL SECTOR DE LA CULTURA	24
1.1 El impacto económico desproporcionado y desigual en el sector de la cultura	24
1.2 La COVID-19 a través de una perspectiva cultural: los cinco principales impactos	26
CAPÍTULO 2: PRINCIPALES TENDENCIAS EN LA REMODELACIÓN DEL SECTOR CULTURAL EN RESPUESTA A LA PANDEMIA DE COVID-19	34-35
1. Un mayor énfasis en el valor social del sector de la cultura	37
2. Una creciente sensibilización sobre la importancia de garantizar los medios de subsistencia de los artistas y los profesionales de la cultura	38
3. Un aumento de la colaboración y de la solidaridad sectorial	39
4. Una adopción acelerada de prácticas y técnicas digitales	41
5. Una adaptación de las prácticas estratégicas, operativas y empresariales en toda la cadena de valor	44
CAPÍTULO 3: ÁREAS DE ACCIÓN PARA APOYAR EL SURGIMIENTO DE UN ECOSISTEMA CULTURAL INCLUSIVO, SOSTENIBLE Y RESILIENTE	46-47
1. Garantizar el estatus socioeconómico de los artistas y los profesionales de la cultura tras la pandemia	50
2. Crear un apoyo basado en datos contrastados para la recuperación, el crecimiento y la contribución del sector de la cultura al desarrollo sostenible a largo plazo	53
3. Aprovechar el cambio tecnológico para apoyar la innovación y facilitar la diversidad de las expresiones culturales	55
4. Reformular las políticas culturales y promover la colaboración y la participación, sobre la base de una mayor solidaridad y más intercambios sectoriales	56
5. Elaborar una nueva propuesta de valor para la cultura como base para un futuro social, económico y medioambiental más resiliente y sostenible	58
OBSERVACIONES FINALES: HACIA UNA RECONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LOS CIMIENTOS DE LA CULTURA	60
APÉNDICE	61
METODOLOGÍA	61
ACRÓNIMOS	66
LISTA DE FIGURAS	67
BIBLIOGRAFÍA	68
NOTAS FINALES	74
CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS	82

RESUMEN

La pandemia de COVID-19 ha afectado a miles de millones de personas en todo el mundo. Además de la devastadora pérdida de vidas y el impacto en los sistemas de atención médica, ha acarreado dificultades económicas en casi todas las áreas de la economía mundial. En el sector de la cultura, muchos artistas y profesionales de la cultura han perdido sus medios de subsistencia, mientras que las organizaciones e instituciones culturales se han enfrentado a una prolongada interrupción de sus actividades.

La pandemia ha puesto de manifiesto la fragilidad estructural del sector cultural a todos los niveles y ha exacerbado las desigualdades preexistentes. Asimismo, ha puesto claramente de relieve los defectos del sector que son el resultado de los errores políticos a largo plazo. Durante demasiado tiempo, los Gobiernos comprendieron y valoraron el sector cultural principalmente por el papel que desempeña en el crecimiento económico, a menudo ignorando sus demás contribuciones, incluidos el bienestar social y el desarrollo sostenible. Este informe describe el vínculo directo entre estos fallos en las políticas y el precario estado actual de la cultura en todo el mundo. En él, se reflexiona sobre los grandes desafíos a los que se enfrenta el sector, agravados por la pandemia. Por último, insta a una reformulación de las formas en que se valora y apoya la cultura, argumentando que esta es la base de un futuro más inclusivo, ético y sostenible.

El impacto de la COVID-19 en el mundo de la cultura ha sido devastador en todas las vertientes. Mientras que el valor agregado bruto (VAB) total de la economía mundial disminuyó un 3 % en 2020, el VAB del sector cultural mundial se redujo en un 8 %. Si nos centramos únicamente en los ámbitos del sector de la cultura que dependen de las experiencias presenciales, el VAB del sector se contrajo un 25 %, una caída ocho veces más acusada que la media mundial de toda la economía.¹ Todas las regiones han experimentado una disminución o una reducción drástica de la tasa de crecimiento anterior a la pandemia. En América Latina y el Caribe, el sector de la cultura experimentó una disminución estimada del 13 % del VAB en 2020, mientras que la región de los Estados Árabes experimentó un lento crecimiento del 1,5 % en el mismo periodo.

La COVID-19 ha tenido un impacto significativo en los ingresos de los profesionales y las instituciones culturales y los Gobiernos estiman pérdidas de entre el 20 y el 40 %.² Solo en 2020, se perdieron 10 millones de puestos de trabajo, siendo las personas con contratos de corta duración y trabajo basado en proyectos las más afectadas. El cierre de espacios culturales y las restricciones de distanciamiento físico establecidas para frenar la propagación de la enfermedad dieron lugar a la cancelación, el aplazamiento o la transformación de un gran número de producciones y espectáculos físicos, transmisiones de prácticas patrimoniales y culturales en vivo, celebraciones y festivales y residencias y actividades de intercambio. El proceso de reapertura ha sido lento, desigual y costoso. Entre los retos a corto plazo en curso figuran las limitaciones del aforo en los eventos, las medidas sanitarias, las bajas por enfermedad del personal y la reticencia de algunos segmentos del público a regresar a lugares culturales.

También se observan cambios más amplios en la cadena de valor cultural, desde la producción hasta el consumo, y en la distribución hasta el acceso. En particular, el sector de la cultura ha visto su digitalización acelerada por la pandemia de COVID-19, especialmente en el Norte Global. En 2020, los ingresos por regalías y canales digitales alcanzaron los 2 700 millones de dólares en todo el mundo y este importe representa ya más de una cuarta parte de todos los ingresos del sector. Esta evolución ha sido impulsada en gran medida por los servicios de vídeo a la carta y emisiones en continuo. El sector del patrimonio también ha adoptado la tecnología digital, explorando nuevas formas de profundizar y diversificar el acceso a los recursos culturales tangibles e intangibles. Muchos museos están revisando la presentación de sus colecciones, preparando exposiciones digitales con otras instituciones, diversificando los contenidos y los canales en línea y ofreciendo servicios como la educación a través de plataformas digitales. El entorno digital ha permitido a los festivales mantener una conexión con su público y ampliar su alcance, desde la difusión de material de archivo en línea hasta la producción de eventos digitales en directo.

Sin embargo, aunque la digitalización ha transformado las

“En los últimos años, la planificación nacional del desarrollo sostenible ha reconocido a los sectores cultural y creativo como catalizadores para avanzar en los resultados culturales, sociales y económicos. Sin embargo, el papel transversal desempeñado por la cultura y la creatividad en el desarrollo sostenible, incluida la transición medioambiental, sigue estando muy infrutilizado”.

UNESCO 2022

prácticas culturales y abierto nuevas oportunidades a algunas partes interesadas, su impacto ha sido desigual en el sector cultural en su conjunto. Existen importantes diferencias de capacidad, experiencia y confianza entre las organizaciones grandes y pequeñas, por áreas geográficas y culturales, desde patrimonio, artes visuales y libros hasta medios audiovisuales e interactivos, servicios creativos y diseño. La acelerada transición digital catalizada por la pandemia ha exacerbado las desigualdades digitales, marginando aún más a los actores y públicos culturales que carecen de los recursos, la capacidad o la conectividad para adoptar medios digitales a fin de producir, distribuir y acceder a contenidos culturales, y ha ampliado la brecha salarial digital.

En medio de todos estos cambios, hay evidencias de que a las organizaciones de base, los artistas emergentes y los profesionales culturales fuera de la corriente principal les ha costado reivindicar su lugar en un ecosistema cultural transformador, lo que representa una grave amenaza para la diversidad de las expresiones culturales. Muchos profesionales de la cultura, en particular los artesanos independientes, las mujeres artistas y los artistas pertenecientes a grupos minoritarios o desfavorecidos, no han podido mantener sus oficios y sus medios de subsistencia, lo que los ha llevado a abandonar el campo por completo.

Las respuestas del sector de la cultura a las consecuencias de la COVID-19 son complejas y matizadas. Por cada innovación o historia de resiliencia, hay ejemplos de desigualdad de oportunidades y pérdida de talento. Sin embargo, dentro

de este panorama complejo y aún en evolución, se están haciendo patentes cinco tendencias fundamentales:

1. **Un mayor énfasis en el valor social del sector de la cultura.** Los beneficios sociales de la cultura han pasado a primer plano, evidenciados por las maneras en que las comunidades entienden y valoran la cultura (una perspectiva del lado de la demanda) y el reconocimiento de la contribución esencial de la participación cultural al bienestar de las comunidades. Los profesionales y las organizaciones culturales están articulando su valor social e instando a los Gobiernos a respaldar la cultura como bien público y como base para unas sociedades más inclusivas y sostenibles basadas en el pleno ejercicio de los derechos culturales. La creación de una nueva propuesta de valor más ponderada hacia los impactos sociales de la cultura puede conducir al sector hacia enfoques más colectivos de las políticas y la inversión, reforzando la cooperación con ministerios y entidades con responsabilidades en áreas como la educación y la sanidad. Esta nueva propuesta de valor para la cultura debe priorizar la igualdad de acceso y participación en todos los elementos del ecosistema cultural. Para ello, será fundamental la promoción de la igualdad de género, el impulso de la representación, el apoyo a la igualdad de derechos y el fomento de la aparición de una diversidad de expresiones culturales.
2. **Una creciente sensibilización sobre la importancia de garantizar los medios de subsistencia de los artistas y los profesionales de la cultura.** Aunque muchos Gobiernos, organizaciones no gubernamentales (ONG), fundaciones y empresas privadas proporcionaron asistencia a los artistas y los profesionales de la cultura en forma de programas de ayuda específicos del sector de la cultura durante la pandemia, hay una creciente preocupación por el problema sistémico de las condiciones de empleo precarias en el sector de la cultura. Esta precariedad, que es anterior a la pandemia, es especialmente aguda entre los artistas individuales, los autónomos y las organizaciones y empresas de menor tamaño y afecta a su capacidad para acceder a los programas de ayuda y garantizar la tesorería necesaria para soportar crisis como la pandemia de COVID-19. La pandemia también arrojó luz sobre las desigualdades existentes en materia de remuneración

y acceso a prestaciones sociales y económicas (por ejemplo, pensiones, atención a la infancia, prestaciones por desempleo y acceso a asistencia sanitaria) y a recursos como infraestructuras digitales o capital social. La interrupción de la actividad debido a la crisis ha provocado mayores dificultades económicas para las mujeres, que generalmente trabajan en empleos más precarios y peor remunerados que los hombres. Además, los confinamientos impuestos agravaron la exposición de las mujeres a la violencia de género, incluidos la violencia en línea, el acoso y la discriminación. En consecuencia, el sector de la cultura es hoy menos igualitario y menos diverso que antes y las desigualdades preexistentes se han exacerbado en todo el ecosistema.

3. **Un aumento de la colaboración y de la solidaridad sectorial.** La pandemia de COVID-19 exigió que distintos componentes del sector cultural aunaran sus fuerzas con un nuevo sentido de urgencia y un propósito compartido. Hay muchos ejemplos de organizaciones culturales que abogan conjuntamente frente a los Gobiernos por más inversión y apoyo; de organizaciones culturales importantes y artistas asentados que contactan con artistas independientes y emergentes y les ofrecen su apoyo; o de la creación de canales de intercambio de conocimientos para compartir información sobre mecanismos de adaptación, tácticas y estrategias para sobrevivir a la pandemia. También hay ejemplos de artistas y profesionales de la cultura que se organizan por ellos mismos para compartir conocimientos y tácticas de supervivencia y forjar una voz colectiva en respuesta al abandono percibido de los Gobiernos y la sociedad civil. Estas diversas modalidades de colaboración, al tiempo que hacen hincapié en los retos estructurales a los que se enfrenta el sector de la cultura, no solo han reactivado la solidaridad sectorial, sino que también han reforzado una visión compartida sobre el papel y el valor de la cultura en la sociedad.
4. **Una adopción acelerada de prácticas y técnicas digitales.** La pandemia ha acelerado la transformación digital en muchos ámbitos del sector, aunque el acceso a los recursos digitales sigue siendo desigual. Si bien las nuevas tecnologías han aumentado la variedad y la relevancia de algunas partes del ecosistema

cultural, también pueden suponer una amenaza para la viabilidad de otros componentes del mismo, especialmente en ausencia de políticas y mecanismos de apoyo inteligentes y eficaces que permitan a todo el ecosistema cultural aprovechar las oportunidades que ofrece un panorama tecnológico en rápida evolución.

5. **Una adaptación de las prácticas estratégicas, operativas empresariales en toda la cadena de valor.** Las organizaciones, los artistas y los profesionales de la cultura han rediseñado las formas en que crean, producen y distribuyen contenido cultural y creativo y muchos cuestionan ahora la viabilidad a largo plazo de sus modelos y prácticas anteriores a la pandemia. Es un momento de hiperinnovación, con una nueva generación de enfoques de producción y consumo culturales que incluyen el uso de la cadena de bloques, tecnologías inmersivas e interactivas y planteamientos de creación cada vez más transversales y mixtos (interdisciplinarios, con combinación de diferentes medios). Sin embargo, el entusiasmo ante esta progresión tecnológica, creativa e innovadora no debe eclipsar las desigualdades que puede introducir o agravar.

Una evaluación minuciosa de estas tendencias arroja luz sobre la necesidad de impulsar cambios estructurales en el sector de la cultura para garantizar su viabilidad y sostenibilidad a largo plazo. Este informe presenta un marco de áreas prioritarias (presentadas en la Figura 1 siguiente) que podrían ayudar a apoyar la recuperación del sector cultural a medida que el mundo sale de la pandemia de COVID-19, al tiempo que lo posiciona para desempeñar un papel fundamental en la renovación social y económica y en la construcción de un futuro sostenible, en consonancia con las aspiraciones de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

1. **Garantizar el estatus socioeconómico de los artistas y los profesionales de la cultura tras la pandemia.** La supervivencia económica inmediata de los artistas y los profesionales de la cultura está en juego a corto plazo. A medio y largo plazo, las lecciones extraídas de la pandemia podrían inspirar una transformación sectorial sistemática, que incluiría: garantizar unas condiciones de trabajo más estables; mejorar las protecciones

Figura 1:
Cinco áreas de acción clave para acelerar la recuperación de la COVID 19 y apoyar el desarrollo de un sector cultural próspero y resiliente



sociales y económicas; asegurar una remuneración justa; reducir las barreras a la movilidad; salvaguardar la libertad de expresión artística; y desarrollar capacidades y oportunidades de desarrollo profesional. Estos esfuerzos deben apoyarse en políticas, marcos reglamentarios e iniciativas apropiados para promover y proteger la condición de los artistas y los profesionales de la cultura, de conformidad con las disposiciones de los instrumentos normativos pertinentes, incluida la Recomendación de la UNESCO de 1980 relativa a la Condición del Artista y la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales. Este último informe también arroja luz sobre la necesidad de proteger y garantizar los derechos culturales para todos, especialmente ante el impacto perjudicial de la pandemia de COVID-19 en la libertad artística.

2. **Crear un apoyo basado en datos contrastados para la recuperación, el crecimiento y la contribución del sector de la cultura al desarrollo sostenible a largo plazo.** La pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve importantes lagunas en los datos relacionados con el

sector de la cultura, incluida la información sobre los artistas y los profesionales de la cultura, las regalías y los derechos de autor, las cifras de empleo, las aportaciones exactas al PIB y los patrones de consumo entre el público. También ha puesto de manifiesto una carencia sistémica de datos desglosados por sexo, así como un desequilibrio en la disponibilidad de datos en diferentes regiones, con mayores lagunas de datos en la región de los Estados Árabes y África. El establecimiento de prácticas y plataformas compartidas puede contribuir a la creación, la recogida, la armonización y la síntesis de datos entre un amplio conjunto de partes interesadas y ayudar a respaldar la toma de decisiones basada en datos contrastados. Una mejor recopilación de datos y una mayor transparencia de los mismos también pueden ayudar a demostrar mejor el impacto de la cultura en una serie de resultados, incluidos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, permitiendo así al sector y a los socios alejarse de los indicadores económicos puros hacia una propuesta de valor más amplia. La mejora de las capacidades sobre el terreno a escala local y nacional para recoger y consolidar datos sobre la cultura sigue siendo una prioridad.

3. **Aprovechar el cambio tecnológico para apoyar la innovación y facilitar la diversidad de las expresiones culturales.** A medida que el sector se recupere de los efectos de la pandemia de COVID-19, abordar la brecha digital mediante enfoques participativos e intersectoriales resultará fundamental para mantener y promover un sector de la cultura diverso, dinámico e integrador. La igualdad de acceso y participación en la transición digital global será esencial para mantener la diversidad de expresiones culturales. Para acelerar la recuperación y garantizar que todo el sector cultural se beneficie de este cambio, se requerirán intervenciones que ayuden a superar la brecha digital, no solo en términos de acceso a internet e infraestructuras, sino también en materia de alfabetización digital y desarrollo de competencias, así como las diferencias significativas en los ingresos derivados de las tecnologías digitales. Este proceso también impondrá el desarrollo de políticas públicas destinadas a aprovechar las oportunidades de las tecnologías digitales para el consumo y la distribución de la cultura. También deberá respaldar la cooperación en la producción de contenidos culturales, así como adoptar reglamentos y medidas de ejecución para apoyar una remuneración justa y promover contenidos diversos y locales, incluida la legislación sobre derechos de autor y propiedad intelectual.
4. **Reformular las políticas culturales y promover la colaboración y la participación, sobre la base de una mayor solidaridad y más intercambios sectoriales.** Existe una creciente necesidad de crear un enfoque de la cultura que abarque todo el ecosistema. Con el apoyo de las autoridades públicas, la sociedad civil y el sector privado, las organizaciones culturales y los profesionales de la cultura pueden reforzar aún más su valor colectivo y su resiliencia mediante la puesta en común de conocimientos, recursos y financiación, con el compromiso con toda la diversidad de artistas y otras partes interesadas en todo el ecosistema cultural. Así, se generan oportunidades para mejorar los mecanismos de gobernanza participativa y los modelos de trabajo a una escala más amplia, haciendo que el ecosistema cultural sea más sostenible, inclusivo y resiliente en general.
5. **Elaborar una nueva propuesta de valor para la cultura como base para un futuro social, económico**

y medioambiental más resiliente y sostenible. La pandemia de COVID-19 ha modificado la forma en que se entiende y valora la cultura. Este cambio en la percepción pública supone una oportunidad para reformular los enfoques políticos respecto al sector de la cultura, posicionándolo como un bien público universal, garantizando la participación cultural para todos como requisito previo para la dignidad y el bienestar humanos y promoviendo la cultura como pilar para la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Las políticas y los marcos reguladores deben garantizar que la labor cultural informal no se vea marginada ni ignorada y deben identificar soluciones para apoyar su transición al sector formal mediante incentivos tangibles. Los Gobiernos pueden decidir respaldar la cultura para introducir nuevas ideas, tecnologías y métodos que empoderen a las comunidades, den esperanza y catalicen nuestra renovación colectiva, y que además acumulen resiliencia contra futuras crisis.

Hay más en juego que simplemente apoyar la recuperación del sector. La diversidad cultural y de las expresiones culturales —de importancia crucial para nuestro patrimonio individual y colectivo, nuestra riqueza creativa, la cohesión social y la recuperación económica— penden de un hilo. La pandemia de COVID-19 ha precipitado una emergencia para el sector de la cultura. El cierre de museos, centros culturales e instituciones; las limitaciones a festivales, conciertos y ceremonias; las debilitadas condiciones socioeconómicas de los artistas y los profesionales de la cultura; y la acelerada digitalización del sector han sumido a la cultura en un angustioso estado de incertidumbre. Estos acontecimientos amenazan especialmente la capacidad de los creadores y los profesionales independientes, el alma de la diversidad cultural, para permanecer en el sector.

Más de dos años después del inicio de la pandemia de COVID-19, es esencial evaluar sus efectos sociales y económicos, reflexionar sobre los retos y oportunidades que ha generado y determinar cómo apoyar la recuperación sostenible del sector de la cultura. En este informe se ofrece información sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en el sector cultural y se esboza un camino hacia el futuro basado en la premisa de que la cultura debe ser fundamental para un nuevo paradigma del desarrollo socioeconómico.

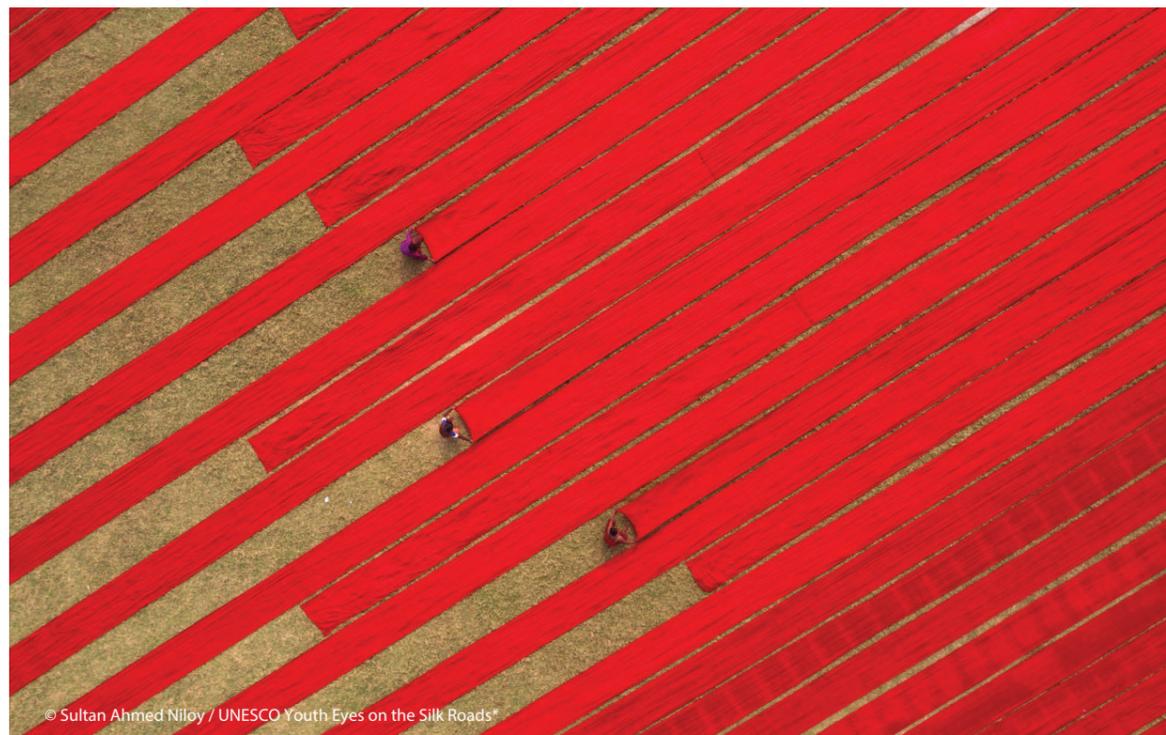
INTRODUCCIÓN

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto devastador en las comunidades y los medios de subsistencia en todo el mundo. Ha provocado un trágico número de fallecidos y ha supuesto un reto sin precedentes para la sanidad pública, la continuidad de la vida cotidiana y el mundo laboral. Nos ha exigido a todos —desde los Gobiernos hasta los particulares— que volvámos a evaluar y reformular cómo vivimos nuestras vidas.

También nos ha hecho a todos sopesar lo que valoramos y priorizamos. Para muchas personas, fue la cultura la que las reconfortó y proporcionó una fuente de conexión, así como lo que más se echó en falta durante varias etapas de “confinamiento”. El sector de la cultura ha demostrado una enorme resiliencia y capacidad de innovación, adaptándose a lo largo de toda la cadena de valor, desde el origen de las expresiones culturales hasta su distribución y consumo por parte del público.

Sin embargo, el sector de la cultura fue uno de los primeros en cerrar sus puertas y experimentó uno de los declives más pronunciados durante la pandemia. El resurgimiento de la COVID-19 debido a la aparición de la variante Ómicron a finales de 2021 agravó aún más la crisis y deparó un nuevo periodo de incertidumbre para el sector de la cultura. A pesar de los actuales retos, el sector de la cultura ha demostrado que puede desempeñar un papel central en la renovación social y económica en todas las regiones del mundo. Sin embargo, para aprovechar plenamente el potencial del sector cultural, es esencial abordar las desigualdades sistémicas y las deficiencias expuestas por la pandemia.

Los estudios preliminares sobre el impacto de la COVID-19 demuestran claramente que ha tenido un impacto perjudicial en la capacidad de los artistas para desarrollar y mantener su oficio, y que el golpe fue más duro en los artistas y los profesionales de la cultura pertenecientes a grupos minoritarios o desfavorecidos, incluidas las mujeres, debido a



© Sultan Ahmed Niloy / UNESCO Youth Eyes on the Silk Roads*

las desigualdades de género y las brechas salariales existentes, así como a la mayor carga del trabajo no remunerado. Sin embargo, artistas y profesionales de la cultura de todos los orígenes han encontrado formas innovadoras de soportar la crisis y han sentado las bases para reconstruir el sector y reformular su gobernanza.

Unos marcos eficaces de gobernanza e inversión pueden aprovechar las innovaciones que han surgido durante la pandemia para garantizar que los artistas, las organizaciones culturales y el ecosistema cultural en general florezcan en beneficio de toda la sociedad. Ha llegado el momento de un nuevo paradigma cultural, en el que se valore a los artistas, los profesionales de la cultura y las diversas expresiones culturales como partes integrantes de sociedades sanas y se invierta en la cultura como un bien público global. La cultura, en toda su diversidad, puede ser uno de los hitos para reconstruir las bases de un futuro sostenible e inclusivo.

Los marcos políticos y los modelos de inversión del sector cultural se han enfrentado en el pasado a dificultades para ofrecer un modelo sostenible para el ecosistema cultural. La llegada de la COVID-19 agravó estos problemas. Los intentos de “rescatar” la cultura a través de fondos de emergencia proporcionaron un alivio temporal, pero también revelaron una subestimación sistémica del valor del sector como fuente de cohesión social, bienestar, crecimiento y resiliencia. En el futuro, la cultura puede entenderse como un elemento fundamental para unas sociedades sostenibles que promuevan el bienestar, la inclusión y la prosperidad.

La UNESCO, como única agencia de las Naciones Unidas con un mandato específico en el ámbito de la cultura, tiene la responsabilidad primordial de convocar a las partes interesadas en los distintos ámbitos de la formulación de políticas, reuniendo a responsables políticos, expertos y profesionales para aprovechar el poder de sus instrumentos normativos y de fijación de normas con el fin de estimular la reflexión mundial sobre el futuro del sector. Por su parte, el Departamento de Cultura y Turismo de Abu Dabi (DCT) impulsa el crecimiento sostenible de los ecosistemas culturales y turísticos de Abu Dabi, fomentando el bienestar social y el progreso económico y avanzando en la visión

del emirato como una capital cultural global, inclusiva y sostenible.

Por este motivo, la UNESCO y el DCT se han unido para ofrecer una primera evaluación global del impacto de la COVID-19 en todos los ámbitos culturales desde marzo de 2020, con el fin de identificar las principales tendencias mundiales que reconfiguran el sector y esbozar las directrices para su reactivación. Utilizando datos de más de 100 informes sectoriales y 40 entrevistas a expertos, en este informe se destacan ejemplos innovadores de políticas y medidas aplicadas para apoyar al sector de la cultura durante la pandemia y se sostiene que esta crisis ofrece una oportunidad única para reformular cómo se valora y, por tanto, se apoya la cultura.

Aprovechar el impulso global para reposicionar la cultura en las políticas públicas

El amplio impacto de la COVID-19 ha suscitado un mayor reconocimiento del valor de la cultura. En 2020, la cultura se incluyó por primera vez en los debates políticos del G20, ya que los ministros de Cultura se reunieron bajo la presidencia de la Arabia Saudita. También se ha podido observar un creciente reconocimiento del impacto económico de la cultura por parte de los bancos de desarrollo internacionales y regionales, especialmente en lo que respecta a las industrias culturales y creativas y el turismo cultural vinculado al patrimonio cultural y los museos. La pandemia ha subrayado claramente la importancia del diálogo político mundial sobre la cultura para abordar los efectos de la pandemia, estimular la recuperación del sector y replantear su gobernanza a fin de garantizar su resiliencia futura. El impacto de la pandemia también ha puesto de relieve la necesidad de regenerar los fundamentos de los debates multilaterales, poniendo el foco en la cultura como un bien público universal, y ha resaltado la necesidad de establecer un foro internacional permanente para debatir cuestiones culturales.

Aprendiendo de las lecciones de la actual pandemia, los Gobiernos pueden optar por apoyar la evolución del sector cultural hacia modelos más resilientes, sostenibles e inclusivos, haciéndose eco de la visión de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

Los modelos de gobernanza multinivel serán clave en este proceso, en el que los Gobiernos locales desempeñarán un papel especialmente importante. Los enfoques participativos deben respaldar el desarrollo, la aplicación y el seguimiento de las políticas culturales, garantizando la participación plena y activa de la sociedad civil.

El sector de la cultura podría beneficiarse en el futuro de una integración más sólida de la cultura en todo el espectro político. La pandemia ha expuesto y, en cierta medida, amplificado los desafíos mundiales de desarrollo, incluidas las desigualdades sociales y económicas, al tiempo que ha reorganizado las prioridades públicas y privadas. En este punto de inflexión crucial, es esencial reconocer el potencial del sector de la cultura para impulsar la renovación y la transformación de la sociedad en todos los objetivos de desarrollo, incluidos la educación, la salud y el bienestar.

Este informe se basa en los logros de las ediciones anteriores de la Cumbre de la Cultura de Abu Dabi y en el legado de la Conferencia Intergubernamental de Estocolmo de 1998 sobre Políticas Culturales para el Desarrollo y llega 40 años después de la primera Conferencia Mundial MONDIACULT sobre las Políticas Culturales celebrada en Ciudad de México, México, en 1982. Este informe reitera la importancia de una perspectiva global sobre el desarrollo de políticas culturales y allana el camino para la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre las Políticas Culturales y el Desarrollo Sostenible – MONDIACULT 2022 en septiembre de 2022 y la 5ª edición de la Cumbre de la Cultura de Abu Dabi en octubre de 2022.

Una visión global y holística

Ante todo, este informe pretende ofrecer una perspectiva estratégica de los ámbitos clave que deben abordarse a nivel político para reconstruir un sector cultural más fuerte. Su objetivo es fundamentar el diálogo, la reflexión y la toma de decisiones trazando un camino para acelerar la recuperación del sector y, lo que es más importante, apoyar el desarrollo de un sector cultural diverso, próspero y resiliente.

El capítulo 1 ofrece una breve visión general de las principales consecuencias mundiales de la COVID-19 e identifica las principales formas en que estas afectaron al sector cultural. La magnitud del declive económico del sector de la cultura se examina y contextualiza entre regiones y ámbitos.

El capítulo 2 analiza las cinco tendencias clave que, en conjunto, definen cómo respondió el sector de la cultura a las consecuencias de la COVID-19. Estas tendencias estructuran la amplia gama de factores y acciones que marcaron la diferencia en cuanto a si las organizaciones culturales y los profesionales de la cultura sufrieron con la pandemia o pudieron aprovechar las oportunidades emergentes.

El capítulo 3 presenta cinco áreas clave de intervención para acelerar la recuperación del sector y espolear el desarrollo de un ecosistema cultural diverso, próspero y resiliente como base para el desarrollo sostenible. En este capítulo se sostiene que hace falta un esfuerzo comprometido y holístico en toda la cadena de valor, con iniciativas para aprovechar la digitalización, mejorar la recogida y el análisis de datos para fundamentar la toma de decisiones, remodelar la gobernanza cultural y promover la colaboración, mejorar el estatus socioeconómico de los artistas y los profesionales de la cultura de todos los orígenes e integrar la cultura en las políticas de desarrollo para garantizar un futuro resiliente y sostenible.

A lo largo del informe, se da voz a las partes interesadas del sector cultural de diversas regiones geográficas y campos culturales: sus palabras y conocimientos colectivos guían el análisis y proporcionan perspectivas personales que informan e ilustran los datos. En el apéndice puede encontrarse más información sobre la metodología de investigación de métodos mixtos empleada en la elaboración de este informe.





CAPÍTULO

EL IMPACTO GENERALIZADO Y ASIMÉTRICO
DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN EL
SECTOR DE LA CULTURA

EL IMPACTO GENERALIZADO Y ASIMÉTRICO DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN EL SECTOR DE LA CULTURA



Bait Al Oud, Abu Dhabi © DCT Abu Dhabi*

La pandemia de COVID-19 ha afectado a todos los procesos y actividades del sector de la cultura, incluida la creación, la producción y la distribución de expresiones culturales y el acceso a las mismas, así como a la conservación y la promoción del patrimonio cultural y el acceso al mismo.

Sin embargo, debido a la diversidad del sector cultural —entre campos, geografías y funciones— este impacto no fue uniforme. En este capítulo se desglosan las consecuencias sociales y económicas de la pandemia de COVID-19 en el sector de la cultura y se identifican las áreas clave de impacto.

Figura 2: Principales consecuencias de la pandemia y sus repercusiones en el sector de la cultura

CONSECUENCIAS DE LA PANDEMIA DE COVID-19

- Abrupto declive económico
- Restricciones a las actividades presenciales
- Limitaciones a la movilidad

IMPACTO EN EL SECTOR DE LA CULTURA

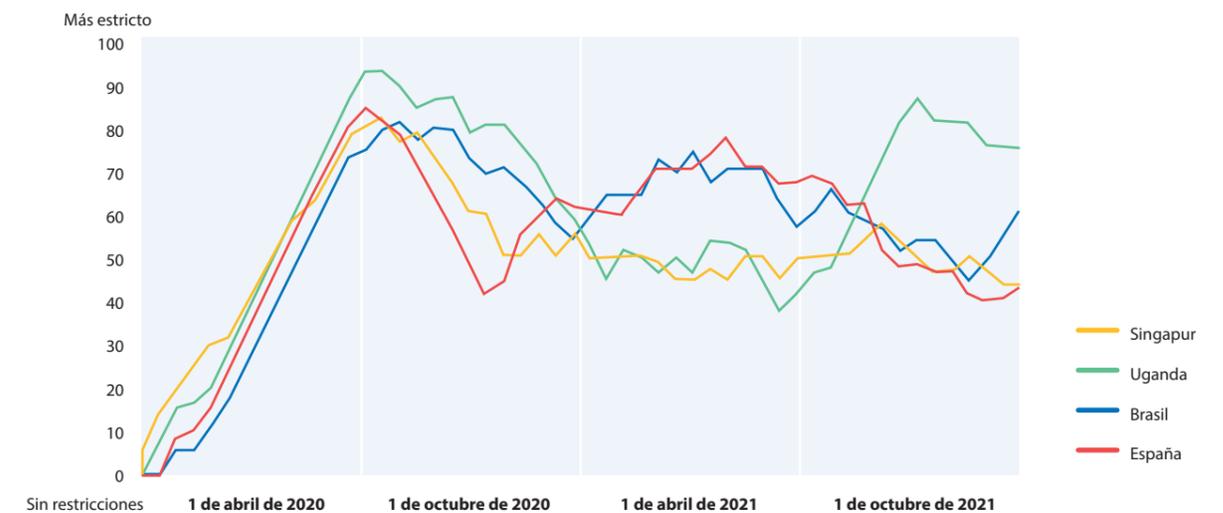
- Debilitamiento de los flujos de ingresos y financiación tradicionales
- Alteración del empleo y de los medios de subsistencia
- Alteración de la cadena de valor del sector de la cultura
- Aumento del consumo de actividades culturales en el hogar
- Impacto negativo en la diversidad de voces culturales y en el acceso al trabajo cultural

Más allá de su impacto devastador en la salud pública, las consecuencias globales más significativas de la pandemia de COVID-19 han sido una fuerte caída económica, las restricciones a las actividades presenciales y las limitaciones a la movilidad.³ El PIB mundial cayó en el primer y segundo trimestre de 2020, lo que refleja una drástica desaceleración de la actividad económica. Los datos del Banco Mundial indican que la pandemia redujo el crecimiento económico mundial en 2020 en un 3,4 %, a pesar de las proyecciones de crecimiento del 3,3 % a principios de año.⁴ Las consecuencias incluyeron restricciones en la cadena de suministro y un menor consumo debido a la elevada inflación y al aumento de los costes, así como una importante explosión de la deuda pública.

A partir de finales de 2019, las actividades presenciales en países de todo el mundo también se vieron limitadas por las

medidas destinadas a reducir la propagación del virus, como el cierre de escuelas y lugares de trabajo, las restricciones a la libertad de reunión, las políticas de pruebas médicas y vacunación y el seguimiento de los contactos. Tales medidas han tenido un profundo impacto en las empresas y en la sociedad, cambiando no solo el modo en que trabajan las personas —como se observa en el aumento de personas que trabajan desde casa—, sino también cómo y dónde socializan. Durante ciertos periodos, en algunos países, las personas han estado confinadas en sus hogares, mientras que los restaurantes, teatros, museos, eventos deportivos, cines y tiendas no esenciales se cerraron temporalmente o tuvieron que funcionar con un aforo limitado. Aunque la rigurosidad y la duración de tales medidas variaron en todo el mundo, la vida no ha vuelto a la normalidad en ninguna región en el momento de la redacción y siguen existiendo restricciones importantes en muchos países (Figura 3).

Figura 3: Variación de las medidas globales de contención⁵
Fuente: Oxford COVID-19 Government Response Tracker de Oxford Economics



El cierre del transporte público, la prohibición de salir de casa y las continuas restricciones a los viajes internacionales —incluidos los requisitos de vacunación y pruebas, así como las prohibiciones de viajar— han limitado drásticamente la movilidad dentro de las comunidades y los países, así como a través de las fronteras nacionales. Estas restricciones han afectado a importantes áreas de actividad en el sector de la cultura, obstaculizando las modalidades tradicionales de transmisión del patrimonio vivo, así como limitando gravemente las actividades de turismo cultural, incluidas las visitas a museos y sitios pertenecientes al patrimonio y la

participación en eventos y festivales en vivo. Según datos de la Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas (OMT), los destinos de todo el mundo recibieron mil millones menos de llegadas internacionales en 2020 en comparación con 2019.⁶ Los escenarios de la OMT predicen que las llegadas de turistas internacionales podrían crecer entre un 30 y un 78 % en 2022 en comparación con 2021, después de una disminución del 71 % en 2021 con respecto a 2020. Sin embargo, seguiría estando entre el 50 y el 63 % por debajo de los niveles previos a la pandemia.⁷

1. LAS CONSECUENCIAS DE LA PANDEMIA EN EL SECTOR DE LA CULTURA

1.1 El impacto económico desproporcionado y desigual en el sector de la cultura

Las consecuencias socioeconómicas de la pandemia han tenido un impacto desproporcionado en el sector de la cultura, que experimentó una caída más acusada que casi todos los demás sectores, aunque los efectos se percibieron de manera desigual en las diferentes regiones y dominios culturales.

Este impacto económico de la pandemia en el sector de la cultura se pone de manifiesto por la disminución del valor agregado bruto (VAB) de este, una buena perspectiva para comparar el sector con otros, así como para realizar una confrontación entre regiones. Durante 2020, el VAB total de la economía mundial disminuyó un 3%. En el mismo periodo, el VAB total del sector cultural mundial disminuyó un 8%. Solo

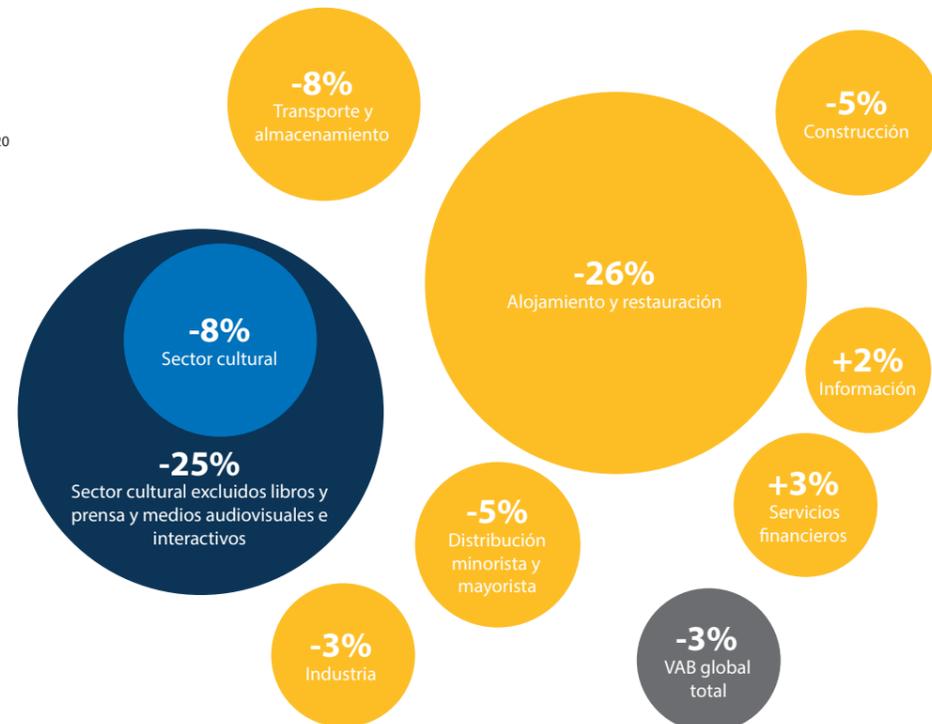
el sector del alojamiento y la restauración sufrió una mayor disminución del VAB.⁹

Sin embargo, para comprender plenamente el impacto de la pandemia en el sector de la cultura, es esencial desglosar estos datos por regiones y subsectores. Por ejemplo, los campos del sector de la cultura más afectados por la pandemia, a saber, los que dependen en gran medida de experiencias presenciales (patrimonio cultural y natural, actuaciones y celebraciones, artes visuales y manualidades), experimentaron un descenso del 25% en el VAB, más del doble de la media del sector (Figura 4) y casi idéntico al del sector del alojamiento y la restauración.⁹ Por otra parte, algunos sectores, como las industrias de la emisión en continuo o de los videojuegos, se beneficiaron por las personas que se quedaron en casa y experimentaron un crecimiento significativo.¹⁰

Figura 4: Variación porcentual del VAB por sector a escala mundial, 2020 frente a 2019

Fuente: Industry GVA de Oxford Economics (consultado en octubre de 2021)

Comparación del impacto de la pandemia de COVID-19 por sectores, % de diferencia en 2020 frente a 2019



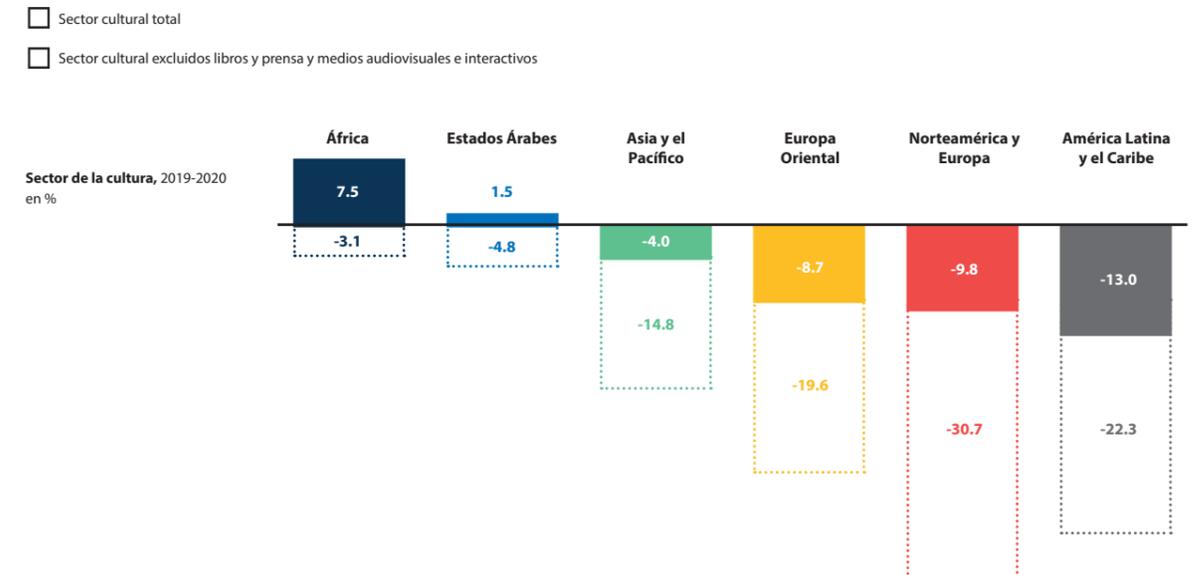
El impacto de la pandemia en la cultura se percibió de manera diferente en las distintas regiones. Medida por el descenso del VAB del sector cultural total, la región más afectada fue América Latina y el Caribe, que registró un descenso del 13% en 2020. Si se excluyen de los datos los libros y la prensa, así como los medios audiovisuales e interactivos, América del Norte y Europa experimentaron un escalofriante descenso del VAB del 30%. El VAB del sector cultural total de África avanzó un 7,5% en 2020, pero este crecimiento fue en parte impulsado por los libros, la prensa y los medios audiovisuales e interactivos, menos afectados por la pandemia. Si estos subsectores se excluyen de los datos, el VAB del sector de la cultura africana disminuyó un 3% (Figura 5).

La menor disminución del VAB en la región de los Estados Árabes puede explicarse principalmente por el hecho de que el sector de la cultura se ha beneficiado de una inversión significativa por parte de los Gobiernos desde 2017 debido

al reconocimiento de la contribución de la cultura a las economías nacionales. Estas inversiones contribuyeron a crear una mayor resiliencia en los ecosistemas culturales cuando estalló la pandemia. Por ejemplo, en los Emiratos Árabes Unidos, el VAB del sector cultural de Abu Dabi se duplicó entre 2013 y 2014. El valor agregado del sector de bibliotecas, archivos y museos se multiplicó por más de seis entre 2017 y 2018 y se mantuvo relativamente estable en 2020, lo que subraya la creciente importancia del sector cultural del país en el apoyo a la economía y la generación de empleo, incluso frente a la crisis.¹¹ Este impulso previo a la pandemia parece haber compensado en cierta medida el impacto económico negativo general de la COVID-19 en estas regiones. No obstante, es importante subrayar que la situación en las regiones que tienen un sector cultural en gran medida informal puede no ser captada con precisión por los datos del VAB.

Figura 5: Variación porcentual del VAB del sector de la cultura por región, 2020 frente a 2019

Fuente: Industry GVA de Oxford Economics (consultado en octubre de 2021), IHS Markit (consultado en octubre de 2021)



1.2 La COVID-19 a través de una perspectiva cultural: los cinco principales impactos

Los datos del VAB presentados anteriormente ofrecen una instantánea del descenso general y desigual de la producción económica del sector de la cultura. Las consecuencias —de gran alcance y múltiples facetas— de este declive económico para las organizaciones culturales, los artistas y los profesionales de la cultura de todo el mundo pueden resumirse en cinco categorías principales:

1. Debilitamiento de los flujos de ingresos y financiación tradicionales
2. Alteración del empleo y de los medios de subsistencia
3. Alteración de la cadena de valor cultural y creativa
4. Mayor participación en actividades culturales en el hogar
5. Impacto negativo en la diversidad de voces culturales y en el acceso al trabajo cultural

1. Debilitamiento de los flujos de ingresos y financiación tradicionales

Los Gobiernos estiman que las pérdidas de ingresos globales para el sector de la cultura durante la pandemia oscilan en el rango del 20 al 40 %.¹² En América Latina y el Caribe, más de la mitad de todas las organizaciones del sector de la cultura experimentaron una disminución en los ingresos de más del 80 % en 2020 y solo el 12 % no registró ninguna disminución.¹³ En Malasia, una encuesta de 2020 a organizaciones y profesionales de la cultura realizada por CENDANA (la Agencia de Desarrollo de la Economía Cultural), reveló que casi el 70 % de los encuestados esperaba perder la mayor parte o todos sus ingresos durante el resto del año.¹⁴

Los flujos de ingresos más afectados fueron los que se basaban en gran medida en experiencias presenciales o en la movilidad local e internacional, que se limitaron en diversos grados en la mayoría de los países durante la pandemia.

Las pérdidas globales de ingresos del sector de la cultura durante la pandemia oscilan en el rango del

20-40%

Los ámbitos culturales muy dependientes del turismo sufrieron pérdidas de ingresos especialmente graves. Por ejemplo, la Red de Organizaciones de Museos Europeos (NEMO) estimó unas pérdidas del 75 al 80 % para los museos de las regiones turísticas en 2020.¹⁵ Los lugares culturales y los sitios del Patrimonio Mundial se han visto profundamente afectados por los confinamientos y las restricciones de viaje, lo que ha dado lugar a una reducción del 66 % del número de visitantes a los sitios del Patrimonio Mundial en 2020¹⁶ y una caída media del 70 % en la asistencia a museos y del 40 al 60 % en la recaudación respecto a 2019.¹⁷ Además, galerías de arte, casas de subastas, librerías y empresas editoriales sufrieron pérdidas económicas debido a festivales programados, ferias y eventos en vivo que no eran reembolsables a los organizadores después de su cancelación o aplazamiento.¹⁸

El acusado declive económico causado por la COVID-19 dio lugar a una mayor preocupación por la financiación, tanto pública como privada. El acceso a la financiación pública ha

Tenemos que recaudar fondos aparte del dinero que recibimos del Gobierno. Pero fue muy duro; no pudimos conseguir nada, porque todas las empresas renunciaban a cualquier patrocinio.

Alessandra Serra, Directora Ejecutiva de la Orquesta Sinfónica de Bahía, Brasil

sido difícil debido a los cambios en las prioridades públicas. Aunque algunas organizaciones del sector de la cultura se beneficiaron del gasto en ayudas de los Gobiernos, la mayoría experimentó una disminución en la financiación. Según el informe de la UNESCO sobre el Patrimonio Mundial, el 30 % de los 388 encuestados declararon una disminución de las subvenciones públicas durante la pandemia, mientras que solo el 14 % declararon un aumento. Una gran proporción de sitios del Patrimonio Mundial en África (44 %), los Estados Árabes (79 %) y América Latina y el Caribe (68 %) experimentaron una disminución de los subsidios, mientras que algunos sitios del Patrimonio Mundial en Asia y el Pacífico (16 %) y en Europa y



América del Norte (21 %) informaron de un aumento de las subvenciones.¹⁹

La pandemia ha hecho que muchos artistas y profesionales de la cultura dependan más de fuentes de ingresos no tradicionales, en particular de los ingresos de las plataformas de transmisión de contenidos. En el sector de la música, por ejemplo, la llegada de la pandemia de COVID-19 en 2020 hizo que se registrara un aumento del 18 % en los ingresos por streaming, frente a una caída del 75 % en los ingresos por música en directo.²⁰ Sin embargo, la retribución es limitada, ya que los ingresos se distribuyen entre una base creciente de titulares de derechos y solo una pequeña parte se destina a creadores individuales. La sociedad francesa de música SACEM informó, en su distribución de julio de 2021, de que sus miembros registraron unos ingresos un 14,4 % inferiores a los del año anterior. Los sectores del entretenimiento, del cine y de sonido registraron los mayores descensos, mientras que los derechos digitales aumentaron significativamente. Excluyendo los derechos en línea (descargas, emisión en continuo de audio y vídeo), la caída de los ingresos ha alcanzado el 24,6 %. A pesar del impacto desigual de la COVID-19 en las editoriales, una gran proporción ha experimentado un recorte medio de más del 50 % en los ingresos.²¹

Creo que los artistas no tuvieron la oportunidad de generar ingresos durante la pandemia porque no tenemos la cultura de entrar en internet y pagar por escuchar música o por ver música en vivo. Solo lo hacemos cuando es gratis. Así que algunos artistas transmitían su música en vivo pero no ganaban dinero.

Aisha Dème, cofundadora y ex-Directora de agendakar.com en Senegal

Al mismo tiempo, la creciente exposición a la piratería en línea y los entornos regulatorios relativamente débiles acotan las oportunidades de ingresos justos para los artistas que ofrecen su contenido en línea.²² En Guinea, por ejemplo, a pesar de la reforma de la ley de derechos de autor del país en 2019, los autores de la industria musical siguen soportando pérdidas de ingresos estimadas en más del 50 % debido a la piratería.²³

Las fuentes tradicionales de ingresos, como las visitas a sitios culturales y de patrimonio, la venta de entradas para conciertos, los festivales y espectáculos y el acceso a financiación pública y privada, se vieron gravemente menoscabadas durante la pandemia. Aunque varias organizaciones culturales, artistas y profesionales de la cultura recurrieron a fuentes alternativas de ingresos para compensar sus pérdidas, las plataformas digitales no han sustituido totalmente los ingresos generados de otro modo a través de transacciones físicas. Además, gran parte del sector de la cultura carece de la conectividad digital, la capacidad o la oportunidad para explotar flujos de ingresos digitales o no tradicionales y, por tanto, ha tenido dificultades para llegar a fin de mes durante la pandemia de COVID-19. Esto llevó a muchas instituciones a cerrar sus puertas y a muchos artistas a abandonar su campo de actividad.

2. Alteración del empleo y de los medios de subsistencia

El debilitamiento de los flujos de ingresos tradicionales ha tenido un impacto directo en el empleo y los medios de subsistencia en los diversos subsectores culturales, perturbando el empleo cultural y afectando a las carreras de millones de personas en todo el mundo.

750 000 MILLONES DE DÓLARES

de disminución del VAB global de las industrias culturales y creativas corresponden a

10 MILLONES de puestos de trabajo menos en el sector de la cultura en todo el mundo

De la caída de la producción económica global del sector se puede derivar una estimación del impacto en el empleo en las industrias culturales y creativas. La reducción estimada de 750 000 millones de dólares en el VAB mundial de las industrias culturales y creativas corresponde a una pérdida de 10 millones de puestos de trabajo en el sector de la cultura en todo el mundo en 2020²⁴. Las personas con contratos de corta duración y empleos basados en proyectos fueron las

más afectadas, mientras que los empleos permanentes en las grandes organizaciones públicas parecen haber soslayado los peores impactos, en parte debido a la “financiación de rescate” de los Gobiernos y las ONG, que permitieron a estas organizaciones proseguir con sus actividades²⁵.

En la industria cinematográfica, la mayoría de los profesionales son autónomos. Aparte de los que trabajan para algunas grandes empresas, la mayoría de estos profesionales se basan en proyectos, con una seguridad laboral relativamente baja. Lo más difícil fue mantener a los profesionales cualificados y formados en la industria del cine para que no abandonaran el sector para siempre.

Yoonhyung Jeon, Investigador Principal del Consejo de Cine Coreano de la República de Corea

Muchos empleos culturales pertenecen al sector informal y dependen del trabajo freelance, lo que los ha hecho particularmente vulnerables al impacto de la pandemia. Un estudio centrado en América Latina señala que el 64 % de los autónomos del sector de la cultura perdió más del 80 % de sus ingresos en 2020²⁶. En Ecuador, se estima que el 89 % de los trabajadores del sector de la cultura perdieron ingresos²⁷, mientras que el 68 % de los trabajadores autónomos del sector cultural en Kenia no tienen los recursos necesarios para resistir las crisis económicas²⁸. En los Emiratos Árabes Unidos, el Ministerio de Cultura y Juventud informó que solo el 13 % de las empresas y el 9 % de los autónomos obtuvieron beneficios en 2020 y que aquellos que pueden utilizar la tecnología digital para llegar a nuevos clientes y audiencias tienen más probabilidades de generar ingresos²⁹. En una entrevista para este informe, Mohannad Al-Bakri, de la Comisión Real de Cine de Jordania, resaltó que entre el 60 y el 70 % de los trabajadores autónomos de la industria cinematográfica jordana se quedaron sin trabajo o tuvieron mucho menos trabajo durante la pandemia.

Sin embargo, no todos los autónomos han sufrido. En algunos ámbitos, como los medios audiovisuales e interactivos, incluidos los videojuegos, se ha comunicado un aumento en la contratación de autónomos.³⁰

En general, la pandemia ha dado lugar a una pérdida significativa de redes, financiación y otras oportunidades de desarrollo, sobre todo debido a la cancelación o el aplazamiento de un gran número de residencias, eventos culturales, mercados y ferias, exposiciones, festivales y espectáculos en vivo, así como al impacto de las restricciones de viaje en la movilidad de los artistas y las giras internacionales. Según una encuesta realizada entre más de 774 artistas y 359 organizaciones en 2020, a nivel nacional e internacional, más de la mitad de todas las residencias previstas se habían pospuesto debido a la pandemia de COVID-19, mientras que aproximadamente el 20 % se habían cancelado.³¹ Un ejemplo es el programa conjunto de residencia del Festival Internacional de Cine de Nara con la UNESCO, que estaba previsto para 2020 como una experiencia inmersiva de dos semanas en Japón para diez jóvenes profesionales del cine africanas. Este tuvo que posponerse a 2022 debido a las restricciones de viajes internacionales.

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto aún mayor en artistas y profesionales de la cultura pertenecientes a grupos vulnerables, incluidas las mujeres y los jóvenes. El Barómetro Finlandés de Arte y Cultura 2020 muestra que las mujeres artistas declararon haber sufrido un mayor impacto en su trabajo artístico (79 %) que los hombres (69 %), mientras que la investigación en el Reino Unido subraya que la industria cinematográfica registró una terrible caída del 51 % en el número de mujeres autónomas a finales de 2020, en comparación con el inicio del año (en contraste con un descenso del 5 % entre los hombres).³² En Abu Dabi, las mujeres artesanas —de por sí vulnerables y que normalmente ejercían su profesión en centros de artesanía comunitarios— se vieron obligadas a trabajar desde casa, poniendo en peligro sus ingresos y su independencia financiera. Además de apoyo financiero, el DCT proporcionó a las artesanas herramientas y plataformas digitales para promocionar y vender su trabajo. Estos compromisos fueron considerados de vital importancia para muchas familias locales, especialmente para los hogares monoparentales con una gran dependencia de estos ingresos para sus medios de subsistencia.

Como mujer artista, especialmente como bailarina, la vida escénica es muy corta, necesitas pasar por un largo periodo de perfeccionamiento de tu arte para llegar a una etapa madura. Cuando por fin alcanzas esta etapa, el tiempo que tienes para materializar tus valores es especialmente valioso. Con el impacto de la pandemia, este valioso periodo se acortó en gran medida, así que diría que el impacto de la pandemia en las mujeres artistas es enorme.

Yiran Li, bailarina y artista del espectáculo de Beijing, China

La igualdad de género es fundamental para garantizar una verdadera diversidad de las expresiones culturales y la igualdad de oportunidades en el trabajo artístico y el empleo cultural. Sin embargo, los datos cualitativos y cuantitativos revelan que las mujeres y los artistas y creadores de género diverso siguen enfrentándose a numerosas barreras, como el acceso desigual a unas oportunidades de trabajo decente, una remuneración justa y puestos directivos. La pandemia de COVID-19 no ha hecho más que ampliar esta brecha. Las mujeres, que presentan una mayor proporción de empleos precarios en los sectores artístico y cultural, son especialmente vulnerables a la inseguridad social y económica. Un estudio de 2020 revela que los empleos de las mujeres corren un 19 % más de riesgo que los de los hombres, ya que están representadas de manera desproporcionada en los sectores más afectados por la COVID-19, como el de la cultura.³³ Aunque suponen el 39 % del empleo global, las mujeres representan el 54 % de las pérdidas de puestos de trabajo totales. La sobrerrepresentación de las mujeres en los sectores más afectados explica sus pérdidas de empleo relativamente mayores en comparación con los hombres, mientras que el aumento de las responsabilidades en materia de cuidados limitó la participación de las mujeres en la población activa durante la pandemia y llevó a muchas a abandonar sus puestos de trabajo por completo. Si no se aborda de manera eficaz, la COVID-19 podría tener un efecto regresivo en la igualdad de género, incluido en el sector de la cultura.

La pandemia de COVID-19 también ha tenido una repercusión especialmente grave en los artistas y los profesionales culturales jóvenes y emergentes: personas al comienzo de su carrera, sin acceso a capital social o a redes profesionales consolidadas, sin seguridad laboral y en el segmento inferior de la escala salarial. Aunque la pandemia ha movilizó la solidaridad y ha coincidido con una época de activismo — como ejemplifica la respuesta a la emergencia climática y el movimiento Black Lives Matter—, los jóvenes artistas y profesionales de la cultura se encuentran en una situación de absoluta precariedad precisamente en el momento en el que más necesitan ser escuchadas sus voces.

Dado que las pruebas de COVID-19 son muy caras, estas aumentan inmediatamente el coste de producción. Tenemos que hacernos pruebas semanalmente y contratar a un médico para el rodaje. Por ejemplo, rodar en un abarrotado mercado nigeriano significó hacerles la prueba de COVID-19 a 300 personas en una mañana. Además, económicamente, no compensa que un actor venga y se marche, en cuarentena, para producir varios episodios. Los actores que dieron positivo antes del rodaje también han tenido que volver a rodar escenas meses después.

Edita Effiong, Director General de Anakle Films, Nigeria

3. Retos estratégicos, operativos y empresariales en toda la cadena de valor cultural y creativa

Además de afectar al empleo y los ingresos en el sector de la cultura, la pandemia tiene un impacto directo en la capacidad del sector para producir y distribuir actividades y contenidos culturales. Las medidas de salud pública en constante evolución, especialmente las que implican restricciones a las reuniones presenciales y a la movilidad internacional, han alterado significativamente el funcionamiento de la cadena de valor cultural y creativa y han planteado al sector múltiples retos operativos y estratégicos.

El sector de la cultura se ha enfrentado a nuevos costes de producción, incluidos nuevos gastos significativos para sufragar el material de sanidad y el control de instalaciones; la introducción de nuevos protocolos de seguridad; retrasos en la producción debido a infecciones de COVID-19 y tuvieron que autoaislarse; dificultades para movilizar el talento internacional; y retos de envío y logísticos que afectaron la distribución internacional en materia de cultura, así como los intercambios.

La producción cinematográfica y de televisión se detuvo durante la pandemia en la mayoría de los países. Sin embargo, algunas organizaciones, países y ciudades lograron superar con éxito los desafíos operativos a los que se enfrentó la cadena de valor cultural y creativa durante la pandemia. Por ejemplo, Islandia y Abu Dabi fueron la excepción a la regla. En Abu Dabi, Image Nation mantuvo su calendario de producción completo, que incluyó el rodaje de una gran película con más de 1 000 personas en plató sin un solo caso de COVID-19, gracias a pruebas rigurosas, disciplina de distanciamiento social y sólidos protocolos contra la COVID-19.

No obstante, a lo largo de la pandemia, la imprevisibilidad ha supuesto un reto importante para todas las partes interesadas de la cultura, al impedir que las organizaciones y los profesionales del sector planifiquen con antelación y exigir un nivel sin precedentes de flexibilidad y agilidad. Los Países Bajos reabrieron los recintos musicales en interiores en junio de 2021, por ejemplo, pero dos semanas después el Gobierno restableció las normas de contención, cerrando recintos y cancelando festivales debido a un pico de infecciones.³⁴ Y en Argentina, el emergente FID - Festival Internacional de Danza en Córdoba se vio obligado a suspender su edición de 2020 y adaptar el trabajo de bailarines, coreógrafos y productores locales para celebrar una versión digital del festival.³⁵

Las restricciones a las reuniones presenciales han interrumpido muchas actividades culturales sin apenas preaviso. Esta imprevisibilidad también tuvo un profundo impacto en las prácticas del patrimonio cultural inmaterial, que a menudo se basan en la transmisión y las experiencias presenciales. Los cierres y las restricciones han puesto fin o limitado gravemente varias prácticas tradicionales, con importantes consecuencias para la vida social y cultural de las comunidades de todo el mundo.

4. Aumento del consumo de la cultura en el hogar

Las medidas de contención de la COVID-19 dieron lugar a una mayor demanda de bienes y servicios culturales que pudieran experimentarse en el hogar, especialmente durante los confinamientos. Desde principios de 2020, la pandemia ha hecho que los ingresos por regalías y canales digitales alcancen los 2 700 millones de dólares en todo el mundo, elevándose a más de una cuarta parte de todos los ingresos del sector. Este aumento ha sido impulsado por el video bajo demanda (VOD) y la transmisión de audio (audio streaming). Según los informes, los servicios de suscripción de video bajo demanda (SVOD) han aumentado un 34 % en 2020.³⁶ Anghami, la plataforma de streaming de música más popular en Oriente Medio y África, se convirtió en la primera empresa tecnológica árabe en cotizar en el Nasdaq, Nueva York, en 2022. Durante la pandemia de COVID-19, también se produjo un aumento global del 39 % en el tiempo dedicado a los videojuegos.³⁷ Sin embargo, la mayoría de las plataformas de streaming son agregadores, en las que el modelo empresarial beneficia a la empresa tecnológica o a los artistas más populares, mientras que a los artistas emergentes o de nicho les cuesta lograr unos ingresos similares a los generados, por ejemplo, por las actuaciones en directo.

Los servicios de SVOD aumentaron un **34%**

Además de los medios audiovisuales e interactivos, otros sectores también han comenzado a atraer a más visitantes que acceden a contenidos culturales desde casa a través de medios digitales. Según los resultados de un estudio de 2021 sobre la interacción digital en Washington DC, el 62 % del público había interactuado con contenidos digitales de una institución cultural en el último año, porcentaje que ascendía al 82 % de los que tenían hijos menores de 18 años viviendo en casa. Mientras que el 36 % dijo que había disfrutado usando contenido digital pero esperaba dejar de hacerlo cuando pudiera volver a "lo real", el 49 % esperaba seguir utilizando los contenidos digitales de las instituciones culturales, incluso después de que reabrieran las instituciones.³⁸

Sin embargo, el aumento del consumo doméstico de la cultura no ha sido positivo para todos. Las tecnologías digitales desempeñaron un papel importante a la hora de atender esta creciente demanda de contenidos culturales, pero muchos en

el sector carecían de los recursos, capacidades, infraestructura o prácticas comerciales para aprovechar esta oportunidad. El acceso a contenidos culturales desde casa a través de medios digitales también planteó retos para el público, como la falta de equipos adecuados, conexiones a internet poco fiables, inasequibles o inexistentes, así como otras barreras, como la alfabetización digital y las barreras lingüísticas: en 2022, el 63 % del contenido en internet estaba en inglés.³⁹

Nunca había pensado que me vería como director frente a mi personal diciendo: "El museo está cerrado desde esta tarde hasta nuevo aviso". No cabe duda de que el impacto de todo esto ha sido peligrosamente negativo para la sostenibilidad de la organización como empresa comercial.

Mathew Trinca, Director del Museo Nacional de Australia

Es necesario seguir investigando cómo la brecha digital, agravada por la pandemia, ha afectado a grupos específicos de profesionales de la cultura, en zonas rurales y remotas, los pueblos indígenas, las minorías étnicas, los grupos vulnerables, las personas con discapacidad, los artistas jóvenes y emergentes y las personas mayores. Además, es necesario investigar cómo la brecha digital también ofrece un acceso desigual a la cultura a los consumidores, como aquellos con una conectividad digital o alfabetización digital limitadas, o aquellos que no quieren participar en la cultura en el ámbito digital.

5. Impacto en la diversidad de las expresiones culturales

Los efectos de la pandemia en los canales de distribución y la caída de la inversión en el sector de la cultura han aumentado la precariedad de los trabajadores culturales y han reforzado los patrones arraigados de desigualdad de género y de desigualdades entre regiones. Esto ha afectado profundamente a la producción y la distribución de los bienes y los servicios culturales, así como al acceso a los mismos.

La movilidad cultural se verá afectada en los próximos años, con viajes cada vez más caros y acotados. Las medidas de seguridad,

los complejos procedimientos de visado y las elevadas tasas de solicitud, la inadecuada regulación de los permisos de trabajo y la falta de financiación y apoyo han dado lugar a un aumento del uso de herramientas digitales en sustitución de las opciones de movilidad física. Sin embargo, el acceso digital sigue siendo muy asimétrico, ya que el 37 % de la población mundial sigue careciendo de acceso a internet y se concentra principalmente en los países en desarrollo.⁴⁰ Los artistas y los profesionales de la cultura que carecen de herramientas y competencias digitales se encuentran en una clara desventaja y, así, aumenta el riesgo de una remuneración justa en el entorno digital. Se necesita urgentemente el apoyo de los Gobiernos para promover la producción diversa, incluido mediante una aplicación flexible de las normas de distribución de contenidos y la aplicación de la normativa existente en un entorno digital más abierto.

El aumento de la presión sobre la mano de obra cultural resultante de la pandemia ha suscitado preocupación por la grave pérdida de conocimientos técnicos especializados en caso de que las personas abandonen el sector de manera permanente, o de que los jóvenes profesionales acaben en el desempleo o se vean obligados a buscar carreras en otros sectores. En los Países Bajos, por ejemplo, los sindicatos del sector de la cultura revelaron que, durante el primer confinamiento, el 30 % de sus miembros estaban pensando en buscar una nueva carrera profesional.⁴¹

La COVID-19 ha ralentizado los recientes avances en el aumento de la diversidad y la inclusión en el sector, afectando radicalmente a las condiciones para que prospere una diversidad de expresiones culturales. Esto ha tenido un impacto desproporcionado en las organizaciones comunitarias y los creadores independientes.⁴² La pandemia ha puesto de nuevo a prueba los modelos financieros a menudo precarios de las organizaciones comunitarias, y muchas han tenido que cerrar sus puertas para siempre. Por ejemplo, nueve de cada diez locales comunitarios en Londres se han enfrentado al cierre durante la pandemia debido a las medidas de distanciamiento social.⁴³ Muchos se han visto obstaculizados por las lagunas en las competencias digitales y técnicas, así como por la disponibilidad de equipos e infraestructura técnica. Estas brechas pueden ser una barrera insuperable para muchos productores culturales y, por lo tanto, para los consumidores, especialmente en los países en desarrollo.⁴⁴ Las organizaciones comunitarias y los creadores emergentes son una fuente crucial

de experimentación independiente y diversidad y el éxodo de talento creativo causado por la pandemia puede tener consecuencias significativas a largo plazo en el tejido social.

La pandemia también ha tenido un profundo impacto en muchas formas de patrimonio cultural inmaterial, que dependen de la interacción entre personas para su propia expresión y viabilidad, lo que ha llevado a la cancelación y aplazamiento de numerosas fiestas y ceremonias tradicionales. Por ejemplo, el Festival de Al Janadriya en la Arabia Saudita no pudo celebrarse en 2020. Es el festival más importante de la región que presenta una diversidad de prácticas del patrimonio cultural inmaterial, con bandas de música, juegos tradicionales, patrimonio marítimo, artesanía tradicional, poesía nabatea (tradicional) y cetrería, y suele atraer a más de dos millones de visitantes anuales.

En esencia, la diversidad de las expresiones culturales depende del derecho humano fundamental de la libertad de expresión. En algunos casos, la pandemia ha servido lamentablemente como justificación para la represión de las voces artísticas con el supuesto fin de frenar la desinformación.^{45,46} Freemuse considera el 2020 fue un año en el que la expresión artística se vio atacada, como lo demuestra el número récord de casos que dieron lugar al enjuiciamiento de artistas por participar en expresiones pacíficas: "Al menos 322 artistas fueron detenidos arbitrariamente, enjuiciados o condenados a penas de prisión, principalmente por motivos políticos".⁴⁷

¿Cómo podemos garantizar que la diversidad de la expresión cultural no signifique simplemente dar la palabra a la gente? Se trata de dar a las personas igualdad de oportunidades para desarrollar sus expresiones, que es algo completamente diferente. La cuestión de la diversidad es cada vez más acuciante como consecuencia de la crisis, aunque esta afecte a todas las dimensiones.

Pier Luigi Sacco, Profesor de Economía Cultural en la Universidad IULM de Milán y ex Asesor Especial del Comisario Europeo de Educación y Cultura





CAPÍTULO

PRINCIPALES TENDENCIAS EN LA
REMODELACIÓN DEL SECTOR CULTURAL EN
RESPUESTA A LA PANDEMIA DE COVID-19

PRINCIPALES TENDENCIAS EN LA REMODELACIÓN DEL SECTOR CULTURAL EN RESPUESTA A LA PANDEMIA DE COVID-19

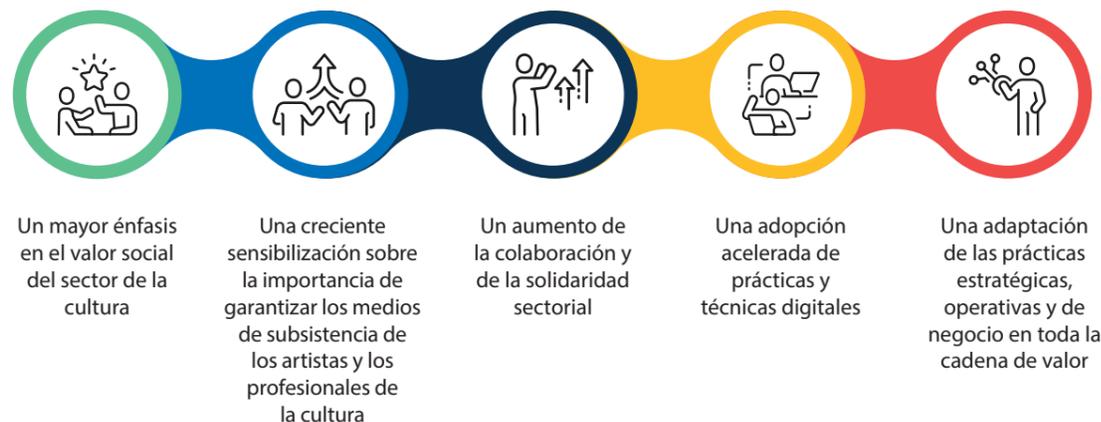


© Ahsanul Haque Nayem / UNESCO Youth Eyes on the Silk Roads*

Además de los impactos directos descritos en el capítulo anterior, la pandemia de COVID-19 ha agravado los retos existentes para el sector de la cultura y ha introducido nuevos problemas que tendrán consecuencias a medio y largo plazo. Tal es el nivel de perturbación causado por la pandemia que el sector se ha visto obligado a desarrollar nuevas formas de trabajar o a adoptar instrumentos emergentes a un ritmo acelerado. La rapidez y la intensidad del cambio experimentado por el sector en los dos últimos años han generado un impulso estratégico y han abierto la puerta a una reformulación de la propuesta de valor de la cultura, como piedra angular fundamental para una economía más equitativa y sostenible.

En el siguiente capítulo se identifican las tendencias clave que están remodelando el sector cultural en respuesta a la pandemia y se esboza su potencial para impulsar un cambio estructural y sistémico en el futuro. Estas tendencias se identificaron sobre la base de una amplia revisión bibliográfica de más de 100 informes, el mecanismo de seguimiento de la UNESCO sobre las respuestas de los gobiernos a la COVID-19, entrevistas realizadas a más de 40 expertos mundiales y análisis cuantitativos basados en datos de Oxford Economics e IHS Markit.

Figura 6: Cinco tendencias en la respuesta del sector de la cultura a la pandemia de COVID-19



1. Un mayor énfasis en el valor social del sector de la cultura

Durante la pandemia, el aislamiento físico, agravado por la incertidumbre y la ansiedad, ha repercutido en el bienestar y la salud mental de las personas.⁴⁸ En los dos últimos años, el sector de la cultura ha aumentado deliberadamente su papel vital de apoyo a las personas y las comunidades.

[La pandemia de COVID-19] se ha convertido en una oportunidad para que las artes y la cultura determinen su impacto social. En una época marcada por el aumento del estrés, la salud mental se ha deteriorado. Artistas e instituciones culturales han ido redoblando sus esfuerzos y expresándose y posicionándose como canales para mejorar la salud mental de la sociedad.

Yvonne Tham, Directora General de The Esplanade, Singapur

La relación entre el consumo de contenidos culturales o la participación en actividades culturales y un nivel alto de felicidad se destaca en el estudio de Annie Tubadji sobre el impacto potencial de la cultura en la salud mental durante la pandemia. El creciente compromiso del sector de la cultura con esta cuestión durante la pandemia de COVID-19 demuestra aún más el potencial del sector para apoyar la salud mental y reforzar los vínculos sociales.⁴⁹ En particular, las organizaciones culturales con fuertes mandatos sociales antes de la pandemia vieron ampliada la importancia de su labor.

Muchos artistas, profesionales de la cultura y organizaciones de todo tipo sacaron partido del contexto actual para fortalecer su propósito social y lograr resultados positivos en sus comunidades locales.⁵⁰ El amplio abanico de respuestas de las organizaciones culturales abarcan desde servicios para combatir la soledad y el aislamiento y para mejorar el bienestar, así como recursos educativos creativos para niños y familias. Otras organizaciones están movilizand

Trabajamos con comunidades de refugiados, mujeres víctimas de violencia doméstica, jóvenes encarcelados por delincuencia y campos de refugiados en el Líbano y en Europa. Nuestros programas tuvieron más demanda tras la llegada de la pandemia.

Omar Abi Azar, Director de la Compañía de Teatro Zoukak, el Líbano

profesionales en torno a la respuesta a la COVID-19 utilizando sus infraestructuras y activos para apoyar a los bancos de alimentos, las cocinas comunitarias y los servicios sanitarios o desplegando sus redes sociales y relaciones de confianza para realizar actividades comunitarias. Este compromiso con el bienestar de las comunidades no solo beneficia a estas, sino también a las propias organizaciones culturales. Un estudio de 200 instituciones culturales del Reino Unido mostró que las organizaciones culturales que se adaptaron con mayor éxito a las presiones de la pandemia tendían a considerar su trabajo creativo como parte de la infraestructura social, cultural y cívica general dentro de sus comunidades.⁵¹

La movilización del sector de la cultura en respuesta a la pandemia ha puesto de relieve la capacidad de los artistas, los profesionales de la cultura y las organizaciones culturales para ofrecer respuestas centradas en las personas en tiempos de crisis y desempeñar un importante papel catalizador como defensores y fuentes de valor social.^{52,53} En el futuro, es probable que esta tendencia se vea reforzada por la creciente influencia de una nueva generación de individuos, artistas y profesionales de la cultura, gracias a su compromiso ampliamente documentado con la sostenibilidad del bienestar. Los jóvenes suelen guiarse por los valores personales y su interés por lograr un cambio en el mundo.⁵⁴ A fin de maximizar todo el potencial de esta nueva generación, es necesario diversificar e impulsar las oportunidades en todo el ecosistema cultural, de manera que toda la base de talento tenga el mismo acceso al trabajo cultural y que todas las comunidades se sientan involucradas y representadas por el sector.

Para lograr este reequilibrio, los Gobiernos y otros inversores en la cultura pueden aspirar a reconocer de una manera más generalizada el impacto social y el valor de la cultura como base para el bienestar y el crecimiento inclusivo. Al mismo tiempo, las organizaciones culturales también pueden mejorar su compromiso para apoyar las necesidades de las comunidades y promover los derechos culturales para todos.

2. Una creciente sensibilización sobre la importancia de garantizar los medios de subsistencia de los artistas y los profesionales de la cultura

A escala mundial, la mayoría de los puestos de trabajo en el sector de la cultura son informales, autónomos, con contrato definido o a tiempo parcial. Por ejemplo, más de la mitad de la mano de obra cultural en la región de América Latina y el Caribe trabajaba como autónomos en 2020, frente a una media del 38 % en el conjunto de la economía.⁵⁵ Sin el mismo nivel de profesionalidad o formalización que los trabajadores de otros sectores, muchos profesionales de la cultura, y en particular las mujeres, los jóvenes, las minorías y las personas con discapacidad, tienen un acceso limitado a los mecanismos de apoyo económico o las redes de seguridad social. Estas condiciones los hacen especialmente vulnerables a los efectos de las crisis como la pandemia de COVID-19. Muchos carecen de recursos y de capacidades para aprovechar oportunidades que les permitan continuar su actividad y mantener sus carreras, como por ejemplo el acceso a lugares para desempeñar su trabajo creativo y la posibilidad de adquirir nuevas competencias.

Reconociendo estos desafíos, los Gobiernos y las ONG han anunciado medidas para apoyar a los profesionales de la cultura, protegiendo sus ingresos, salvaguardando sus empleos o garantizando acceso a la seguridad social. De acuerdo con el mecanismo de seguimiento de las políticas sobre la COVID-19 de la UNESCO, 32 de las 139 políticas de ayuda al sector cultural por la COVID-19 a escala nacional se centraron en artistas y autónomos.⁵⁶ En julio de 2020, más de 20 países habían aplicado políticas para ayudar a los trabajadores autónomos y las pequeñas empresas. Los Ministerios de Cultura de Canadá, Chile, Colombia, Noruega, Reino Unido y Singapur y fueron algunos de los primeros en anunciar medidas de apoyo diseñadas específicamente para ayudar al sector de la cultura. En otros países, como Francia, Irlanda, Luxemburgo, México,

Polonia y Suiza, los artistas independientes han recibido financiación de la seguridad social para compensar las pérdidas de ingresos. En España, los artistas han tenido acceso preferente a préstamos a bajo interés,⁵⁷ mientras que en Finlandia se pusieron por primera vez a disposición de los autónomos los subsidios por desempleo.⁵⁸

Una acción fundamental de nuestro grupo de trabajo gubernamental fue lanzar un programa educativo, financiado por el Consejo de Cine Coreano, para todos los profesionales de la industria cinematográfica. Al completar el 75 % de este programa, cualquier profesional de la industria del cine recibe un bono económico para ayudarle a pagar el alquiler, pero también como incentivo para mantenerlo en el sector.

Yoonhyung Jeo, auditoría interna en el Consejo de Cine Coreano de la República de Corea

En los Emiratos Árabes Unidos, una de las primeras iniciativas de ayuda para autónomos y empresas a nivel mundial fue lanzada en abril de 2020 por una asociación entre Art Jameel y Dubai Culture. Las solicitudes procedieron de autónomos independientes (30 %) y empresas (23 %). Estas intervenciones fueron especialmente importantes para los autónomos y las pequeñas empresas, que a menudo no pueden optar a la ayuda tradicional de los bancos y que, por tanto, requieren una asistencia específica.⁵⁹

Varias organizaciones culturales han creado programas de apoyo o sesiones de tutoría para artistas y autónomos o han desarrollado microcomisiones para involucrar a los profesionales en respuestas específicas a la COVID-19.⁶⁰ Según la profesora Milena Dragicevic, Directora de la Cátedra UNESCO en Estudios de Interculturalidad, Arte y Gestión Cultural y Mediación en los Balcanes de la Universidad de Artes de Belgrado, varias asociaciones artísticas de Europa Oriental han sido de las primeras en abogar por los artistas



que se enfrentan a circunstancias difíciles y en recaudar fondos para apoyarles. Gran parte de estos esfuerzos dio su fruto mucho antes de que las políticas públicas comenzaran a reaccionar y a asignar recursos limitados, que principalmente se destinaban a los artistas-emprendedores autónomos más visibles del sector. Šabac Theatre, el teatro de la ciudad de Šabac, Serbia, desarrolló un proyecto de narración para niños, contratando a actores autónomos de dicho teatro. El teatro se centró en aquellos actores que no tenían ninguna otra fuente de ingresos y evitó pedir donaciones directas al público para proteger la dignidad y la profesionalidad de los actores.⁶¹

Esta variedad de medidas de apoyo permitió prestar una asistencia crucial a los artistas y los profesionales de la cultura. Sin embargo, casi todas eran limitadas en el tiempo; mientras que la mayoría proporcionaba un primer salvavidas, pocas se centraban en aportar un cambio estructural duradero. A pesar de ello, la pandemia aumentó nuestra conciencia colectiva sobre la necesidad de encontrar nuevos marcos para garantizar el estatus social y económico de todos los artistas y profesionales de la cultura y de desarrollar las capacidades de los Estados para proteger sus derechos sociales y económicos. En este sentido, la Recomendación de la UNESCO de 1980

relativa a la Condición del Artista ofrece una hoja de ruta para ayudar a los Gobiernos a mejorar las condiciones de trabajo de los artistas y a mejorar su situación profesional, social y económica mediante medidas relacionadas con la formación, la seguridad social (por ejemplo, la protección de la maternidad, la igualdad de trato, las prestaciones por accidentes laborales, invalidez, vejez y supervivencia, así como asistencia médica), el empleo, las condiciones fiscales y de renta, la movilidad y la libertad de expresión.⁶² Aunque se han observado avances en los últimos años con respecto a una mayor adopción de nueva legislación en este ámbito, la Recomendación de 1980 sigue estando lejos de haberse aplicado en su totalidad.⁶³

3. Un aumento de la colaboración y de la solidaridad sectorial

El sector de la cultura funciona como un ecosistema de actividades y servicios interdependientes. Prospera a través de la colaboración y el intercambio, por ejemplo a través de acuerdos de coproducción, residencias, conferencias y ferias internacionales. Sin embargo, los modos tradicionales de colaboración que sustentan el sector se han visto amenazados por la pandemia de COVID-19, con limitaciones a la movilidad, un colapso del trabajo cultural y disparidades

significativas en la capacidad de colaboración en función de las circunstancias socioeconómicas. Las oportunidades de colaboración también se ven en gran medida reducidas al comienzo de la carrera de los artistas, ya que en la mayoría de los casos carecen de la escala y la densidad de redes necesarias para soportar una crisis y tienen poco acceso a canales formales y profesionales.

No obstante, las graves perturbaciones provocadas por la pandemia de COVID-19 han servido para suscitar nuevos tipos de colaboración en todo el sector cultural. Los competidores se han convertido a menudo en colaboradores y, así, han surgido redes de autoayuda en todo el sector.⁶⁴ Esta tendencia se pone de relieve en una encuesta centrada en la Red de Institutos Nacionales de Cultura de la Unión Europea, que destacó que el 22 % de sus miembros comenzaron a trabajar con nuevos socios. Mientras que la mayoría colabora con otras organizaciones artísticas (el 72 % del total del grupo encuestado), algunos también informaron de colaboraciones innovadoras con organizaciones tecnológicas, sitios de distribución de medios internacionales, autoridades locales, canales de televisión y plataformas locales de streaming de películas (9 %).⁶⁵

En todo el mundo, las bibliotecas públicas dieron un paso adelante para apoyar a los Gobiernos y los sistemas de sanitarios a través de programas destinados a combatir la desinformación sobre las vacunas. La revista de una biblioteca en Iraq subrayó el papel esencial que desempeñan las bibliotecas para garantizar el acceso del público a una información científica precisa.⁶⁶

En algunos países, las instituciones públicas ofrecieron espacios, equipos técnicos y competencias digitales a organizaciones de la sociedad civil o desarrollaron proyectos colaborativos en el ámbito digital. También se ha observado un importante apoyo mutuo entre organizaciones de la sociedad civil, organizaciones comerciales y profesionales individuales. Algunas organizaciones de la sociedad civil, que no podían celebrar grandes reuniones (por ejemplo, el Centro para la Descontaminación Cultural de Belgrado), abrieron sus espacios a otras organizaciones o particulares para pequeñas exposiciones y representaciones con un público muy limitado.⁶⁷

A finales de abril de 2020 —apenas un mes después de que comenzara la pandemia para nosotros—, ya colaborábamos con 40 galerías de todo Brasil. Entablamos un grupo en línea para dar con ideas sobre cómo podíamos seguir atrayendo a coleccionistas y soluciones para la subsistencia de nuestros artistas. Por ejemplo, acordamos agrupar nuestras listas de contactos para poder llegar a todos los coleccionistas como un grupo de galerías, en lugar de una a una. [Sin embargo], cuando las cosas avancen de nuevo, vamos a competir otra vez por los mismos lugares y por el mismo coleccionista que está en la feria de arte, y entonces tal vez ya no estaremos dispuestos a colaborar tanto.

Larissa Martina, cofundadora de la Galería RV Cultura e Arte en Salvador, Brasil

A escala internacional, el movimiento ResiliArt de la UNESCO, que se puso en marcha el 15 de abril de 2020, ha tenido mucho éxito a la hora de hacer sonar la alarma sobre el impacto de la pandemia en el sector de la cultura. El movimiento fue acompañado por miles de artistas y profesionales de la cultura en todo el mundo, quienes utilizaron la plataforma para discutir, debatir y compartir ideas. Más de 350 debates en los que han participado más de 110 países han dado lugar a 100 recomendaciones concretas dirigidas a los responsables de la formulación de políticas, no solo para apoyar la recuperación del sector, sino también a fin de reforzar su sostenibilidad y resiliencia ante futuras crisis.

Durante este periodo crítico, algunas de las colaboraciones más exitosas e innovadoras han sido intersectoriales, donde las asociaciones se han centrado en necesidades específicas durante la pandemia o en grupos de riesgo, extendiéndose a ámbitos como la tecnología, la sostenibilidad y la ciencia.



La cooperación intersectorial ha dado lugar a nuevas formas de expresiones culturales, incluido mediante el uso de tecnologías digitales.⁶⁸ El Festival de Brighton del Reino Unido ha desarrollado la idea de un festival 5G en colaboración con una agencia líder en innovación, Digital Catapult. La plataforma ofrece un conjunto de herramientas de colaboración musical y una conexión única entre los artistas, el público y los locales.⁶⁹ Las asociaciones intersectoriales son una manera potente para que los ecosistemas culturales locales desarrollen resiliencia, propósito social e innovación. El contexto actual brinda una oportunidad para integrar estas asociaciones intersectoriales a nivel local, municipal y regional.

Para mantener y mejorar los beneficios de los nuevos tipos de colaboración después de la pandemia, los actores y las partes interesadas del ecosistema cultural deben aprovechar la oportunidad de trabajar con Gobiernos y ONG a fin de crear conjuntamente nuevos tipos de intercambios y prácticas colaborativas. Por ejemplo, los Gobiernos pueden considerar la posibilidad de revisar el tipo de apoyo que prestan a las organizaciones culturales, incluido mediante incentivos a la colaboración y la creación de redes. El apoyo prestado a la movilidad cultural o a la investigación y el desarrollo también influirá en la productividad y la capacidad de innovación del sector cultural en el futuro. La intermediación y la inversión inteligentes son necesarias para garantizar que las organizaciones culturales y los artistas no compitan una vez más por un conjunto cada vez menor de recursos. Los entrevistados del sector de la cultura, incluidas personas involucradas en teatros, museos, galerías y la industria cinematográfica en América del Norte, Europa, América Latina y el Caribe, África y Asia y el Pacífico mencionaron la competencia para atraer talento y recursos como una barrera a la colaboración a medida que avanza la recuperación de la pandemia.

4. Una adopción acelerada de prácticas y técnicas digitales

Aunque la transformación digital estaba muy avanzada en el sector de la cultura antes de la pandemia, la COVID-19 ha acelerado exponencialmente su desarrollo, especialmente en aquellos ámbitos que dependían de públicos y visitantes presenciales.⁷⁰ En algunos componentes del sector, esta aceleración ayudó a compensar algunas de las peores repercusiones económicas de la pandemia. Según la

Recaudo mundial de regalías para autores y compositores  **10%**

Confederación Internacional de Sociedades de Autores y Compositores (CISAC), una disminución del 10 % en la recaudación mundial de regalías para creadores en 2020 (unos 1 000 millones de dólares menos que en 2019) fue mitigado por un cambio significativo hacia lo digital en algunos mercados. Los ingresos procedentes de actividades digitales aumentaron en un 16,6 %, debido principalmente al aumento de la SVOD.⁷¹

La adopción de nuevas prácticas digitales para superar los efectos de la COVID-19 puede observarse en todo el espectro de las industrias culturales y creativas. En Albania, el 87,5 % de las instituciones culturales y muchas empresas del sector de la cultura han hecho uso de internet para atraer al público, ofreciendo acceso a espectáculos y representaciones teatrales grabados y bibliotecas y archivos digitalizados, así como a representaciones transmitidas en vivo.⁷² En Arabia Saudita, la Biblioteca Nacional King Fahd completó resúmenes de 115 000 libros y la Fundación King Abdulaziz para la Investigación y los Archivos digitalizó 556 carretes de películas de su archivo de fotos y películas en 2020.⁷³

En China, más de 1 300 museos ofrecieron visitas en línea durante dos semanas al inicio de la pandemia a principios de 2020.⁷⁴ En junio de 2020, la Ópera Nacional de Santiagoya había celebrado 27 eventos virtuales en vivo, a los que asistieron más de 260 000 personas.⁷⁵ Muchos artistas, artesanos y diseñadores de productos ofrecen sus obras directamente a los consumidores a través de plataformas en línea en lugar de en galerías o tiendas, estimulando nuevas asociaciones con los principales minoristas en línea.⁷⁶ Sin embargo, si bien estos nuevos modelos digitales fomentan la innovación y amplían el alcance, también amenazan la continuidad de las galerías y los distribuidores más pequeños y plantean problemas de concentración del mercado en la distribución digital.

En el Líbano, el Teatro Zoukak adoptó formatos digitales para seguir siendo relevante. Inicialmente, el enfoque se centró en resucitar viejos medios, como las obras de radio, y en conectar pequeñas emisoras de radio regionales y comunitarias con el mundo exterior. A finales de 2020 ya contaban con una sólida presencia en SoundCloud, con miles de oyentes.

El impacto variado de la transformación digital en las industrias culturales y creativas ha pasado a primer plano. La adaptación de las artes escénicas, y el teatro en particular, a la era digital es especialmente difícil, a pesar de que su potencial inexplorado es incontestable⁷⁷. Muchos investigadores creen que la pandemia representa un punto de inflexión para el sector de la cultura y que los medios digitales de participación y difusión seguirán siendo relevantes, incluso cuando se levanten las restricciones relativas a las reuniones presenciales y a la movilidad.⁷⁸

El teatro consiste en estar juntos. Es vida, no es cine; es una experiencia real, así que todos nuestros paradigmas se perdieron. Es como si fueras fontanero, pero se hubiera acabado el agua en el mundo. Sin embargo, entendimos muy rápidamente que la COVID-19 estaba presentando un nuevo orden mundial; de repente todos estábamos hiperconectados. Nuestra presencia en línea es más importante por el momento a nivel internacional y local que nuestra presencia física.

Omar Abi Azar, Director de la Compañía de Teatro Zoukak, el Líbano

La transformación digital ha dado lugar a nuevas formas de creación, producción, distribución y acceso a la cultura, así como a la aparición de nuevos procedimientos empresariales estratégicos y operativos. Sin embargo, también ha acarreado importantes desafíos en torno a la diversidad de las expresiones culturales y ha contribuido a una acentuación de las desigualdades existentes. Más de cuatro mil millones de personas en todo el mundo no tienen acceso regular a internet.⁷⁹ En Yemen, en diciembre de 2020, el porcentaje de usuarios de internet se estimaba en apenas el 26%.⁸⁰ Además, el acceso digital se distribuye de manera desigual entre los grupos de población, lo que deja a zonas rurales, a las mujeres y a las personas mayores desproporcionadamente desfavorecidas.⁸¹ Solo el 27 % de las mujeres en África tienen

acceso a internet y solo el 15 % de ellas pueden permitirse usarlo.⁸² En el África subsahariana, la brecha de género entre los usuarios de internet era del 20,7 % en 2013, alcanzando un 37 % en 2019. El analfabetismo digital supone también una barrera persistente. Las personas con un buen acceso y competencias digitales se ven favorecidas por esta tendencia, mientras que los profesionales de la cultura con menos conocimientos digitales carecen de las herramientas necesarias para crear o participar en comunidades en línea. Esto también se aplica al público, que varía en su capacidad para acceder a productos culturales, creando una mayor división entre aquellos que no tienen acceso, competencias, motivación o confianza para acceder a internet y aquellos que sí.

La digitalización ofrece muchas posibilidades al sector, pero también plantea retos a la diversidad de contenidos culturales. Dentro de la economía digital, los principales distribuidores de contenidos culturales financian directamente las producciones, dándoles influencia sobre ellas. Estos grandes distribuidores utilizan algoritmos para recomendar contenidos a los usuarios, lo que les permite influir también en la capacidad de descubrimiento de expresiones culturales diversas y corre el riesgo de atrapar a las personas en burbujas culturales. Unos marcos normativos nacionales débiles o inadecuados hacen que estas empresas multinacionales no estén a menudo sujetas a las normativas nacionales establecidas para promover y proteger la diversidad de las expresiones culturales, como pueden ser las cuotas lingüísticas locales.⁸³

En el sector de la música, casi todos los principales servicios de streaming utilizan alguna versión del modelo de "agrupación" para remunerar a los artistas (las superestrellas de las principales firmas obtienen la mayor parte de sus ingresos de las plataformas de streaming) y este modelo puede tener un profundo efecto en los artistas de nicho y el repertorio local.⁸⁴ El uso de nuevas tecnologías en el sector de la cultura, como la inteligencia artificial y el aprendizaje automático, también plantean cuestiones importantes en relación con la propiedad intelectual y una remuneración justa.

Esta transformación digital, cuyo ritmo y profundidad se han visto amplificadas y aceleradas a causa de la pandemia, requiere un enfoque más estratégico que incluya el desarrollo

de modelos de gobernanza apropiados, asegurando la participación de una amplia gama de partes interesadas, como los ministerios de cultura, comunicación (o con responsabilidades sobre los medios de comunicación y radiodifusión), comercio e industria (o los responsables de la regulación de los derechos de autor), los agentes privados, la sociedad civil y otros agentes pertinentes, así como los agentes regionales.⁸⁵ En este sentido, las Directrices Operativas de la UNESCO para proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales en el entorno digital, así como su correspondiente hoja de ruta, ofrecen orientación, incluidos los resultados esperados claros y actividades de referencia concretas para proteger los medios de creación, producción, difusión, acceso e intercambio de bienes y servicios culturales ante el rápido cambio tecnológico.⁸⁶

Obviamente, el impacto de la COVID-19 fue desigual y algunas empresas realmente prosperaron. Los modelos digitales florecieron particularmente, mientras que otros sufrieron enormemente. Sobre todo, aquellos muy dependientes de las representaciones en presencial, como los eventos en vivo y el entretenimiento, y las artes escénicas.

Mark Wee, Director Ejecutivo de DesignSingapore

5. Una adaptación de prácticas estratégicas, operativas y empresariales en toda la cadena de valor

La pandemia dio lugar a cambios significativos e inmediatos en los flujos de ingresos existentes, amenazando la viabilidad económica a corto plazo de un gran número de organizaciones y profesionales de la cultura en toda la cadena de valor del sector cultural. Este reto suscitó una preocupación generalizada por la viabilidad futura de muchas organizaciones, así como por la capacidad de los artistas y los profesionales individuales para seguir trabajando en el sector de la cultura.⁸⁷

Se pueden observar una serie de modelos y prácticas empresariales emergentes entre las instituciones —grandes y pequeñas, privadas y públicas— y los profesionales individuales. Las organizaciones culturales se han adaptado a diferentes ritmos, dependiendo de su tamaño y agilidad, así como de su contexto estratégico y misión. Varias organizaciones con elevados gastos generales y nóminas se vieron obligadas a despedir personal o anular actividades como respuesta inmediata a los impactos de la pandemia. Muchas están llevando a cabo una revisión más profunda de sus estrategias y modelos pensando en su supervivencia a largo plazo.⁸⁸

Para muchas organizaciones independientes más pequeñas, con flujos de ingresos precarios antes de la pandemia, la situación fue nefasta. Aunque algunas eran lo suficientemente pequeñas para ser más ágiles e innovadoras, muchas se vieron obligadas a cerrar, incapaces de sostenerse.⁸⁹ Por trágico que parezca, es muy probable que un alto porcentaje de estas organizaciones, incluido casi el 13 % de los museos en todo el mundo, no vuelva a reabrir, alterando significativamente la composición y el equilibrio de las organizaciones en los ecosistemas culturales, reduciendo la disponibilidad y el acceso a los recursos culturales y amenazando la preservación y la continuidad de la diversidad cultural. Para las organizaciones que dependen de las rentas del trabajo y de eventos de alta capacidad, como teatros regionales, festivales y ferias sectoriales, es posible que no resulte rentable retomar las actividades de manera segura, pero con un aforo limitado. Estas organizaciones se están viendo obligadas a replantear sus modelos tradicionales de prestación de servicios.⁹⁰

En muchos casos, los modos digitales de participación ofrecen flujos de ingresos alternativos, pero estos, sin embargo, requieren hacer notables cambios en las estrategias y los modelos operativos que no siempre son factibles para todos los profesionales y organizaciones culturales. Mejorar la experiencia digital puede ser un magnífico planteamiento para aumentar las cifras de audiencia. Por ejemplo, el Museo Suzhou de China lanzó dos eventos de transmisión en vivo en marzo de 2020, atrayendo a 580 000 espectadores (equivalente al número de visitantes presenciales durante un periodo típico de tres meses) y cuatro veces el número medio

Por supuesto, se trata de modelos empresariales completamente nuevos, que solo son posibles gracias a la tecnología digital. Como organización, tienes que ser extremadamente ágil y rápido y eso, para mí, ha sido la principal lección.

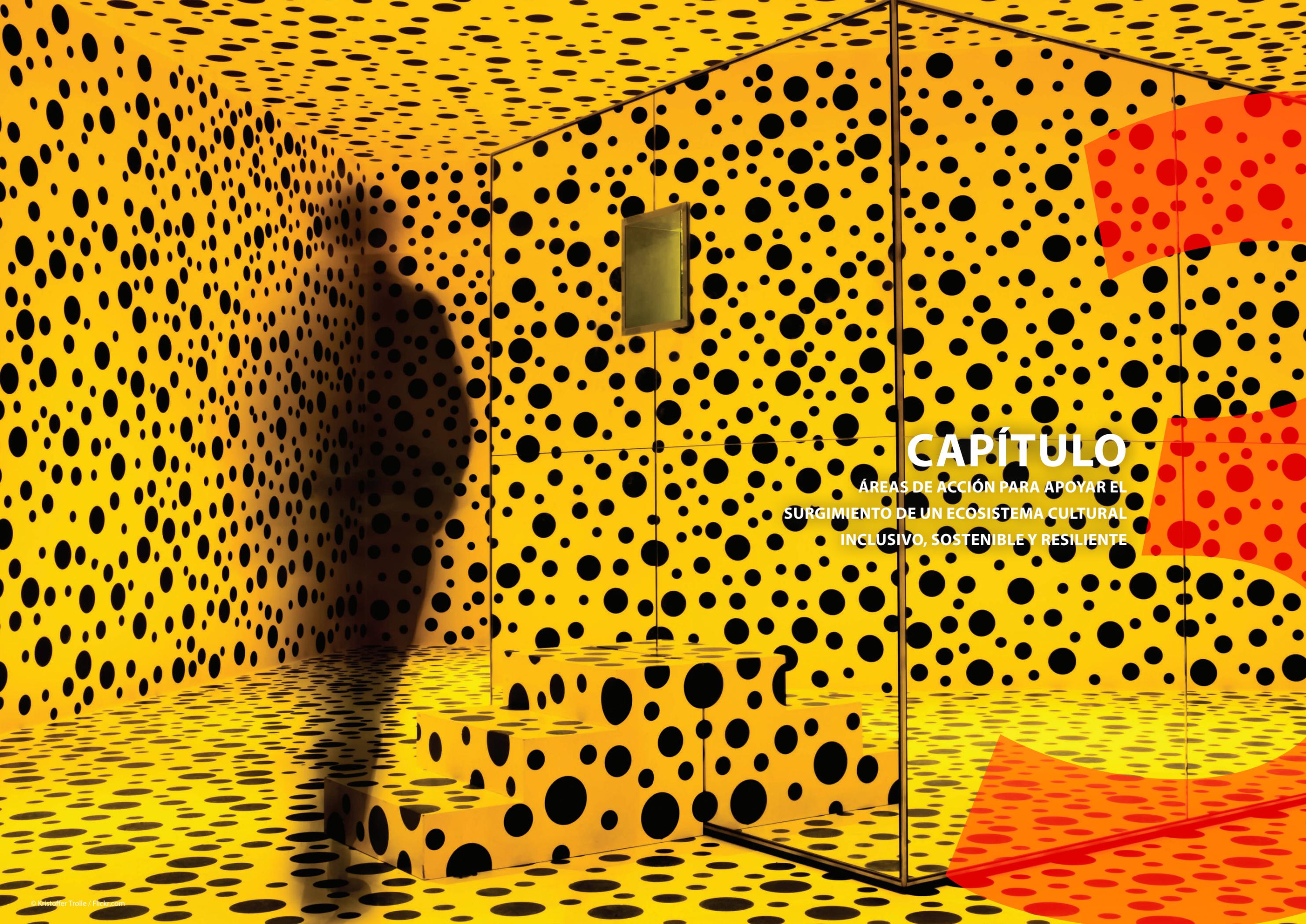
Beat Zwhalen, Director General de Art Basel

de ventas diarias in situ de sus producciones culturales.⁹¹ El entorno digital también ofrece oportunidades de creación de redes para las partes interesadas del sector. Beat Zwhalen, Director General de Art Basel, habló de las innovaciones que está desarrollando su organización, incluida una aplicación de mercado para conectar a las partes interesadas a través de la cadena de valor de las artes y una aplicación de cadena de bloques para la industria.

Muchas organizaciones que dependen en gran medida del turismo internacional, como los sitios culturales emblemáticos, se han centrado principalmente los visitantes locales y las comunidades mantienen sus operaciones. La Ópera de Sídney ha reformado su programa en torno a un calendario diverso de eventos en vivo dirigidos por artistas locales y diseñados para atraer a un público local más joven.⁹² En Brunéi, donde el número de viajeros entrantes cayó en más del 70 % en 2020, los centros culturales han comenzado a involucrar a personas de comunidades locales con el objetivo de contribuir a su bienestar y desarrollo.⁹³ El programa de enseñanza artesanal en línea de la ciudad de Macao encargó a artistas locales que ofrecieran tutoriales en video para la comunidad.⁹⁴ Este tipo de enfoques innovadores aportan nuevas formas de producir y distribuir contenido cultural, así como oportunidades para ampliar el potencial del mercado y el alcance del público, a veces, permaneciendo más cerca de casa. También apuntan hacia oportunidades para un futuro más ecológico gracias a la aparición de prácticas de turismo cultural sostenible.

Los artistas individuales también han encontrado nuevas maneras de conectar directamente con sus públicos, a menudo saltándose los intermediarios y multiplicando sus flujos de ingresos. Varias plataformas en línea permiten a los creadores compartir contenido con otros a cambio de una cuota de suscripción, como Patreon, o permitir que la gente haga donaciones directamente a los creadores, como Buymeacoffee. Otras plataformas se centran en preparar experiencias únicas y exclusivas entre los artistas y su público, como Cloud Disco de ModerSky y Strawberry Room en China. Otras tecnologías emergentes, como los tokens no fungibles (NFT), que son una unidad no intercambiable de datos almacenados en *blockchain*, han permitido a los creadores vender arte digital y generar nuevos ingresos.

Los desafíos para lograr estas transformaciones en toda la cadena de valor cultural son profundos. La adopción de nuevos enfoques de trabajo y modelos empresariales puede suscitar incertidumbre e inestabilidad a corto y medio plazo. Este es especialmente el caso de los artistas y los profesionales de la cultura que carecen de acceso a la infraestructura organizativa y al apoyo que esta puede ofrecer. Sin embargo, para muchos artistas, profesionales de la cultura y organizaciones culturales que luchan por sobrevivir tras la pandemia, los nuevos supuestos operativos y las prácticas innovadoras pueden sentar el mejor camino para la recuperación.⁹⁵ Invertir en nuevas competencias, infraestructuras y modelos de colaboración será primordial si se quiere que las prácticas culturales diversas y sostenibles salgan vivas de la pandemia.



CAPÍTULO

ÁREAS DE ACCIÓN PARA APOYAR EL
SURGIMIENTO DE UN ECOSISTEMA CULTURAL
INCLUSIVO, SOSTENIBLE Y RESILIENTE

ÁREAS DE ACCIÓN PARA APOYAR EL SURGIMIENTO DE UN ECOSISTEMA CULTURAL INCLUSIVO, SOSTENIBLE Y RESILIENTE

El valor de las artes y la cultura para la sociedad debe ser discutido con el Gobierno y reafirmado, ya que este todavía ve las artes y las culturas como un fin. Las artes son un medio.

Smriti Rajgarhia, Director de Serendipity Arts Foundation

En los dos capítulos anteriores se ofrece una perspectiva general de los principales efectos de la COVID-19 en el sector cultural, se arroja luz sobre el profundo daño causado por la pandemia a los medios de subsistencia, la práctica artística y el acceso a las expresiones culturales y se subraya la exacerbación de las desigualdades estructurales existentes en el sector. Sin embargo, este informe también ofrece motivos para tener esperanza y presenta varios ejemplos de innovación e ingenio en el sector de la cultura en todas las regiones del mundo. Ante los significativos desafíos, muchos segmentos del sector de la cultura han encontrado maneras de adaptarse forjando nuevas colaboraciones, adoptando nuevas tecnologías y pensando de manera independiente.

Sin embargo, garantizar la recuperación sostenible del sector de la cultura requerirá un cambio radical en la forma de valorar y apoyar la cultura. Los Gobiernos, la sociedad civil y los socios privados tienen un papel que desempeñar para reformular la propuesta de valor para la cultura y posicionar al sector como una piedra angular del desarrollo social y económico sostenible. Un informe reciente titulado 'Por una agenda política cultural y artística progresista en Australia' pide un alejamiento de la simple equivalencia:

"[La cultura es tan] esencial para el florecimiento de la vida humana y la sociedad como la salud, la educación y las infraestructuras materiales de la vida cotidiana. Hablemos sobre la construcción de comunidades en torno al cuidado,

la artesanía y la cultura. Reaprendamos las tradiciones de organización comunitaria y sindical que han sido fundamentales para el trabajo cultural y el arte en la vida cotidiana. Una nueva agenda política cultural daría alas a una importante labor sectorial sobre justicia, interseccionalidad, diversidad y descolonización. El sector artístico y cultural puede ser fundamental para defender la justicia y la liberación, no solo la diversidad y la representación".⁹⁶

Los responsables políticos están llamados a trabajar con el sector de la cultura para detectar oportunidades compartidas y aplicar políticas, iniciativas y medidas transformadoras. En este capítulo se destacan las oportunidades de una nueva agenda política que invierta en cultura como base para la recuperación y la renovación sociales posteriores a la COVID-19. En él, se insta a un nuevo acuerdo para la cultura, que busque maximizar la contribución del sector al "florecimiento de la vida humana y la sociedad", maximizando las oportunidades para unas industrias culturales y creativas más inclusivas, diversas y colaborativas.

A medida que nos adentramos en la nueva realidad, las respuestas han evolucionado de "rescate" a "recuperación" y han acelerado la urgencia de "reformular" los enfoques respecto al sector de la cultura. Este proceso trifásico se refleja, por ejemplo, en la estructura de la hoja de ruta 2022 de CENDANA⁹⁷. CENDANA está trabajando en una misión para revitalizar, reorganizar y defender el papel de las artes y la cultura en la sociedad y ha equilibrado las intervenciones de "rescate" a medida, como la financiación de emergencia, con reformas estructurales a largo plazo, como los incentivos fiscales para la inversión en cultura, la creación de capacidades digitales para los artistas y los nuevos modelos de colaboración que componen el ecosistema cultural en general.

El panorama mundial es muy variado y pocos países han emprendido una revisión exhaustiva de sus políticas culturales para garantizar la sostenibilidad futura de su sector cultural. Muchos profesionales y organizaciones culturales

siguen necesitando apoyo financiero inmediato, mientras que otros están empezando a identificar vías de renovación y transformación. Esta compleja realidad sugiere que se necesitan respuestas políticas e inversoras personalizadas, desde medidas urgentes específicas que garanticen la supervivencia inmediata del sector y sus agentes, hasta un cambio en la gobernanza cultural que reformule el papel, la posición y la propuesta de valor de la cultura a largo plazo.

Sobre la base del análisis de las principales consecuencias de la COVID-19 en la cultura y las tendencias emergentes que están transformando el sector, en este capítulo se propone un marco integrado basado en **cinco áreas prioritarias**, que si se abordara de manera integral, permitiría reimaginar y reposicionar la cultura como base para una sociedad y una economía más inclusivas, diversas y sostenibles, como se ilustra en la Figura 7.

Figura 7: La mejora de las condiciones en cinco áreas clave puede acelerar la recuperación de la COVID-19 y apoyar el desarrollo de un sector cultural próspero y resiliente



La necesidad de un cambio estructural es clara; los anteriores enfoques aislados se han de reconsiderar en favor de una alternativa destinada a fortalecer los pilares fundamentales del sector de manera colaborativa para permitir un ecosistema resistente y robusto que pueda florecer y soportar los desafíos emergentes. Haciendo balance de las lagunas y las oportunidades reveladas por la pandemia, se desarrollan puntos de acción orientados a la formulación

de políticas en cada uno de los ámbitos prioritarios que figuran a continuación, con el fin de orientar la futura toma de decisiones. Se entiende que cada parte de la cadena de valor de la cultura requerirá un enfoque personalizado y fundamentado en datos contrastados para renovar el sector cultural y apoyar la cultura como base para el desarrollo sostenible.

1. GARANTIZAR EL ESTATUS SOCIOECONÓMICO DE LOS ARTISTAS Y LOS PROFESIONALES DE LA CULTURA TRAS LA PANDEMIA

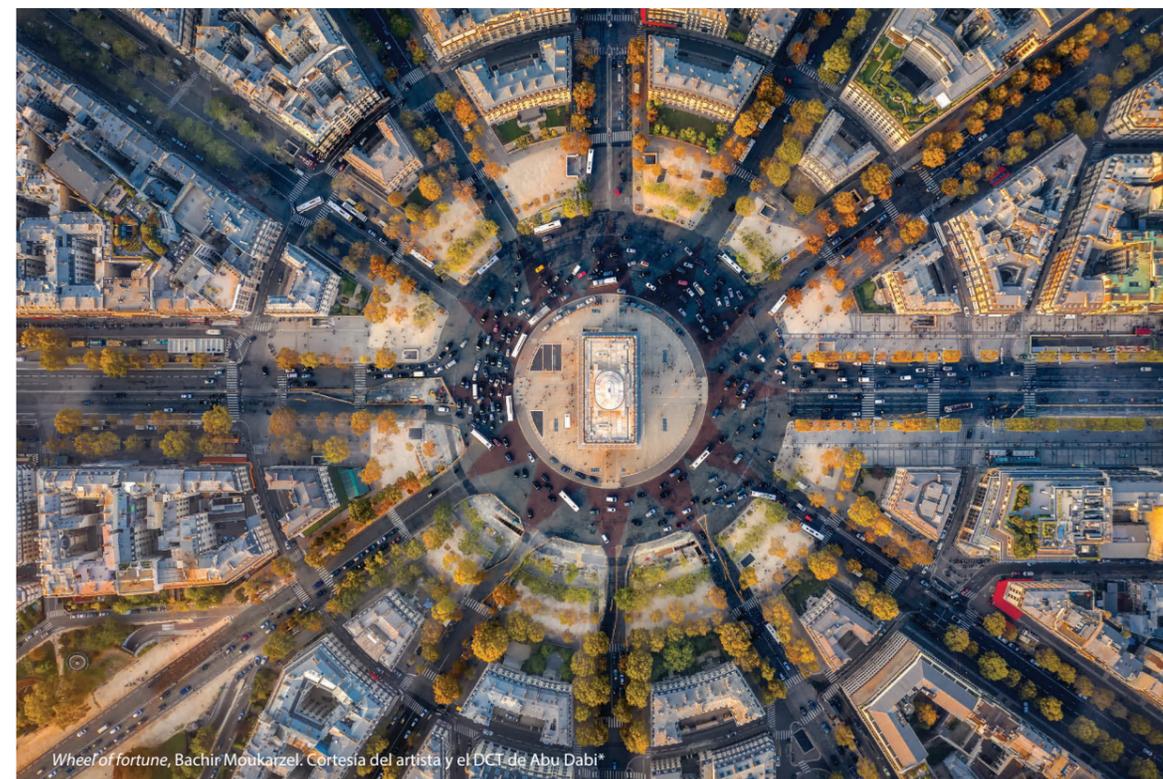
Los artistas y los profesionales de la cultura han sufrido desproporcionadamente en los últimos dos años. Las lagunas en la cobertura de la protección social —incluso en los países con regímenes de seguridad social para trabajadores autónomos o por cuenta propia— han dejado a una proporción significativa de profesionales de la cultura necesitados de apoyo, lo que ha llevado a algunos a abandonar el sector por completo.^{98,99}

A corto plazo, muchos artistas, creadores y profesionales de la cultura siguen necesitando apoyo para garantizar su supervivencia económica inmediata. A medio y largo plazo, las lecciones extraídas de la pandemia podrían inspirar una transformación sectorial sistemática, que incluiría: garantizar unas condiciones de trabajo más estables; mejorar la protección social; asegurar una remuneración justa; reducir las barreras a la movilidad; salvaguardar la libertad de expresión artística; y desarrollar capacidades y oportunidades de desarrollo profesional. Estos esfuerzos se beneficiarían de una legislación de apoyo y de instrumentos políticos para promover y proteger el estatus de los artistas y los profesionales de la cultura, así como del refuerzo de las oportunidades de creación de redes y de la solidaridad. Los Gobiernos podrían inspirarse en las disposiciones de la Recomendación de la UNESCO de 1980 para mejorar la situación profesional, social y económica de los artistas mediante la aplicación de políticas y medidas relacionadas, entre otras cosas, con la formación, la seguridad social, el empleo, las condiciones fiscales y de renta, la movilidad y la libertad de expresión.^{100,101}

1.1 Garantizar una protección social integral, adecuada y sostenible para todos los trabajadores del sector de la cultura. Anclar los derechos de los artistas y los profesionales de la cultura a un marco jurídico sólido y adaptar los sistemas de apoyo público a las modalidades específicas y a las condiciones particulares de su profesión ayudaría a desarrollar y retener el talento.¹⁰² A este respecto, debe prestarse especial atención a las mujeres y a los jóvenes, así como a las personas en situación de vulnerabilidad,

como las personas con discapacidad, los trabajadores migrantes, los trabajadores en condiciones de empleo precario, las personas con empleos poco remunerados y las que trabajan en la economía informal. Las artistas y los profesionales de la cultura se beneficiarían especialmente del establecimiento de medidas de apoyo específicas, como el permiso parental remunerado y el apoyo a la atención a la infancia, así como de oportunidades de formación inclusiva y aprendizaje permanente, incluidas las oportunidades de adquirir las competencias necesarias para aprovechar las oportunidades que ofrece el entorno digital.

1.2 Creación de una red de mecanismos de apoyo que reduzcan las barreras al desarrollo profesional en el sector de la cultura. La creación de organizaciones culturales sólidas, a través de políticas y medidas reforzadas dirigidas tanto por el sector público como por la sociedad civil, puede contribuir a asegurar un ecosistema dinámico susceptible de ayudar a reducir la fragmentación y fomentar la estabilidad y la continuidad. Los modelos de apoyo que podrían aplicarse incluyen el seguro de cese de la actividad (comparable a las prestaciones por desempleo)¹⁰³ o incluso una renta básica universal o un salario mínimo que garanticen que todos los profesionales de la cultura puedan mantenerse a través de su trabajo. La mejora de la solidaridad y del poder de negociación colectiva puede facilitarse mediante la introducción de redes culturales, programas de intercambio y sindicatos o equivalentes para los artistas y los profesionales de la cultura. También existe una creciente necesidad de promover la distribución justa de oportunidades e ingresos en un mercado cada vez más dominado por las plataformas de emisión en continuo.¹⁰⁴ El desarrollo de conocimientos sectoriales sobre una protección adecuada de la propiedad intelectual (y la introducción de una regulación adecuada si no existe) será clave, al igual que la mejora de la transparencia de los modelos de remuneración basados en los derechos de propiedad intelectual.¹⁰⁵ Sin embargo, es importante reconocer



Wheel of Fortune, Bachir Moukharzel. Cortesía del artista y el DCT de Abu Dabi*

que los países y regiones se encuentran en etapas muy diferentes de desarrollo. Por ejemplo, en los Estados Árabes, las adaptaciones de las principales normativas en este ámbito siguen estando subdesarrolladas, mientras que persiste la falta de cohesión entre las normativas internacionales, locales y sectoriales. El apoyo del Gobierno es extremadamente importante para establecer organizaciones de derechos a escala nacional.¹⁰⁶

1.3 Reactivación de la movilidad y el intercambio en el sector de la cultura. A corto plazo, el rápido acceso a los fondos de emergencia es fundamental para garantizar la supervivencia inmediata de las pequeñas organizaciones privadas del sector de la cultura y de las personas que se han visto afectadas por eventos internacionales cancelados o pospuestos, especialmente en los países en desarrollo y para los jóvenes, grupos que a menudo carecen de las redes profesionales en las que el acceso inicial depende de la participación presencial.¹⁰⁷ Es probable que la innovación en nuevos tipos de movilidad y desarrollo artístico siga siendo importante, y más cuando las restricciones a la movilidad sigan suavizándose.¹⁰⁸ Las

tecnologías digitales, como la realidad virtual, pueden ofrecer la oportunidad de reimaginar espacios artísticos accesibles de una manera creativa, por ejemplo ofreciendo residencias virtuales y permitiendo a los artistas recibir subvenciones y participar en residencias desde sus propios hogares. Estos enfoques también facilitarían un replanteamiento de los modelos de movilidad, por ejemplo hacia enfoques híbridos que limiten los viajes innecesarios para reducir las emisiones de carbono y prioricen el acceso a los profesionales de la cultura que, de lo contrario, quedarían excluidos de las oportunidades de desarrollo profesional.

Los Gobiernos pueden considerar medidas para reducir la burocracia y las barreras administrativas que existían antes de la pandemia y que afectaban desproporcionadamente a los artistas de los países en desarrollo, incluidos los permisos de trabajo, la doble imposición, la regulación de visados y la autorización de derechos de autor.¹⁰⁹ Conceder un trato preferencial a los artistas y otros profesionales de la cultura —así como a los bienes y servicios culturales— de los países en desarrollo a través de los marcos institucionales y jurídicos apropiados (incluidas cláusulas específicas en

los acuerdos comerciales y de inversión) podría ayudar a apoyar unos flujos internacionales equilibrados y promover la diversidad cultural. Otras intervenciones útiles podrían incluir la creación de sistemas de información sobre movilidad para dotar a los artistas de orientaciones útiles; la aplicación de programas operativos que apoyen la movilidad de los artistas y los profesionales de la cultura, especialmente de países en desarrollo, a través de fondos de movilidad y eventos culturales; y la creación de centros de intercambio con requisitos administrativos simplificados.¹¹⁰

1.4 Protección de la libertad de expresión artística y el derecho a participar en la vida cultural. En los últimos dos años, la censura y la desinformación, agravadas por la falta de financiación y las restricciones a las actuaciones y la interacción, conllevaron una reducción del número de espacios para la libre expresión artística.¹¹¹ Como se ha subrayado anteriormente en el informe, Freemuse informó de que el número de artistas asesinados en 2020 casi se duplicó en comparación con 2019, mientras que el encarcelamiento de artistas aumentó en un 15 % y el enjuiciamiento de artistas aumentó unas cuatro veces en comparación con años

anteriores.¹¹² Hace falta un mayor número de espacios culturales seguros que permitan el debate abierto, la experimentación y la libertad de expresión para facilitar la renovación del sector y asegurar que pueda participar en el ecosistema cultural una diversidad completa de talentos.¹¹³ Las redes de centros culturales y creativos desempeñaron un papel importante antes de la pandemia, proporcionando un entorno seguro para que los talentos creativos desarrollen nuevos trabajos, colaboren e innoven. Tales redes existen en países tan diversos como Filipinas,¹¹⁴ Nigeria,¹¹⁵ Vietnam¹¹⁶ y en toda Europa¹¹⁷ y están dirigidas por homólogos que apoyan el desarrollo del sector colectivo y sitúan la cultura en el centro de procesos como el desarrollo urbano y la creación de espacios. Un estudio reciente del British Council señaló que los festivales en el sudeste asiático proporcionan un ambiente de apoyo para el talento creativo emergente, a la vez que funcionan como plataformas para el discurso crítico y para llevar a cabo prácticas innovadoras. La revitalización de los festivales y los centros culturales puede ser fundamental para facilitar espacios seguros para el diálogo intercultural y fomentar la libertad de expresión.¹¹⁸



2. CREAR UN APOYO BASADO EN DATOS CONTRASTADOS PARA LA RECUPERACIÓN, EL CRECIMIENTO Y LA CONTRIBUCIÓN DEL SECTOR DE LA CULTURA AL DESARROLLO SOSTENIBLE A LARGO PLAZO

La pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve importantes lagunas en la disponibilidad de datos sobre el sector de la cultura, incluida la información sobre los artistas y los profesionales creativos, las regalías y los derechos de autor, las cifras de empleo y las contribuciones exactas al PIB, así como los patrones de consumo del público, entre otros aspectos relevantes. La colecta de datos y el intercambio de información nutren las decisiones políticas, las acciones y el seguimiento, y mejoran la evaluación de impacto para lograr una gobernanza cultural más transparente y receptiva. La evidencia empírica también puede respaldar la valoración de la cultura y proporcionar pruebas concretas de su contribución al desarrollo socioeconómico, lo que podría ayudar a impulsar la recuperación del sector y apoyar la priorización gubernamental en el futuro.¹¹⁹

La recopilación de estos datos no es sencilla dada la naturaleza fragmentada y a menudo informal del sector, sin embargo el establecimiento de prácticas y plataformas compartidas puede contribuir a los esfuerzos desempeñados por un amplio conjunto de partes interesadas. También aportaría pruebas de cómo afecta la cultura a una serie de objetivos, incluidos los ODS, lo que permitiría al sector y a los socios alejarse de los indicadores económicos puros hacia una propuesta de valor más amplia. De esta manera, las redes de profesionales e intermediarios culturales podrían movilizarse a escala local y regional, conectándose a escala nacional e internacional para compartir conocimientos y herramientas sobre las metodologías de recogida de datos, así como sobre los datos y las pruebas recabados. Con el apoyo de los Gobiernos y las ONG, estas redes pueden convertirse en asociaciones y programas más formales que añaden a los centros de investigación académica, la sociedad civil, las instituciones culturales y las oficinas de estadísticas.

2.1 Desarrollo estandarizado de datos y evidencia para facilitar el intercambio de conocimientos y proporcionar un enfoque informado para una propuesta de valor reformulada para la cultura. Los agentes locales, nacionales y regionales pueden aprovechar una serie de herramientas para posibilitar

la evaluación comparativa, la estandarización global y la comparación: el marco de estadísticas culturales de la UNESCO de 2009;¹²⁰ el marco de seguimiento revisado de la Convención de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales en 2020;¹²¹ y los Indicadores Cultura|2030 de la UNESCO.¹²² El Seguimiento de las Ciudades Culturales y Creativas de la UE es otro recurso práctico para ayudar a los países a simplificar la recogida de información en las ciudades.

2.2 Recopilación de datos y evidencia a medida: un aumento de la cartografía, la evaluación y el análisis estratégico del perfil, la dinámica, el papel y el impacto de la cultura. La pandemia de COVID-19 ha generado una nueva complejidad significativa para los responsables de la formulación de políticas y ha destacado la importancia del aprendizaje compartido continuo entre las partes interesadas. Apoyar el desarrollo de capacidades estadísticas a todos los niveles y establecer un sistema centralizado accesible para todos será fundamental para reforzar la transparencia y apoyar una toma de decisiones basada en datos contrastados. La elaboración de informes de datos multidimensionales a escala subnacional, nacional, regional e internacional, así como el aumento de la accesibilidad de datos entre los sectores público y privado, también pueden permitir una mejor puesta en común de dichos datos. Sin embargo, no es posible compartir datos de forma eficaz sin un aumento de su recopilación a todos los niveles y en todas las regiones. Los mecanismos de notificación en virtud de convenios internacionales y las revisiones nacionales voluntarias pueden proporcionar orientaciones y principios para desarrollar indicadores de datos acordados internacionalmente y enfoques para la notificación e intercambio de datos, incluido entre sectores como la cultura, la educación y la salud, lo que puede ayudar a proporcionar pruebas de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.

La necesidad de elaborar una imagen detallada de la cultura a escala local es igualmente urgente. En muchos contextos, se han desarrollado herramientas personalizadas de información y datos contrastados para evaluar el impacto de la COVID-19 en el sector de la cultura. Han tenido lugar en contextos muy dispares, como Malasia, Noruega, Portugal y los Emiratos Árabes Unidos. Ofrecen una instantánea del sector e introducen nuevos análisis de referencia que pueden convertirse en un recurso útil para futuras encuestas y la interacción del sector. Además de valiosos datos primarios, estas encuestas han proporcionado un medio vital para interactuar con la cultura y mostrarle apoyo en momentos de crisis. No sería aconsejable cejar en este compromiso en una época de recuperación. Los procesos participativos son fundamentales para sistematizar la recogida coherente de datos en el ámbito de la cultura, entre otras cosas reforzando las colaboraciones regionales, mundiales y temáticas entre los Gobiernos, la sociedad civil, los organismos de investigación, las organizaciones intergubernamentales y los organismos de las Naciones Unidas.

2.3 Evaluación comparativa de la puesta en común de datos y el intercambio de conocimientos. La mejora de los mecanismos de puesta en común de datos entre países y regiones promovería la evaluación comparativa, facilitaría el aprendizaje inter pares y ayudaría a supervisar los avances hacia los objetivos compartidos. Compartir

información a través de bases de datos abiertas o portales web, como la Plataforma de Seguimiento de Políticas de la UNESCO para la Convención de 2005, apoya la transparencia y refuerza las sinergias entre el seguimiento nacional e internacional, al tiempo que permite a las partes interesadas trazar mejor el progreso, identificar políticas y estrategias efectivas y mejorar los instrumentos políticos existentes.¹²³ Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)¹²⁴ también proporciona una red y una plataforma globales para compartir conocimientos desde los impactos culturales a nivel macro hasta el intercambio de metodologías, creando redes de municipios para priorizar la recogida y el intercambio de datos. Las redes y las plataformas de intercambio de organizaciones culturales, municipios e incluso regiones desempeñarán un papel fundamental tanto en la coordinación de metodologías para la recogida de datos y evidencia como en el intercambio de conocimientos para contribuir a la solidaridad del sector y consolidar enfoques coherentes para medir las referencias y el impacto de la cultura. Redes como la Red Indonesia de Ciudades Creativas, la Red Arterial en África y Eurocities en toda Europa ofrecen plataformas para la transferencia de conocimientos, el aprendizaje compartido y el desarrollo del aprendizaje entre iguales. También son vitales como comunidades de práctica, apoyando la cultura en ámbitos más amplios del desarrollo sostenible.



© Vadim Petrakov / Shutterstock.com*

3. APROVECHAR EL CAMBIO TECNOLÓGICO PARA APOYAR LA INNOVACIÓN Y FACILITAR LA DIVERSIDAD DE LAS EXPRESIONES CULTURALES

Los déficits de accesibilidad digital, incluidos el acceso limitado a internet, los elevados costes de datos y la falta de capacidades e infraestructuras digitales, siguen siendo obstáculos fundamentales para muchas organizaciones culturales, profesionales y públicos. A medida que el sector se recupere de los efectos de la pandemia de COVID-19, abordar estas brechas será fundamental para mantener y promover un sector de la cultura diverso, dinámico e integrador. Para ello se requiere un enfoque altamente participativo e intersectorial en el que participen los ministerios de cultura, comunicación (o con responsabilidades sobre los medios de comunicación y radiodifusión), comercio e industria (o los responsables de la regulación de los derechos de autor), así como los agentes del sector privado y la sociedad civil, tanto a nivel nacional como regional.

Como se ha comunicado ampliamente, la pandemia de COVID-19 aceleró drásticamente la transformación digital en todo el sector cultural. Las organizaciones y los profesionales de la cultura de toda la cadena de valor han aumentado, siempre que ha sido posible y asequible, su uso de las prácticas y las plataformas digitales para llegar al público, mantener sus actividades comerciales y no caer en la irrelevancia, aunque cabe destacar que las desigualdades también se han agudizado en consecuencia. Las disparidades en el acceso digital van de la mano del género, la raza, la condición de minoría y otras líneas divisorias en toda la sociedad. En ámbitos que utilizan intensamente la tecnología, como los medios audiovisuales e interactivos, estos desequilibrios perpetúan las desigualdades sociales existentes.

Para acelerar la recuperación y garantizar que el sector cultural en su conjunto se beneficie de la transformación digital, se requerirán intervenciones que ayuden a superar la brecha digital, no solo en términos de acceso a internet y las infraestructuras, sino también en cuanto a la alfabetización digital y el desarrollo de competencias. Las intervenciones eficaces tienen por objeto preservar y fomentar el desarrollo de un espacio digital diverso, donde de verdad se puedan descubrir y acceder en línea a contenidos cuidados y variados. Además, se necesitan marcos normativos sólidos

para garantizar una remuneración justa y una distribución de ingresos para los creadores, los autores, los intérpretes y las firmas que utilizan plataformas digitales para compartir contenidos creativos. Las Directrices Operativas para la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales en el Entorno Digital, que fueron adoptadas por las Partes en la Convención de 2005 en 2019,¹²⁵ así como la Recomendación de la UNESCO de 2021 sobre la Ética de la Inteligencia Artificial, proporcionan orientaciones útiles en este panorama en rápida transformación.¹²⁶

3.1 Desarrollo de las capacidades digitales de los artistas y los profesionales de la cultura. Para continuar su viaje digital —o incluso emprenderlo—, las organizaciones y los profesionales de la cultura necesitarán apoyo para desarrollar nuevos modelos viables y sostenibles, crear contenidos digitales de alta calidad, acceder a los equipos y las infraestructuras necesarios, así como a los datos sobre las necesidades y preferencias cambiantes de públicos y consumidores, y aprovechar con éxito las plataformas de distribución digital. Las inversiones en alfabetización y competencias digitales serán fundamentales para ese trayecto, no solo para ayudar a ofrecer nuevos modos de expresión cultural en línea, sino también para participar en áreas clave impulsadas digitalmente.

3.2 Mejora de la política y la regulación. Las intervenciones políticas y normativas pueden tener como objetivo crear unas condiciones de competencia más equitativas de diversas maneras, entre otras cosas ayudando a los productores locales a conservar los derechos comerciales, fomentando modelos de negocio de radiodifusión que promuevan el contenido local y proporcionando financiación para materiales audiovisuales diversos y plataformas de medios de comunicación atractivas a fin de satisfacer los requisitos de contenido nacional. También pueden aplicar las leyes fiscales equitativamente a los proveedores nacionales y extranjeros en línea y garantizar la transparencia en el uso de los algoritmos.¹²⁷

3.3 Refuerzo de la legislación sobre derechos de autor y propiedad intelectual. Respetar los derechos de autor en el entorno digital significa compensar justamente a los artistas por el uso de la propiedad intelectual y salvaguardar las expresiones culturales, lo que a su vez puede reforzar la resiliencia futura del sector cultural. Por ejemplo, se puede establecer una legislación que proteja contra las infracciones

de los derechos de autor, un esfuerzo que requerirá la colaboración entre los Gobiernos y las organizaciones de la sociedad civil y el apoyo de las plataformas digitales comerciales y otros agentes del sector privado, así como de agencias especializadas u organismos designados que puedan responder a las reclamaciones sobre infracciones de la propiedad intelectual directamente sobre el terreno.¹²⁸

4. REFORMULAR LAS POLÍTICAS CULTURALES Y PROMOVER LA COLABORACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN, SOBRE LA BASE DE UNA MAYOR SOLIDARIDAD Y MÁS INTERCAMBIOS SECTORIALES

La COVID-19 ha puesto de manifiesto la fragilidad y las lagunas existentes en todos los ámbitos de la gobernanza cultural, la asociación y la creación de redes. Ha socavado la capacidad de los profesionales de la cultura para trabajar juntos y encontrar una voz colectiva y un propósito compartido. Sin embargo, tras la conmoción inmediata de la pandemia, ha surgido un sector de la cultura más colaborativo. Algunas organizaciones y profesionales han comenzado a replantearse sus funciones en el ecosistema cultural, no como una serie de entidades individuales, sino como un sistema más global y conectado. Esto se demuestra con declaraciones conjuntas, iniciativas de defensa y nuevas asociaciones.¹²⁹ No obstante, el acceso a las redes es desigual, la capacidad para colaborar varía enormemente y la visibilidad y la voz del sector de la cultura están bajo una grave amenaza en muchas partes del mundo.

De cara al futuro, las partes interesadas del sector de la cultura pueden reforzar aún más la resiliencia de dicho sector mediante la puesta en común de conocimientos, recursos y financiación y el compromiso con toda la diversidad de artistas y profesionales a lo largo y ancho del ecosistema cultural.¹³⁰ Así, se generarán oportunidades para mejorar los mecanismos de gobernanza y los modelos de trabajo a una escala más amplia, haciendo que el ecosistema cultural sea más sostenible, inclusivo y resiliente en general. De hecho, existe una creciente necesidad de crear un enfoque de la cultura que abarque todo el ecosistema, conectando elementos y ámbitos culturales que durante demasiado tiempo se han estructurado de manera independiente. Por ejemplo, los bienes patrimoniales, como el patrimonio vivo, también son activos para las prácticas culturales contemporáneas. Estas prácticas prosperan en entornos interculturales y transversales, que pueden ayudar a

romper las fronteras políticas entre las iniciativas orientadas a las industrias culturales y creativas y las acciones en materia de patrimonio y fomentar sus sinergias.

El desarrollo, la aplicación y el seguimiento de unas políticas participativas pueden desempeñar un papel fundamental para acelerar la reactivación del sector. Un ecosistema cultural próspero y diverso ofrece beneficios en muchos sectores de la economía y contribuye sustancialmente al bienestar social. Los enfoques integrados entre los ministerios del Gobierno —y en diferentes niveles del mismo— permitirán una mejor formulación, aplicación y seguimiento de las políticas en el futuro. Aunque promover una mayor participación, colaboración, transparencia y rendición de cuentas en la gobernanza del sector de la cultura no es una cuestión nueva, se ha vuelto vital. Una serie de acciones pueden facilitar una colaboración eficaz entre los sectores público y privado y la sociedad civil de un modo más significativo que la mera recogida de información sobre el desarrollo de las políticas. Entre ellas, figuran el suministro de espacios abiertos para el debate, la formación en la formulación de políticas públicas, la planificación sectorial estratégica y operativa, consultas generalizadas, sesiones de retroinformación en diversas etapas del proceso de formulación de políticas y la ejecución participativa del esfuerzo conjunto.

4.1 Hay muchas buenas prácticas a partir de las que trabajar en cada región global. En mayo de 2020, más de 100 representantes de la sociedad civil del sector de la cultura en Honduras participaron en una convocatoria nacional organizada por el Comité de Centros Culturales, en el marco del movimiento ResiliArt lanzado por la

UNESCO. El mecanismo reunió a centros culturales en el distrito central del país para la comunicación y el intercambio sobre el impacto de la COVID-19 en las instituciones y las actividades culturales.¹³¹ En Abu Dabi, un estudio de los sectores de las artes escénicas y la música adoptó una perspectiva de ecosistema para ofrecer recomendaciones que apoyen su crecimiento. Las perspectivas propuestas se centran en el desarrollo de redes, el apoyo a los flujos de conocimientos y las interacciones y la habilitación de sistemas de gobernanza compartidos que vinculen a los sectores público y privado, la sociedad civil, los sectores postsecundarios y otras partes interesadas en la planificación colectiva y la toma de decisiones.¹³² El Ministerio de Cultura de Mongolia ha desarrollado, durante la pandemia, un Libro blanco y hoja de ruta de la economía creativa utilizando un enfoque participativo basado en datos contrastados. Fundamentándose en el patrimonio cultural único de la nación, su memoria colectiva y su entorno natural, la hoja de ruta propone una visión innovadora y ambiciosa: establecer Mongolia como la economía creativa más sostenible del mundo para 2050. Este proceso político, que se inspiró en el Año de la Economía Creativa para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas de 2021, se sustentó en el primer estudio extensivo de cartografía de base del país sobre las industrias culturales y creativas, en el que se utilizaron referencias y modelos internacionales adaptados al contexto mongol. También implicó un amplio proceso de participación sectorial, estableciendo conjuntamente las prioridades estratégicas y haciendo hincapié en la renovación y la transformación posteriores a la COVID-19.¹³³

4.2 A escala mundial, las redes existentes pueden reforzarse y hacerse más inclusivas para participar en la plena diversidad de recursos y agentes culturales. Esto puede incluir aprovechar las múltiples conexiones basadas en la confianza, las actividades de intercambio de conocimientos y los recorridos de desarrollo compartido facilitados por redes y programas como la red de Ciudades Creativas de la UNESCO, las Redes de Capitales de la Cultura que existen en la mayoría de las regiones mundiales, los Sitios del Patrimonio Mundial e innumerables iniciativas locales y regionales. Además de las redes y plataformas existentes, esta

época de urgencia y renovación ofrece la oportunidad de aprovechar el poder innovador de la colaboración sectorial mediante el desarrollo de nuevas asociaciones y coaliciones estratégicas, incluidos enfoques compartidos con organizaciones de la sociedad civil que sean activos e impactantes en el nexo de, por ejemplo, cultura e igualdad de género o cultura y emergencia climática. Un amplio programa de investigación sobre ciudades en China, Indonesia, Malasia y Viet Nam ha puesto de relieve las formas en que las ciudades de todos los tamaños son vitales para proporcionar espacios, plataformas y redes donde los profesionales de la cultura puedan unirse para colaborar y comprometerse con desafíos vitales, incluidos los derechos de las minorías y la renovación urbana sostenible.¹³⁴ Esta investigación ha demostrado que las ciudades medianas están liderando una nueva era de creación de ciudades sostenibles mediante el aprovechamiento de la cultura, gracias a la creación de espacios inclusivos, como festivales, librerías independientes y espacios de arte. Estos espacios han demostrado ser formativos para que los artistas y los profesionales de la cultura nuevos y emergentes encuentren un papel y una voz. Los Gobiernos municipales están llamados a desempeñar un papel dinámico para permitir la renovación impulsada por la cultura en los próximos años, apoyando la práctica cultural independiente como cimientos de las ciudades creativas sostenibles.

4.3 Crear un enfoque que abarque todo el ecosistema. Un enfoque sistemático de la colaboración y el intercambio globales puede ayudar a integrar la gama de desafíos en estrategias de cooperación, planes de recuperación y enfoques a largo plazo específicos que reposicionen la cultura en el corazón del desarrollo sostenible y el crecimiento inclusivo. Se necesitan intercambios (peer-exchanges) y transferencias de conocimientos a todos los niveles, desde el intercambio interministerial hasta el intercambio de artistas, incluida la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y Norte-Sur-Sur. En general, las actividades de relaciones culturales se beneficiarán de una reformulación para priorizar un desarrollo cultural que sea genuinamente mutuo y se base en un propósito común en aras de un impacto compartido.¹³⁵

5. ELABORAR UNA NUEVA PROPUESTA DE VALOR PARA LA CULTURA COMO BASE PARA UN FUTURO SOCIAL, ECONÓMICO Y MEDIOAMBIENTAL MÁS RESILIENTE Y SOSTENIBLE

La pandemia de COVID-19 ha cambiado la percepción pública sobre el valor de la cultura. Esto representa una oportunidad para reformular el enfoque estratégico de la cultura, situándola, junto con la creatividad, como elementos fundamentales para un ecosistema sostenible basado en la salud y el bienestar, la cohesión social, la inclusión y la responsabilidad medioambiental.

Tal extremo implicará estrategias integradas, a efectos de promover el papel de la cultura para la consecución de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Los Gobiernos, por ejemplo, pueden movilizar la cultura y la creatividad para impulsar las transformaciones sociales, como parte de la creciente tendencia global en un “compromiso político que aproveche la cultura para el desarrollo sostenible”, resaltado por el Informe sobre cultura y desarrollo sostenible del Secretario General de las Naciones Unidas.¹³⁶ El sector de la cultura puede contribuir directa e indirectamente a 17 de los ODS y a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Por ejemplo, las expresiones culturales tienen el potencial de desarrollar una mayor comprensión del cambio climático y desbloquear el compromiso político con las cuestiones medioambientales.¹³⁷ La cultura también puede apoyar el desarrollo urbano y rural sostenible. Los artistas, los creadores y otros profesionales de la cultura son expertos en encontrar nuevas soluciones e identificar formas de renovar y recuperar los sistemas, lo que podría conducir a una reformulación holística de lo que valoramos y cómo vivimos juntos y planificamos el futuro.¹³⁸

El sector de la cultura también puede aprovecharse para generar nuevos empleos y riqueza en el contexto de la creciente digitalización y automatización, asegurando un desarrollo económico inclusivo. A diferencia de muchos otros sectores en los que el crecimiento de la digitalización y la llegada del aprendizaje automático reducen la necesidad de las capacidades humanas tradicionales, el sector de la

cultura sigue dependiendo de la sensibilidad cultural, las capacidades sociales y la visión creativa de las personas. La casi ubicuidad de los dispositivos digitales portátiles en muchas regiones y las conexiones a internet cada vez más accesibles y asequibles están cerrando la brecha entre las industrias artesanales tradicionales, la actividad cultural informal y los mercados mundiales. Durante la pandemia de COVID-19, muchos artistas y artesanos vendieron sus creaciones en línea. Sin embargo, las estructuras normativas obsoletas, la protección ineficaz de la propiedad intelectual y la falta de acceso al desarrollo de competencias y al apoyo empresarial a las pequeñas y medianas empresas del sector de la cultura están frenando las nuevas capacidades y formas de trabajar.¹³⁹ Los bajos niveles de formalización —con gran parte del sector de la cultura en la economía sumergida— también obstaculizan las oportunidades de inversión y de ampliación de eslabones de la cadena de valor. Las soluciones políticas deben garantizar que el trabajo cultural informal no quede marginado y que se pueda apoyar para que se desarrolle hacia una base más formal, con incentivos en lugar de descuidar el camino a seguir.

La mayoría de los artistas y personas del sector cultural en Senegal o África occidental no pertenecen al sector formal. El problema es que aunque el Gobierno intentara ayudar, las personas que trabajan en empleos informales no pueden beneficiarse de esa ayuda.

Aisha Deme, Presidenta y Miembro Fundadora de la Junta de la ONG Music in Africa



OBSERVACIONES FINALES: HACIA UNA RECONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LOS CIMIENTOS DE LA CULTURA

“Al comienzo de la pandemia, el autor Arundhati Roy señaló que la crisis había creado un portal a través del cual podemos reimaginar —y luchar por— el mundo de nuevo. Todo es posible otra vez. Fue una llamada a la acción que resonó mientras muchas personas trabajaban por el cambio en todo el mundo.”¹⁴⁰

La pandemia de COVID-19 ha desencadenado una reflexión sobre lo que valoramos, nuestras necesidades compartidas y nuestro futuro común. Ha agudizado la necesidad de actuar juntos para abordar los principales problemas sociales y medioambientales. No hay vuelta atrás a la “normalidad”; de cara al futuro, es necesario forjar colectivamente un nuevo camino para construir un futuro sostenible.

El sector de la cultura, con su creatividad inherente, alberga las semillas de su recuperación y las de la sociedad y la economía en general. Muchas organizaciones y profesionales de la cultura han respondido a los efectos de la pandemia con fortaleza e imaginación, adaptando modelos y prácticas y orientándose hacia nuevas formas de trabajo, de creación de valor y de creación de impacto. En la sociedad en general se aprecia cada vez más el valor social del sector de la cultura y dentro del propio sector han aumentado la conectividad y la solidaridad.

Para algunas partes del sector cultural mundial, las condiciones creadas por la pandemia de COVID-19 han aflorado nuevas oportunidades para la innovación y un crecimiento más inclusivo. Sin embargo, la realidad para la mayoría de los artistas, profesionales de la cultura y organizaciones culturales es increíblemente arriesgada, especialmente para los jóvenes, las mujeres, las minorías y las personas con discapacidad. Muchos Gobiernos aún deben pasar de una mentalidad de “rescate” a otra que reformule la propuesta de valor para la cultura y, al hacerlo, remodele una inversión estratégica donde la cultura sea fundamental para

Se iba comprendiendo cada vez más que la cultura no es un lujo. Que la cultura era realmente esencial para la supervivencia de las personas en un momento increíblemente difícil. Emergió un nuevo reconocimiento y la gente empezó a entender que se estaba perdiendo mucho más y que la cultura era algo a lo que podían aferrarse. Así que creo que aumentó la conciencia de que la música, el cine, la televisión y las obras de teatro en línea ayudaron a la gente a salir adelante.

Bill Bragin, Director Artístico Ejecutivo del Centro de Artes, NYU Abu Dhabi

el desarrollo sostenible. Solo unos pocos están preparados para desarrollar modelos que apoyen la plena diversidad de talentos y atiendan las desigualdades estructurales que durante tanto tiempo han refrenado a algunos de los mejores talentos. Todavía son menos los que se ocupan de las brechas históricas en el perfil de quienes ocupan puestos de liderazgo, ya que, por ejemplo, hay muy pocas mujeres o minorías en puestos de influencia con respecto al papel de la cultura en el desarrollo sostenible.¹⁴¹

Unidos por un objetivo común —un sector cultural mundial diverso, próspero y resiliente impulsado por la diversidad de las expresiones culturales— y con un conjunto de prioridades y áreas de acción claras en las que centrarse, las partes interesadas pueden aprovechar este momento para generar un cambio y construir una sociedad y una economía con la cultura como base.



APÉNDICE

Metodología

Este informe utiliza un método mixto para basarse en un conjunto de investigaciones ya existentes. Los pilares de esta investigación de método mixto incluyen una revisión bibliográfica, entrevistas a expertos y un análisis económico, como se describe en la Figura 8.

Este estudio se fundamenta en una base de conocimientos de investigación relacionada con la COVID-19 en diversas industrias, empresas y comunidades globales. Una amplia revisión bibliográfica se basa en un abanico de más de 100 informes distintos, sectoriales y más generales.

También se utiliza el mecanismo de la UNESCO para el seguimiento de las respuestas públicas a la COVID-19. Se realizaron entrevistas a más de 40 expertos mundiales y sus conclusiones se utilizaron para elaborar una imagen del impacto de la COVID-19 en el sector cultural. La Figura 8 muestra la amplia cobertura de ámbitos y regiones del sector de la cultura recogida en la revisión bibliográfica y las entrevistas a expertos. Estas fuentes se complementan con análisis cuantitativos basados en datos de Oxford Economics e IHS Markit, que orientaron la identificación de tendencias.

Figura 8: Los análisis se basan en tres fuentes de datos

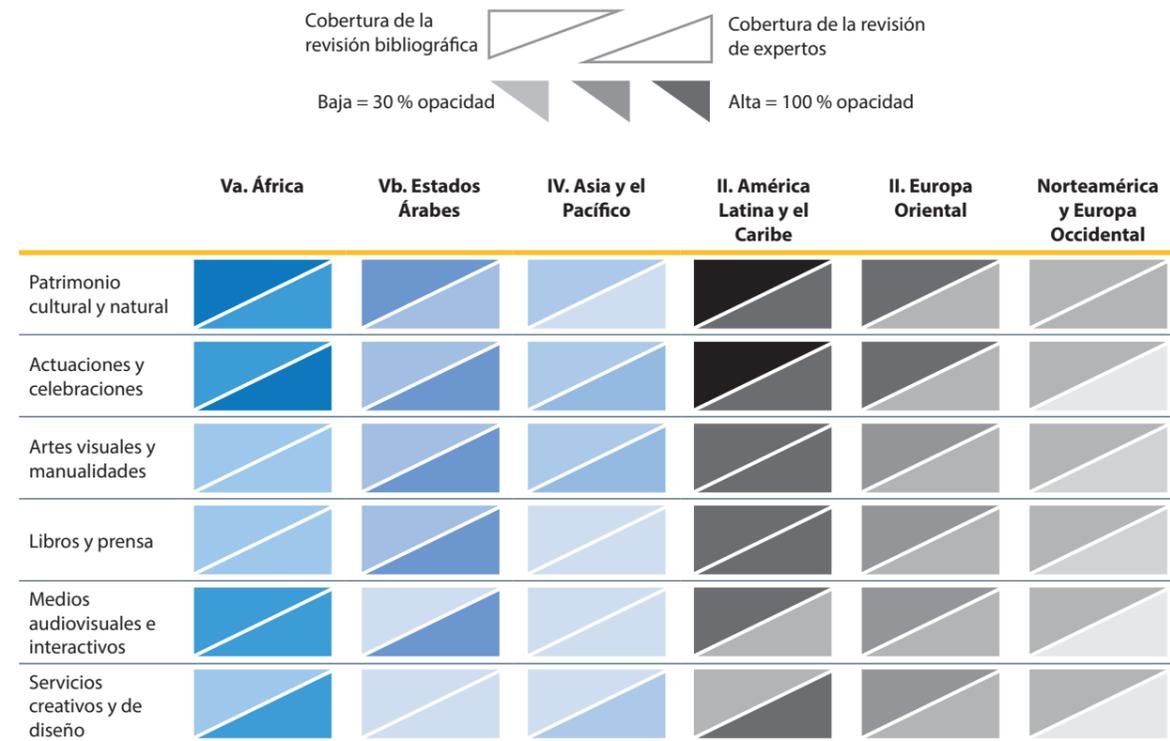


Fuentes

Si bien se han realizado esfuerzos para abarcar todos los dominios y regiones en la mayor medida posible, hay que reconocer las lagunas en la literatura y los datos sobre el Sur Global y los Estados Árabes, en particular. Con el fin de abordar este desequilibrio, se realizaron más de 40 entrevistas a artistas y profesionales de la cultura de todo el mundo para ofrecer una instantánea de las experiencias a nivel mundial. De hecho, se realizó un análisis específico para reflejar el impacto y las respuestas observados en los países en desarrollo.

Sin embargo, las limitaciones de los datos disponibles impidieron un análisis equitativo en todas las regiones. La investigación realizada en el marco de este informe ha puesto de relieve además la necesidad de corregir los desequilibrios de datos y conocimientos en el Sur Global e invertir en la recogida normalizada de datos en todas las regiones.

Figura 9: Cartografía de fuentes por ámbito cultural y región de la UNESCO



Revisión bibliográfica

La condición previa para una planificación estratégica sólida es una comprensión clara de las circunstancias. Para comprender las fuerzas operativas en la economía global durante la pandemia y los retos y las oportunidades relacionados, se accedió a una serie de investigaciones de diversos sectores, incluidas las centradas en el trabajo, la movilidad, el talento, la digitalización, las cuestiones ASG (ambientales, sociales y de gobernanza), los modelos de negocio y el comportamiento de los consumidores. También se consultó una investigación que describe las tendencias globales en todos los sectores hasta 2030, haciendo un seguimiento de cómo evoluciona el entorno más allá del segmento cultural en respuesta a la pandemia y cómo otros sectores globales abordan temas como la retención y la adquisición de talento, la digitalización y la automatización. La labor sobre las prioridades para los líderes de las organizaciones en la “nueva normalidad” también ayudó a configurar el enfoque de este informe para la recuperación y la transformación en el sector de la cultura.

Como punto de partida, se identificaron 100 informes, que datan de marzo de 2020 a febrero de 2022, como fuentes para una comprensión exhaustiva del impacto de la pandemia de COVID-19 en todos los ámbitos culturales. Se dividieron en cuatro grupos: evaluación del impacto de la COVID-19; recomendaciones de acción contra la crisis; refuerzo de la resiliencia en el sector de la cultura; y el sector de la cultura como motor de la recuperación.

En estos cuatro grupos se seleccionaron 30 informes para su análisis adicional, haciendo hincapié en:

1. Grandes organizaciones y asociaciones con perspectiva global, regional y transversal.
2. Conocimiento más profundo del campo (por ejemplo, una encuesta global de museos).
3. Análisis nacionales para completar los resultados de los puntos 1 y 2.
4. Documentos académicos seleccionados que cubren las lagunas relativas al impacto social del sector de la cultura durante la pandemia de COVID-19.

Cada informe se analizó con el objetivo de recopilar tres tipos de información: datos cuantitativos sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en los sectores culturales, con ejemplos; tendencias que han surgido de la pandemia y han conformado el sector; y acciones futuras para abordar las oportunidades y los retos derivados de la pandemia.

En particular, la UNESCO y la Unión Europea son creadores de investigaciones muy valiosas sobre el sector de la cultura, así como las instituciones y las organizaciones norteamericanas. Entre las obras especialmente influyentes consultadas figuran 'Ciudades, cultura y creatividad' un documento publicado en 2021 por la UNESCO y el Banco Mundial, que se basa en estudios globales y en las experiencias de nueve ciudades distintas de todo el mundo; 'Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19, de la UNESCO en 2021, centrada en la medición del impacto económico mundial de la COVID-19' y su informe 'La cultura en crisis: Guía de políticas para un sector creativo resiliente' que presenta ejemplos de buenas prácticas de los Gobiernos, la sociedad civil y el sector privado; 'Rebuilding Europe, the cultural and creative economy before and after the COVID-19 crisis' (Reconstruyendo Europa, la economía creativa y cultural antes y después de la crisis), estudio encargado por la Agrupación Europea de Sociedades de Autores y Compositores (GESAC); '142 Cultural and creative sectors in post COVID-19 Europe' (Los sectores culturales y creativos en la Europa post COVID-19), informe de la Comisión CULT del Parlamento Europeo; y 'Choque cultural: COVID-19 y los sectores culturales y creativos' un documento de la OCDE de julio de 2020 que analiza el impacto económico de la pandemia en el sector de la cultura y reúne las respuestas de diversos países mediante el aprovechamiento de las estadísticas nacionales.

Otros diversos trabajos procedían de académicos, psicólogos y organizaciones y profesionales del sector de la cultura, incluido a nivel local. En general, la mayoría de las investigaciones publicadas utilizan una perspectiva económica para examinar los efectos de la COVID-19, mientras que las vertientes sociales y centradas en las personas son con menos frecuencia las protagonistas. Las medidas gubernamentales se consideran el factor capacitador más importante para apoyar las ayudas y el desarrollo futuro de los sectores en toda la bibliografía examinada.

Entrevistas a expertos

Se seleccionaron alrededor de 40 entrevistados para proporcionar información complementaria a los análisis derivados de la revisión bibliográfica, procedentes de un amplio grupo de expertos del sector de la cultura y profesionales de asociaciones, instituciones culturales, reguladores y organizaciones empresariales relevantes.

La elección de los entrevistados se basó en su gran experiencia en un ámbito y una región específicos, más allá de su propia organización. La cobertura fue amplia, ya que incluyó todas las regiones y ámbitos del sector cultural, pero con énfasis en el Sur Global, en un intento por entender mejor los desafíos que enfrenta esta región como resultado de la pandemia. Alrededor del 30 % de los entrevistados eran de Latinoamérica y África y solo el 15 % de Norteamérica y Europa occidental. Para tener en cuenta las diferencias de género en la percepción de las repercusiones de la pandemia, el 50 % de los entrevistados eran mujeres en la mayoría de los ámbitos y regiones del sector cultural.

Para tener una idea del impacto general y de las sutilezas específicas de cada campo, las entrevistas siguieron una guía que apuntaba a lograr un equilibrio entre las preguntas abiertas y las claramente dirigidas. Las preguntas se estructuraron para indagar en el impacto de la COVID-19 en una organización y un sector, fomentando respuestas extensas en un formato abierto. También se diseñaron para ayudar a evolucionar y cuestionar las percepciones de las tendencias derivadas inicialmente de la revisión bibliográfica. Se prestó especial atención a separar las tendencias que ya estaban en marcha antes de la pandemia de las que habían sido provocadas por la COVID-19. Las preguntas también se refirieron a las desigualdades de género a la luz de la pandemia y a retos sociales más amplios en el contexto de la diversidad y la inclusión.

Análisis económico cuantitativo

Los datos sobre el VAB de la industria de Oxford Economics se utilizaron para proporcionar mediciones objetivas y consistentes entre países y sectores, y también como evidencia estadística del impacto de la pandemia. Estos datos históricos y actuales se han utilizado para generar vías de recuperación alternativas para países de todo el mundo.

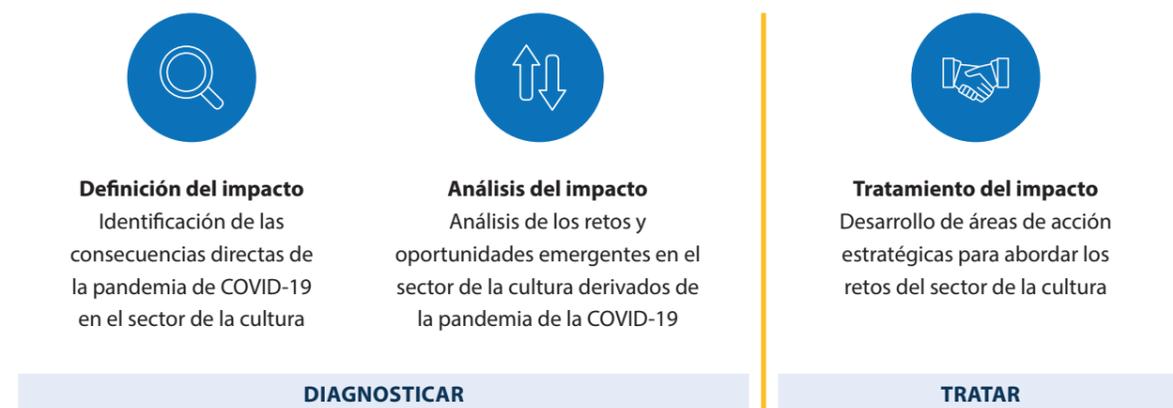
Este análisis tiene tres dimensiones: valor agregado intersectorial, interregional y específico de los sectores:

1. Una comparación intersectorial del impacto de la pandemia desde el 4º trimestre de 2019 (el pico anterior a la pandemia) hasta el 2º trimestre de 2020 (el mínimo del PIB mundial), antes de que comenzara la recuperación, aunque de forma moderada, en el 3er trimestre de 2020.
2. Una comparación interregional del impacto de la pandemia en el sector de la cultura por trimestre en 2020.
3. Un examen del crecimiento del valor agregado del sector de 2017 a 2021, que ofrece una visión a más largo plazo del impacto y la recuperación de la pandemia hasta la fecha.

Estrategia

La estrategia de análisis del sector de la cultura presentó dos vertientes (Figura 10): una fase de diagnóstico inicial, seguida de una fase de desarrollo de medidas para abordar las ramificaciones de la pandemia de COVID-19 en el sector de la cultura. La etapa de diagnóstico incluyó tanto una definición de las características del impacto de la COVID-19 como un análisis de estos impactos en la economía mundial y en el sector cultural específicamente. Esto permitió deducir las oportunidades y los desafíos que han surgido de la pandemia. La segunda fase tenía por objeto abordar los retos del sector de la cultura específicamente mediante el desarrollo de áreas de acción estratégicas.

Figura 10: Visualización de la estrategia para el análisis del impacto de la COVID-19 en el sector de la cultura



Alcance

Para estructurar el análisis, se han adoptado predominantemente las definiciones de la UNESCO de seis regiones geográficas (Figura 11) y seis ámbitos del sector de la cultura (Figura 12). Las cifras del VAB se han calculado sobre la base de cuatro Clasificaciones Industriales Internacionales

Uniformes (CIIU) que no cubren todo el espectro de campos del marco de estadísticas culturales de la UNESCO.

Figura 11: Distribución regional de la UNESCO por grupos electorales

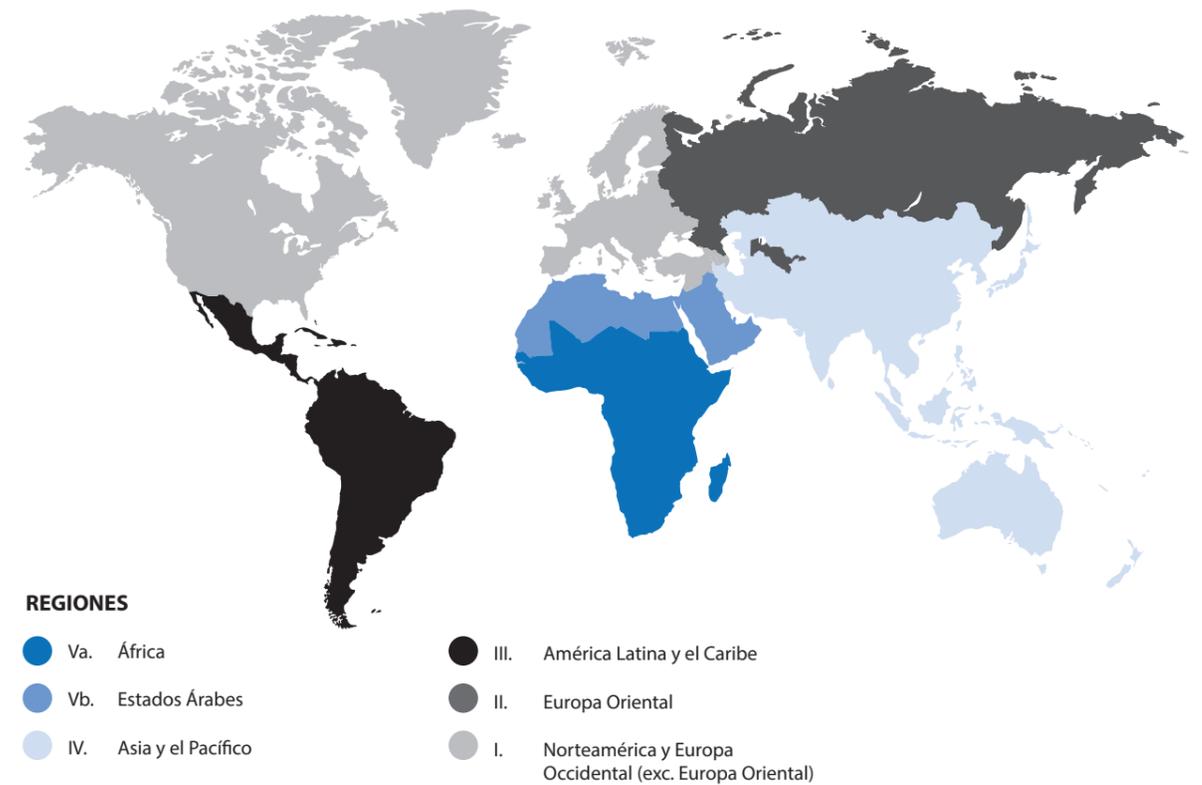
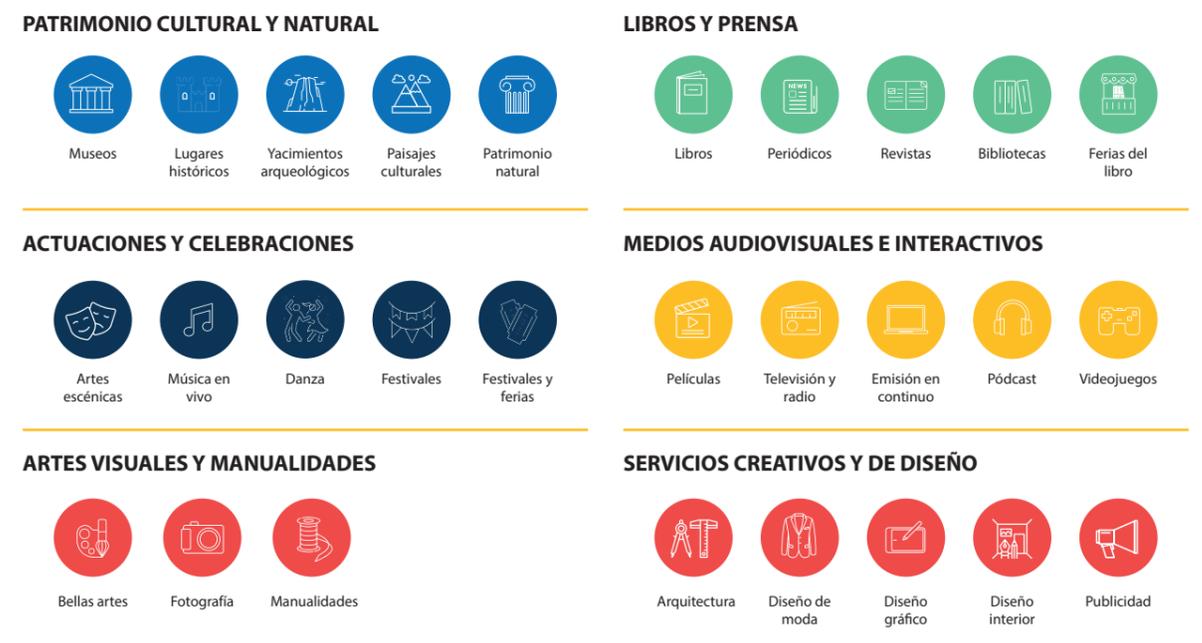


Figura 12: Marco de Estadísticas Culturales de la UNESCO de 2009



ACRÓNIMOS

CENDANA: Agencia de Desarrollo de la Economía Cultural, Malasia

CGLU: Ciudades y Gobiernos Locales Unidos

CISAC: Confederación Internacional de Sociedades de Autores y Compositores

CULT: Comisión de Cultura y Educación del Parlamento Europeo

DCT: Departamento de Cultura y Turismo - Abu Dabi

EUNIC: Red de Institutos Nacionales de Cultura de la Unión Europea

FICAAC: Federación Internacional de Consejos de las Artes y Agencias Culturales

G20: Grupo de los 20

ISIC: Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas

MERCOSUR: Mercado Común del Sur

MIPYME: microempresas y pequeñas y medianas empresas **Nasdaq:** Cotización automatizada de la Asociación Nacional de Comercializadores de Valores

MONDIACULT: Conferencia Mundial de la UNESCO sobre las Políticas Culturales y el Desarrollo Sostenible

MSME: micro-, small, and medium-sized enterprises **Nasdaq:** National Association of Securities Dealers Automated Quotations

NEMO: Red de Organizaciones de Museos Europeos

NFT: token no fungible

OCDE: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos

ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible

OEI: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura

OIT: Organización Internacional del Trabajo

OMPI: Organización Mundial de la Propiedad Intelectual

OMT: Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas

ONG: organización no gubernamental

ONUUDI: Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

PIB: producto interior bruto

SACEM: Sociedad de Autores, Compositores y Editores de Música

SEGIB: Secretaría General Iberoamericana

SVoD: suscripción de video a la carta

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

VAB: valor agregado bruto

VoD: video a la carta

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Cinco áreas de acción clave para acelerar la recuperación de la COVID-19 y apoyar el desarrollo de un sector cultural próspero y resiliente.

Figura 2. Principales consecuencias de la pandemia y sus repercusiones en el sector de la cultura

Figura 3. Variación de las medidas globales de contención

Figura 4. Variación porcentual del VAB por sector a escala mundial, 2020 frente a 2019

Figura 5. Variación porcentual del VAB del sector de la cultura por región, 2020 frente a 2019

Figura 6. Cinco tendencias en la respuesta del sector de la cultura a la pandemia de COVID-19

Figura 7. Cinco áreas clave que pueden acelerar la recuperación de la COVID-19 y apoyar el desarrollo de un sector cultural próspero y resiliente.

Figura 8. Los análisis se basan en tres fuentes de datos

Figura 9. Cartografía de fuentes por ámbito cultural y región de la UNESCO

Figura 10. Visualización de la estrategia para el análisis del impacto de la COVID-19 en el sector de la cultura

Figura 11. Distribución regional de la UNESCO por grupos electorales

Figura 12. Marco de Estadísticas Culturales de la UNESCO de 2009

BIBLIOGRAFÍA

- Beijing Institute of Culture Innovation and Communication [Instituto de Innovación y Comunicación Cultural de Beijing]. 2021. Evaluate the impact of the COVID-19 pandemic on the cultural industry – based on a survey of 2136 cultural enterprises in Beijing [Evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 en la industria cultural, sobre la base de una encuesta realizada a 2.136 empresas culturales de Beijing]. Febrero (en inglés). https://mp.weixin.qq.com/s/T5vSIOFNjz_Da5-HCdcicQ
- Bennoune, Karima. 2021. La COVID-19, la cultura y los derechos culturales: Informe sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en las culturas y los derechos culturales. Informe para el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, 46ª sesión. 17 de febrero. <https://undocs.org/es/A/HRC/46/34>
- British Council [Consejo Británico], Federación de Cámaras Indias de Comercio e Industria y The Art X Company. 2020. Taking the temperature report 2 the deepening impact of COVID-19 on India's creative economy [Tomando la temperatura, informe 2: el creciente impacto de la COVID-19 en la economía creativa de la India]. Julio (en inglés). https://www.britishcouncil.in/sites/default/files/taking_the_temperature_report_2_0.pdf
- Buchoud, Nicolas J.A., Onur Eryuce, Carla Gebetsberger, John Newbiggin, Enrique Avogadro, Yose Rizal Damuri, Angelika Frei-Oldenburg, Marisa Henderson, Neil Khor, Tita Larasati e Ilya Myasnikov. 2021. Creative Economy 2030: Inclusive and resilient Creative Economy for sustainable development and recovery [Economía creativa 2030: economía creativa inclusiva y resiliente para el desarrollo y la recuperación sostenibles]. Publicado en G20 Insights, 28 de septiembre (en inglés). https://www.g20-insights.org/policy_briefs/creative-economy-2030-inclusive-and-resilient-creative-economy-for-sustainable-development-and-recovery/
- Castle, C. L. y Feijoo, C. 2021. Estudio sobre los artistas en el mercado de la música digital: consideraciones económicas y jurídicas. 2021. Ginebra, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. https://www.wipo.int/meetings/es/doc_details.jsp?doc_id=540735
- CISAC (Confederación Internacional de Sociedades de Autores y Compositores). 2020. COVID-19: crisis, resiliencia, recuperación: Informe sobre las Recaudaciones Mundiales 2020. <https://www.cisac.org/es/servicios/informes-y-estudios/informe-sobre-las-recaudaciones-mundiales>
- CISAC. 2021. Informe sobre las Recaudaciones Mundiales con datos de 2020. 27 de octubre. <https://www.cisac.org/es/Sala-de-prensa/news-releases/el-informe-sobre-las-recaudaciones-mundiales-de-la-cisac-refleja-una>
- Control service of copyright and related rights management companies [Servicio de control de sociedades de gestión de derechos de autor y derechos afines]. 2021. Les conséquences en 2020 de la epidémie de COVID-19 [Las consecuencias en 2020 de la epidemia de COVID-19]. Julio (en francés). <https://www.scpp.fr/fr/Reports/Rapport%20de%20la%20commission%20de%20controle%20des%20OGC%202021.pdf>
- Creative Industries Policy & Evidence Centre by Nesta [Centro de Políticas y Evidencias de Industrias Creativas de Nesta]. 2020. Insights from our Industry Champions: business model disruption and innovation during COVID-19 in the creative content industries [Reflexiones de nuestros promotores sectoriales: disrupción del modelo de negocio e innovación durante la COVID-19 en las industrias de contenidos creativos]. Febrero (en inglés). <https://www.pec.ac.uk/assets/publications/Industry-insights-write-up-Business-model-innovation.pdf>
- Comisión CULT del Parlamento Europeo. 2021. Cultural and creative sectors in post-COVID-19 Europe: crisis effects and policy recommendations [Sectorios culturales y creativos en la Europa posterior a la COVID-19: efectos de la crisis y recomendaciones políticas]. Febrero (en inglés). [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2021/652242/IPOL_STU\(2021\)652242_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2021/652242/IPOL_STU(2021)652242_EN.pdf)
- Plataforma de relaciones culturales. 2021. The assessment of the impact of COVID-19 on the cultural and creative sectors in the EU's partner countries, policy responses and their implications for international cultural relations [La evaluación del impacto de la COVID-19 en los sectores cultural y creativo de los países asociados de la UE, las respuestas políticas y sus implicaciones para las relaciones culturales internacionales]. Con el apoyo de la Unión Europea. Febrero (en inglés). https://www.cultureinexternalrelations.eu/cier-data/uploads/2021/02/CRP_COVID_ICR_Study_final-Public.pdf
- Dámaso, Mafalda, Tere Badia, Gabriele Rosana, Kornelia Kiss, Sebastiano Bertagni y Maya Weisinger. 2021. The situation of artists and cultural workers and the post-COVID-19 cultural recovery in the European Union - background analysis [La situación de los artistas y los trabajadores culturales y la recuperación cultural posterior a la COVID-19 en la Unión Europea: análisis de antecedentes]. Estudio para el Parlamento Europeo. Marzo (en inglés). <https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/234839/PE652.250.pdf>
- De Voldere, Isabelle, Martina Fraioli, Antonia Blau, Sina Lebert, Sylvia Amann and Joost Heinsius. 2021. *Cultural and creative sectors in post-COVID-19 Europe*. Study for European Parliament. February. [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2021/652242/IPOL_STU\(2021\)652242_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2021/652242/IPOL_STU(2021)652242_EN.pdf)
- Digital, Culture, Media and Sport Committee of UK [Comité Digital, Cultura, Medios y Deporte del Reino Unido]. 2020. Impact of COVID-19 on DCMS sectors: First report [Impacto de la COVID-19 en los sectores DCMS: primer informe]. Julio (en inglés). <https://committees.parliament.uk/publications/2022/documents/19516/default/>
- Red de Institutos Nacionales de Cultura de la Unión Europea. 2020. Global impact of COVID-19 on EU national institutes for culture [Impacto mundial de la COVID-19 en la Red de Institutos Nacionales de Cultura de la Unión Europea]. 1 de julio (en inglés). <https://www.eunicglobal.eu/media/site/2608732514-1604936647/global-impact-of-covid-19-on-eu-national-institutes-for-culture.pdf>
- Unión Europea. 2021. Towards Gender Equality in the Cultural and Creative Sectors [Hacia la igualdad de género en los sectores cultural y creativo] (en inglés). <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/36e9028b-c73b-11eb-a925-01aa75ed71a1>
- EY Consulting. 2021. Rebuilding Europe - the cultural and creative economy before and after the COVID-19 crisis [Reconstruir Europa: la economía cultural y creativa antes y después de la crisis de la COVID-19]. Enero de 2021 (en inglés). https://1761b814-bfb6-43fc-9f9a-775d1abca7ab.filesusr.com/ugd/4b2ba2_8bc0958c15d9495e9d19f25ec6c0a6f8.pdf
- Federal Government's Centre of Excellence for the Cultural and Creative Industries of Germany [Centro de Excelencia del Gobierno Federal para las Industrias Culturales y Creativas de Alemania]. 2020. COVID-19 impact on the cultural and creative industries in Germany [Impacto de la COVID-19 en las industrias culturales y creativas de Alemania]. 17 de abril (en inglés). <https://creativesunite.eu/covid-19-impact-on-the-cultural-and-creative-industries-in-germany/>

- GESAC. 2021. Rebuilding Europe - the cultural and creative economy before and after the COVID-19 crisis [Reconstruir Europa: la economía cultural y creativa antes y después de la crisis de la COVID-19], un estudio encargado por la Agrupación Europea de Sociedades de Autores y Compositores. Enero (en francés). https://assets.ey.com/content/dam/ey-sites/ey-com/fr_fr/topics/government-and-public-sector/panorama-europeen-des-industries-culturelles-et-creatives/ey-panorama-des-icc-2021.pdf?download;
- HEVA Fund LLP. 2020. Covid-19 resilience: creative industry options and strategies for Kenya [Resiliencia a la COVID-19: opciones y estrategias para la industria creativa de Kenya]. Febrero (en inglés). https://www.goethe.de/resources/files/pdf204/hevafund_covid-19resilience_strategy_2020_2.pdf
- Hinson, Robert Ebo, Nnamdi O. Madichie y Belinda Bediako Asiedu. 2020. *The Impact of COVID-19 on the Creative Industries in Ghana* [El impacto de la COVID-19 en las industrias creativas de Ghana]. CSDS Africa [Centro de Estudios Estratégicos y de Defensa, África]. Mayo. Disponible (en inglés) en: <https://csdsafrica.org/the-impact-of-covid-19-on-the-creative-industries-in-ghana/>
- IETM. 2020b. *The moment for change is now: COVID-19 learning points for the performing arts sector and policy-makers* [El momento del cambio es ahora: puntos de aprendizaje sobre la COVID-19 para el sector de las artes escénicas y los responsables de la formulación de políticas]. Diciembre (en inglés). https://www.ietm.org/en/system/files/publications/ietm_covid_publication_v3.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. 2020. *COVID-19 and the media and culture sector: ILO Policy brief* [La COVID-19 y el sector de los medios de comunicación y la cultura: resumen de la política de la OIT] (en inglés). <https://digitallibrary.un.org/record/3881189?ln=fr>
- International network for contemporary performing arts. 2020a. *Performing arts in times of the pandemic: status quo and the way forward*. March. https://www.ietm.org/en/system/files/publications/performing_arts_in_times_of_the_pandemic_0.pdf
- Jing Travel. 2020. *Growing your audience in a crisis: lessons from Chinese cultural institutions* [Aumentar tu audiencia en una crisis: lecciones de las instituciones culturales chinas]. 24 de marzo (en inglés). https://jingdaily.com/wp-content/uploads/edd/2020/08/Jing_Travel_Growing_Your_Audience_in_a_Crisis.pdf
- Kantor, Angelika y Jakub Kubiczek. 2001. "Polish culture in the face of the COVID-19 pandemic crisis" ["La cultura polaca ante la crisis de la pandemia de COVID-19"]. *Journal of Risk and Financial Management*. Febrero de 2021 (en inglés). <https://www.proquest.com/docview/2531150332>
- KEA European Affairs. 2020. The impact of the COVID-19 pandemic on the cultural and creative sector [El impacto de la pandemia de COVID-19 en el sector cultural y creativo], informe para el Consejo de Europa. Junio (en inglés). https://www.kreativnievropa.cz/wp-content/uploads/2020/09/Impact-of-COVID-19-pandemic-on-CCS_COE-KEA_26062020.pdf.pdf
- Komorowski, Marlen y Justin Lewis. 2020. The COVID-19 self-employment income support scheme: how will it help freelancers in the creative industries in Wales? [El programa de apoyo a la renta del trabajo por cuenta propia durante la COVID-19: ¿cómo ayudará a los trabajadores autónomos de las industrias creativas de Gales?]. Abril (en inglés). [doi:10.13140/RG.2.2.13868.49287](https://doi.org/10.13140/RG.2.2.13868.49287).
- Kulesz, Octavio. 2020. Supporting Culture in the Digital Age [Apoyar la cultura en la era digital]. Okell, Meredith (ed.), FICAAC. Marzo (en inglés). https://ifacca.org/media/filer_public/30/b4/30b47b66-5649-4d11-ba6e-20d59fbac7c5/supporting_culture_in_the_digital_age_public_report_english.pdf
- Macfarland, Caroline, Matilda Agace y Chris Hayes, 2020. *Creativity, Culture and Connection: Responses from arts and culture organizations in the COVID-19 crisis. Common Vision Report* [Creatividad, cultura y conexión: respuestas de organizaciones artísticas y culturales en la crisis de la COVID-19. Informe de visión común]. Septiembre (en inglés). http://covi.org.uk/dev4/wp-content/uploads/2020/09/Creativity-Culture-and-Connection-Common-Vision-report_September-2020.pdf
- Nelson Mandela University [Universidad Nelson Mandela]. 2020. *South African Cultural Observatory: impact analysis live music and its venues and the South African economy during COVID-19* [Observatorio Cultural Sudafricano: análisis de impacto en la música en directo y sus sedes y la economía sudafricana durante la COVID-19]. Informe presentado al Department of Arts and Culture in South Africa [Departamento de Artes y Cultura de Sudáfrica]. Septiembre (en inglés). <https://www.southafricanculturalobservatory.org.za/article/early-assessment-of-the-impact-of-the-covid-19-crisis-on-the-cultural-and-creative-industries-in-south-africa>
- Red de Organizaciones de Museos Europeos (NEMO). 2020. Survey on the impact of the COVID-19 situation on museums in Europe [Encuesta sobre el impacto de la situación de la COVID-19 en los museos de Europa]. Mayo (en inglés). https://www.ne-mo.org/fileadmin/Dateien/public/NEMO_documents/NEMO_COVID19_Report_12.05.2020.pdf
- NEMO. 2021. Follow-up survey on the impact of the COVID-19 pandemic on museums in Europe [Encuesta de seguimiento sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en los museos de Europa]. Enero (en inglés). https://www.ne-mo.org/fileadmin/Dateien/public/NEMO_documents/NEMO_COVID19_FollowUpReport_11.1.2021.pdf
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). 2020. Culture shock: COVID-19 and the cultural and creative sectors [Choque cultural: COVID-19 y los sectores culturales y creativos]. Noviembre (en inglés). https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=135_135961-nenh9f2w7a&title=Culture-shock-COVID-19-and-the-cultural-and-creative-sectors
- Nzeza Bunketi Buse, Ribio. 2020. Covid-19 and culture in Africa: a comparative analysis of the economic impact studies [Covid-19 y cultura en África: análisis comparativo de los estudios de impacto económico]. Arts Management Network, agosto (en inglés). <https://www.artsmangement.net/Articles/COVID-19-and-culture-in-Africa-A-comparative-analysis-of-economic-impact-studies-4184>
- Res Artis y UCL. 2020. COVID-19: impact survey on arts residencies field in Europe [COVID-19: encuesta de impacto en el campo de las residencias artísticas en Europa]. Septiembre (en inglés). https://resartis.org/wp-content/uploads/2020/09/Res-Artis_UCL_first-survey-report_COVID-19-impact-on-arts-residencies.pdf
- Sargent, Anthony. 2021. COVID-19 and the Global Cultural and Creative Sector – What have we learned so far? [COVID-19 y el sector cultural y creativo mundial: ¿qué hemos aprendido hasta ahora?]. Reino Unido: Centre for Cultural Value [Centro del Valor Cultural]. Febrero (en inglés). <https://www.culturehive.co.uk/wp-content/uploads/2021/09/COVID-19-and-the-Global-Cultural-and-Creative-Sector-Anthony-Sargent.pdf>

- Seminario, Margarita R. 2020. The Creative Economy in Latin America [La economía creativa en América Latina]. Center for Strategic & International Studies [Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales]. 15 de septiembre. Disponible (en inglés) en: <https://www.csis.org/analysis/creative-economy-latin-america>
- Tubadji, Annie. 2021. "Culture and mental health resilience in times of COVID-19" ["La cultura y la resiliencia de la salud mental en tiempos de COVID-19"]. Journal of Population Economics, marzo (en inglés). <https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s00148-021-00840-7.pdf>
- Comisión de cultura de CGLU (Ciudades y Gobiernos Locales Unidos). 2020. Culture, cities and the COVID-19 pandemic part 1: documenting the initial measures and drafting challenges ahead [Cultura, ciudades y la pandemia de COVID-19, parte 1: documentar las medidas iniciales y bosquejar los futuros retos], Informes de la Comisión de cultura de CGLU, 8 de junio (en inglés). https://www.interarts.net/wp-content/uploads/2020/08/report_8_-_culture_cities_covid19_-_eng_0-compressed.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). 2020a. Respuestas de las Ciudades Creativas de la UNESCO a la COVID-19. 2020. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374713>
- UNESCO. 2020b. La cultura en crisis: Guía de políticas para un sector creativo resiliente. <https://es.unesco.org/creativity/publications/cultura-en-crisis-guia-de-politicas-para-sector>
- UNESCO. 2020c. Museums around the world in the face of COVID-19 [Museos de todo el mundo frente a la COVID-19]. Mayo (en inglés). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373530>
- UNESCO. 2020d. COVID-19 socio-economic impact on cultural and creative sectors in South-East Europe (Albania) [Impacto socioeconómico de la COVID-19 en los sectores cultural y creativo del sudeste de Europa (Albania)]. Julio (en inglés). <https://en.unesco.org/news/covid-19-socio-economic-impact-cultural-and-creative-sectors-south-east-europe>
- UNESCO. 2021a. Back Stage: *Managing Creativity and the Arts in South-East Asia* [Entre bastidores: gestión de la creatividad y las artes en el sudeste asiático] (en inglés). <https://bangkok.unesco.org/content/publication-backstage-managing-creativity-and-arts-south-east-asia>
- UNESCO. 2021b. *The African Film Industry: trends, challenges and opportunities for growth* [La industria cinematográfica africana: tendencias, retos y oportunidades de crecimiento] (en inglés). <https://en.unesco.org/creativity/publications/african-film-industry-trends-challenges>
- UNESCO. 2021c. *The Arabic Language and Creativity: drivers for vitality and culture in the Arab region* [El idioma árabe y la creatividad: impulsores de la vitalidad y la cultura en la región árabe] (en inglés). <https://en.unesco.org/news/culture-language-creativity-arab-region>
- UNESCO. 2021d. *Museums around the world in the face of COVID-19* [Museos de todo el mundo frente a la COVID-19]. Abril (en inglés). https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000376729_eng
- UNESCO. 2021e. *World Heritage in the face of COVID-19* [Patrimonio Mundial frente a la COVID-19]. Mayo (en inglés). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377667?posInSet=1&queryId=bd741d77-d5ef-4c62-b83b-bfaf040b7b32>
- UNESCO. 2021f. *Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19: panorama del impacto económico*. Junio. <https://en.unesco.org/creativity/publications/cultural-creative-industries-face-covid-19>
- UNESCO. 2022. Repensar las políticas para la creatividad: plantear la cultura como un bien público global. Febrero. <https://www.unesco.org/reports/reshaping-creativity/2022/en>
- UNESCO y Banco Mundial. 2021. *Cities, culture, and creativity* [Ciudades, cultura y creatividad] (en inglés). https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377427_locale=en
- Oficina de la UNESCO en Montevideo y Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe, Secretaría General Iberoamericana, Mercado Común del Sur, Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura y Banco Interamericano de Desarrollo. 2021. *Evaluación del impacto del COVID-19 en las industrias culturales y creativas*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380185?1=null&queryId=N-a3e3a6bd-cf60-40da-b09d-c604a0430750>

NOTAS FINALES

- 1 Las industrias incluidas en el sector de la cultura para la evaluación de impacto del valor agregado son: ISIC 18: impresión y reproducción de grabaciones; ISIC 58: actividades de edición; ISIC 59-60: audiovisual y transmisión; ISIC 90-92: arte, entretenimiento y cultura. Los datos de origen de Oxford proceden de agencias estadísticas nacionales y fuentes de datos mundiales como la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco Mundial. Los impactos son estimaciones, porque para muchos países los datos históricos solo están disponibles hasta 2018. Markets World Industry Service de IHS Markit también se utilizó para calcular los valores de valor agregado sectorial para las categorías ISIC 90-92.
- 2 UNESCO. 2021f. Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19: panorama del impacto económico. Junio. <https://es.unesco.org/creativity/publications/cultural-creative-industries-face-covid-19>
- 3 Hale, Thomas, Noam Angrist, Beatriz Kira, Anna Petherick, Toby Phillips y Samuel Webster. 2020. Variation in government responses to COVID-19, Version 5.0. [Variación en las respuestas de los Gobiernos a la COVID-19, versión 5.0.]. Blavatnik School of Government [Escuela de Gobierno de Blavatnik]. 24 de abril (en inglés). www.bsg.ox.ac.uk/covidtracker.
- 4 Base de datos del Banco Mundial, crecimiento del PIB, <https://data.worldbank.org/>; Fondo Monetario Internacional. 2022. Actualización del panorama económico mundial, enero. <https://www.imf.org/es/Home>.
- 5 Los países se eligieron para mostrar el diferente nivel de rigor de las normas de contención entre ellos. La fuente es el Oxford Stringency Index, que refleja la variación en las medidas de contención globales, con un énfasis en los cierres y restricciones a las actividades presenciales. Aunque sus medidas compuestas no recogen todos los matices regionales y locales, ni tienen en cuenta las variaciones dentro de una categoría (como el cierre de escuelas frente al cierre de universidades), ofrece una visión de la amplitud de las medidas de contención y las diferencias entre países y a lo largo del tiempo.
- 6 Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas (OMT). 2021. 2020, worst year in tourism history with 1 billion fewer international arrivals [2020, el peor año de la historia del turismo con 1 mil millones menos de llegadas internacionales]. 28 de enero (en inglés). <https://www.unwto.org/news/2020-worst-year-in-tourism-history-with-1-billion-fewer-international-arrivals>
- 7 OMT. 2020. Tourism grows 4 % in 2021 but remains far below pre-pandemic levels [El turismo crece un 4 % en 2021, pero se mantiene muy por debajo de los niveles previos a la pandemia]. 18 de enero (en inglés). <https://www.unwto.org/news/tourism-grows-4-in-2021-but-remains-far-below-pre-pandemic-levels>
- 8 Basado en datos de Oxford Economics, octubre de 2021.
- 9 Las industrias incluidas en el sector de la cultura para la evaluación de impacto del valor agregado son: ISIC 18: impresión y reproducción de grabaciones; ISIC 58: actividades de edición; ISIC 59-60: audiovisual y transmisión; ISIC 90-92: arte, entretenimiento y cultura. Los datos de origen de Oxford proceden de agencias estadísticas nacionales y fuentes de datos mundiales como la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el Banco Mundial. Los impactos son estimaciones, porque para muchos países los datos históricos solo están disponibles hasta 2018. Markets World Industry Service de IHS Markit también se utilizó para calcular los valores de valor agregado sectorial para las categorías ISIC 90-92.
- 10 PWC. 2021. Global Entertainment & Media Outlook 2021–2025 [Perspectiva global de entretenimiento y medios 2021-2025]. Acceso (en inglés) en: <https://www.pwc.com/gx/en/industries/tmt/media/outlook.html>
- 11 Raevskikh, Khalid. 2021. The share of the culture sector in Abu Dhabi's GDP Report [La participación del sector de la cultura en el Informe sobre el PIB de Abu Dabi], manuscrito presentado para su publicación, Department of Culture and Tourism [Departamento de Cultura y Turismo] - Abu Dabi (en inglés).
- 12 UNESCO. 2021f. *Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19: panorama del impacto económico*. Página 19. <https://es.unesco.org/creativity/publications/cultural-creative-industries-face-covid-19>
- 13 *Ibid.* la misma fuente que la nota 12.
- 14 CENDANA. 2020. *Covid-19 Impact to the Arts Report [Informe sobre el impacto de la COVID-19 en las artes]*, CENDANA, 10 de mayo (en inglés).
- 15 Red de Organizaciones de Museos Europeos. 2020. Survey on the impact of the COVID-19 situation on museums in Europe [Encuesta sobre el impacto de la situación de la COVID-19 en los museos de Europa]. Mayo (en inglés). https://www.ne-mo.org/fileadmin/Dateien/public/NEMO_documents/NEMO_COVID19_Report_12.05.2020.pdf
- 16 UNESCO. 2021e. *World Heritage in the face of COVID-19 [Patrimonio Mundial frente a la COVID-19]* (en inglés). <https://whc.unesco.org/en/news/2298>
- 17 UNESCO. 2021d. Museums around the world in the face of COVID-19 [Museos de todo el mundo frente al COVID-19] (en inglés).
- 18 Comisión CULT del Parlamento Europeo. 2021. Página 33.
- 19 UNESCO. 2021e. *World heritage in the face of COVID-19 [Patrimonio Mundial frente a la COVID-19]*. Mayo (en inglés). <https://whc.unesco.org/en/news/2298>
- 20 <https://www.goldmansachs.com/insights/pages/infographics/music-in-the-air-2020/report.pdf>
- 21 <https://www.scpp.fr/fr/Reports/Rapport%20de%20la%20commission%20de%20controle%20des%20OGC%202021.pdf>
- 22 UNESCO. 2021b. *The African film industry: trends, challenges, and opportunities for growth [La industria cinematográfica africana: tendencias, retos y oportunidades de crecimiento]* (en inglés). <https://en.unesco.org/creativity/publications/african-film-industry-trends-challenges>
- 23 *Ibid.*
- 24 UNESCO, 2021f. *Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19: panorama del impacto económico*.
- 25 Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). 2020. *Choque cultural: COVID-19 y los sectores culturales y creativos*. Noviembre, página 15. https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=135_135961-nenh9f2w7a&title=Culture-shock-COVID-19-and-the-cultural-and-creative-sectors
- 26 UNESCO Office Montevideo and Regional Bureau for Science in Latin America and the Caribbean, Ibero-American General Secretariat, Southern Common Market, Organization of Ibero-American States for Education, Science and Culture and Inter-American Development Bank. 2021. *Evaluación del impacto del COVID-19 en las industrias culturales y creativas*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380185?1=null&queryId=N-a3e3a6bd-cf60-40da-b09d-c604a0430750>
- 27 Mariella Toranzos. 2020. *El 89 % de trabajadores culturales perdió sus ingresos*. 11 de noviembre. Publicado en Expreso. <https://www.expreso.ec/actualidad/economia/89-trabajadores-culturales-perdio-ingresos-93335.html>
- 28 Ribio Nzeza Bunketi Buse, University of Kinshasa [Universidad de Kinshasa]. 2020. *Covid-19 and culture in Africa: a comparative analysis of the economic impact studies [Covid-19 y cultura en África: análisis*

- comparativo de los estudios de impacto económico]. Arts Management Network, agosto (en inglés). <https://www.artsmanagement.net/Articles/COVID-19-and-culture-in-Africa-A-comparative-analysis-of-economic-impact-studies,4184>
- 29 UAE Ministry of Culture and Youth [Ministerio de Cultura y Juventud de los EAU]. 2021. *Monitoring the Pulse of the Cultural and Creative Industries Resilience and Recovery Report [Seguimiento del pulso de las industrias culturales y creativas: informe de resiliencia y recuperación]*. 30 de junio (en inglés).
- 30 Pulignano, Valeria, Markieta Domecka, Karol Muszyński, Lander Vermeerbergen y Me-Linh Riemann. 2021. Creative labour in the era of Covid-19: the case of freelancers [Trabajo creativo en la era de la COVID-19: el caso de los autónomos]. Febrero (en inglés). <https://www.econbiz.de/Record/creative-labour-in-the-era-of-covid-19-the-case-of-freelancers-pulignano-valeria/10012503585>
- 31 Res Artis y UCL. 2020. *COVID-19: impact survey on arts residencies field [COVID-19: encuesta de impacto en el campo de las residencias artísticas]*. Septiembre (en inglés). https://resartis.org/wp-content/uploads/2020/09/Res-Artis_UCL_first-survey-report_COVID-19-impact-on-arts-residencies.pdf
- 32 Unión Europea. 2021. Towards Gender Equality in the Cultural and Creative Sectors [Hacia la igualdad de género en los sectores cultural y creativo] (en inglés). <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/36e9028b-c73b-11eb-a925-01aa75ed71a1>
- 33 McKinsey. 2020. COVID-19 and gender equality: Countering the regressive effects [COVID-19 e igualdad de género: Contrarrestar los efectos regresivos]. Julio. Consultado (en inglés) en: <https://www.mckinsey.com/featured-insights/future-of-work/covid-19-and-gender-equality-countering-the-regressive-effects>
- 34 Vrt News. 2021. *Nederlandse organisatoren 'schijtziek' na strength coronamaatregelen, viroloog: 'Te snel versoepeld'*. 10 de julio (en neerlandés). <https://www.vrt.be/vrtnws/nl/2021/07/10/nederland-verstrengingen-reacties/>
- 35 UNESCO, El patrimonio vivo en el contexto de la pandemia de COVID-19. Consultado en: <https://ich.unesco.org/en/living-heritage-experience-and-covid-19-pandemic-01124?id=00352>
- 36 CISAC. 2021. *Global collections report for 2020 data [Informe de recaudación global con datos de 2020]*. 27 de octubre (en inglés). <https://www.cisac.org/Newsroom/news-releases/cisac-global-collections-report-shows-creators-royalties-down-eu-1-billion>
- 37 Clement, J. 2021. *COVID-19 impact on the gaming industry worldwide – statistics & facts [Impacto de la COVID-19 en la industria del videojuego en todo el mundo: estadísticas y datos]*, Statista, 4 de junio (en inglés), <https://www.statista.com/topics/8016/covid-19-impact-on-the-gaming-industry-worldwide/#dossierKeyfigures>
- 38 Sargent, Anthony. 2021. *COVID-19 and the global cultural and creative sector – what have we learned so far Centre for Cultural Value [COVID-19 y el sector cultural y creativo mundial: lo que hemos aprendido hasta ahora] Centre for Cultural Value [Centro para el Valor Cultural]*. Agosto (en inglés). <https://www.culturehive.co.uk/wp-content/uploads/2021/09/COVID-19-and-the-Global-Cultural-and-Creative-Sector-Anthony-Sargent.pdf>
- 39 https://w3techs.com/technologies/history_overview/content_language/ms/y
- 40 Unión Internacional de Telecomunicaciones. 2021. *Measuring digital development Facts and figures 2021 [Medición del desarrollo digital. Datos y cifras de 2021]* (en inglés) <https://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Documents/facts/FactsFigures2021.pdf>
- 41 Comisión CULT del Parlamento Europeo. 2021. Cultural and creative sectors in post-COVID-19 Europe: crisis effects and policy recommendations [Sector cultural y creativo en la Europa posterior a la COVID-19: efectos de la crisis y recomendaciones políticas]. Febrero (en inglés). [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2021/652242/IPOL_STU\(2021\)652242_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2021/652242/IPOL_STU(2021)652242_EN.pdf)
- 42 UNESCO. 2022. *Re|pensar las políticas para la creatividad: plantear la cultura como un bien público global*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000380475_spa
- 43 CULT Committee of European Parliament. 2021.
- 44 Kulesz, Octavio. 2020. *Supporting culture in the digital age [Apoyar la cultura en la era digital]*. IFACCA, 23 de abril (en inglés). www.ifacca.org
- 45 Cakir, Pelin. 2022. *Learning from the Pandemic: Artistic Freedom & Mobility Beyond the COVID-19 Crisis [Aprender de la pandemia: Libertad artística y movilidad más allá de la crisis de la COVID-19]*. Martin Roth Initiative [Iniciativa Martin Roth], Edición Cultura y Política Exterior (en inglés). <https://doi.org/10.17901/akbp1.01.2022>
- 46 Bennoune, Karima. 2021. *COVID-19, Culture and Cultural Rights [COVID-19, Cultura y Derechos Culturales]* (en inglés).
- 47 Freemuse. 2021. *The state of artistic freedom 2021 [El estado de la libertad artística 2021]*. Disponible (en inglés) en: <https://freemuse.org/news/the-state-of-artistic-freedom-2021/>
- 48 Okabe-Miyamoto, Karynna y Sonja Lynbomirsky. 2021. "Social connection and well-being during COVID- 19" ["Conexión social y bienestar durante la COVID-19"], *World Happiness Report [Informe mundial sobre la felicidad]*, 20 de marzo de 2020 (en inglés). <https://worldhappiness.report/ed/2021/social-connection-and-well-being-during-covid-19/>
- 49 Tubadji, Annie. 2021. "Culture and mental health resilience in times of COVID-19" ["La cultura y la resiliencia de la salud mental en tiempos de COVID-19"]. *Journal of Population Economics*, marzo (en inglés).
- 50 Macfarland, Caroline, Matilda Agace y Chris Hayes. 2020. *Creativity, culture and connection: responses from arts and culture organizations in the COVID-19 crisis [Creatividad, cultura y conexión: respuestas de organizaciones artísticas y culturales en la crisis de la COVID-19]*. Calouste Gulbenkian Foundation [Fundación Calouste Gulbenkian], sucursal del Reino Unido, septiembre (en inglés), http://covi.org.uk/dev4/wp-content/uploads/2020/09/Creativity-Culture-and-Connection-Common-Vision-report_September-2020.pdf
- 51 Macfarland et al. 2020.
- 52 Sargent, 2021.
- 53 UNESCO, 2021f. Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19.
- 54 Sargent, 2021.
- 55 MERCOSUR, UNESCO, BID, SEGIB y OEI. Disponible en 2021. Evaluación del impacto de la COVID-19 en las industrias culturales y creativas de América del Sur y Central. P101; datos del Banco Mundial, autónomos, total. <https://data.worldbank.org/indicador/SL.EMP.SELF.ZS?locations=ZJ>. Consultado en marzo de 2022
- 56 UNESCO. 2021. Mecanismo de seguimiento de la política de respuesta ante la COVID-19. 17 de diciembre. <https://es.unesco.org/creativity/covid-19>
- 57 Sargent, 2021.
- 58 Comisión CULT del Parlamento Europeo, 2021.
- 59 EAU. 2021. *Monitoring the Pulse of the Cultural and Creative Industries – Resilience and Recovery Report [Seguimiento del pulso de las industrias culturales y creativas: informe de resiliencia y recuperación]*. Ministry of Culture and Youth [Ministerio de Cultura y Juventud] (en inglés). <https://www.mcy.gov.ae/en/news/the-report-uaes-cultural-and-creative-industries-pulse-check-resilience-recovery-during-the-pandemic/>
- 60 Sargent, 2021.
- 61 Šabac Theatre [Teatro Šabac]: <https://sabackopozoriste.rs/en/>

- 62 UNESCO. 1980. *Recomendación de 1980 relativa a la Condición del Artista*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000114029/PDF/114029eng.pdf.multi.page=144>
- 63 <https://es.unesco.org/creativity/publications/cultura-condiciones-laborales-de-artistas>
- 64 Sargent, 2021.
- 65 Red de Institutos Nacionales de Cultura de la Unión Europea. 2020. *Impacto mundial de la COVID-19 en la Red de Institutos Nacionales de Cultura de la Unión Europea*. 1 de julio (en inglés), <https://www.eunicglobal.eu/media/site/2608732514-1604936647/global-impact-of-covid-19-on-eu-national-institutes-for-culture.pdf>
- 66 Bach, S. 2020. "Library response to covid-19 pandemic and future health" ["Respuesta bibliotecaria a la pandemia de COVID-19 y la salud en el futuro"]. *Iraqi Journal for Information / Al- Magallat Al-'Iraqiyyat Li-l- Ma'lumat*, 21(1/2), pp. 32-56.
- 67 Entrevista con la profesora Milena Dragicevic.
- 68 Macfarland et al., 2021.
- 69 UK5G Innovation Network [Red de Innovación UK5G]. 2021. *5G festival comes to life with immersive venue trials* [El festival 5G cobra vida con pruebas inmersivas en el recinto], 10 de agosto (en inglés). <https://uk5g.org/5g-updates/read-articles/5g-festival-comes-to-life-with-immersive-venue-trials/>
- 70 Sargent, 2021.
- 71 CISAC, 2021.
- 72 UNESCO. 2020d. *COVID-19 socio-economic impact on cultural and creative sectors in South-East Europe (Albania)* [Impacto socioeconómico de la COVID-19 en los sectores cultural y creativo del sudeste de Europa (Albania)]. Julio (en inglés). <https://en.unesco.org/news/covid-19-socio-economic-impact-cultural-and-creative-sectors-south-east-europe>
- 73 Arabia Saudita. 2021. *Report on the State of Culture in the Kingdom of Saudi Arabia, 2020: Digitalization of Culture* [Informe sobre el estado de la cultura en el Reino de la Arabia Saudita, 2020: Digitalización de la cultura]. Riad, Ministry of Culture [Ministerio de Cultura] (en inglés). <https://www.moc.gov.sa/en/Media-center>
- 74 Jing Travel. 2020. *Growing your audience in a crisis: lessons from Chinese cultural institutions* [Aumentar tu audiencia en una crisis: lecciones de las instituciones culturales chinas]. 24 de marzo (en inglés). https://jingdaily.com/wp-content/uploads/edd/2020/08/Jing_Travel_Growing_Your_Audience_in_a_Crisis.pdf
- 75 UNESCO, 2021f. *Las industrias culturales y creativas frente a la COVID-19*.
- 76 Sargent, 2021.
- 77 European Dance Network [Red Europea de Danza]. 2020. *Virtualised shifts in artistic practices* [Cambios virtualizados en las prácticas artísticas]. Consultado (en inglés) en: https://www.ednetwork.eu/uploads/documents/63/EDN_Virtualized%20Dance%20Full%20Publication.pdf
- 78 Sargent, Anthony. 2020. "Digital live arts performances may be here to stay, and that's not a bad thing" ["Los espectáculos de artes digitales en vivo pueden haber llegado para quedarse, y eso no es nada malo"], *Globe and Mail*, 21 de julio (en inglés). <https://www.theglobeandmail.com/arts/article-digital-live-arts-performances-may-be-here-to-stay-and-thats-not-a/>
- 79 Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre los derechos culturales. 2021. *La COVID-19, la cultura y los derechos culturales*. Marzo. <https://www.ohchr.org/es/documents/thematic-reports/ahrc4634-report-impact-covid-19-pandemic-cultures-and-cultural-rights>
- 80 UNESCO. 2021c. *The Arabic language and creativity: drivers for vitality and culture in the Arab region* [El idioma árabe y la creatividad: impulsores de la vitalidad y la cultura en la región árabe] (en inglés). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378124>
- 81 UNESCO, 2021c.
- 82 Banco Europeo de Inversiones, 2020.
- 83 UNESCO. 2022. *Repensar las políticas culturales para la creatividad: plantear la cultura como un bien público global*.
- 84 Castle, C. L. y Feijoo, C. 2021. *Estudio sobre los artistas en el mercado de la música digital: consideraciones económicas y jurídicas*. Ginebra, Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). https://www.wipo.int/meetings/en/doc_details.jsp?doc_id=540735
- 85 UNESCO, 2022.
- 86 https://en.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/roadmap_digital_en_web_0.pdf
- 87 Ponte, Beth. 2020. "The cultural ecosystem endangered" ["El ecosistema cultural, en peligro"]. *International Arts Management*, 18 de mayo (en inglés). <https://www.artsmangement.net/Articles/International-Arts-Management-und-COVID19-The-cultural-ecosystem-endangered.4137>
- 88 Macfarland et al., 2021.
- 89 ICOM. 2020. *Museums, museum professionals and COVID-19* [Museos, profesionales de museos y COVID-19], p. 2.
- 90 Macfarland et al., 2021.
- 91 *The Beijing News*, *Online exhibition may facilitate the recovery of tourism* [Exposición en línea puede facilitar la recuperación del turismo]. 11 de marzo de 2020 (en inglés). <https://baijiahao.baidu.com/s?id=1660838580385124070&wfr=spider&for=pc>
- 92 Morris, Linda. 2020. "'Come back, it's your opera house': plans to draw young Sydneysiders to SOH" ["'Vuelve, es tu casa de ópera': planes para atraer a los jóvenes Sídney a SOH"]. *Sydney Morning Herald*, 14 de octubre (en inglés), <https://www.smh.com.au/culture/art-and-design/come-back-it-s-your-opera-house-plans-to-draw-young-sydneysiders-to-soh-20201013-p564kl.html>
- 93 Noorashid, Najib y Wei Lee Chin. 2021. *Coping With COVID-19: the resilience and transformation of community-based tourism in Brunei Darussalam* [Hacer frente a la COVID-19: la resiliencia y la transformación del turismo comunitario en Brunei Darussalam]. Agosto (en inglés). <https://www.mdpi.com/2071-1050/13/15/8618>
- 94 UNESCO. 2020a. *Respuestas de las Ciudades Creativas de la UNESCO a la COVID-19*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374713>
- 95 Sargent, 2021; Macfarland et al., 2021.
- 96 *Reset arts and culture* [Resetear las artes y la cultura]. *For a progressive arts and cultural policy agenda in Australia* [Por una agenda política cultural y artística progresista en Australia]. Consultado (en inglés) en: <https://resetartsandculture.com/www.cendana.com.my>
- 97 [www.cendana.com.my](https://resetartsandculture.com/www.cendana.com.my)
- 98 UNESCO. 2022. *Repensar las políticas para la creatividad: plantear la cultura como un bien público global*. Febrero.
- 99 Comisión CULT del Parlamento Europeo. 2021. *Cultural and creative sectors in post- COVID-19 Europe* [Sectores culturales y creativos en la Europa posterior a la COVID-19] (en inglés).
- 100 UNESCO, 2022
- 101 *Ibid.*
- 102 European Expert Network on Culture and Audiovisual [Red Europea de Expertos en Cultura y Audiovisual]. 2020. *The status and working conditions of artists and cultural and creative professionals* [El estatus y las condiciones de trabajo de los artistas y de los profesionales de la cultura y la creación].
- 103 Comisión CULT del Parlamento Europeo, 2021.
- 104 UNESCO, 2022. *Repensar las políticas para la creatividad: plantear la cultura como un bien público global*.
- 105 Comisión CULT del Parlamento Europeo, 2021.
- 106 Raevskikh, E. 2021. *Abu Dhabi performing arts ecosystem: Networks, Inclusivity and Sustainability Report* [Ecosistema de las artes escénicas de Abu Dabi: Informe sobre redes, inclusividad y sostenibilidad].

- Manuscrito enviado para su publicación. Department of Culture and Tourism [Departamento de Cultura y Turismo] - Abu Dabi (en inglés).
- 107 UNESCO, 2022.
- 108 Comisión CULT del Parlamento Europeo, 2021.
- 109 *Ibid.*
- 110 UNESCO, 2022.
- 111 Bennoune, Karima. 2021. *COVID-19, Culture and Cultural Rights: Report on the impact of the COVID-19 pandemic on cultures and cultural rights [COVID-19, Cultura y Derechos Culturales: Informe sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en las culturas y los derechos culturales]* (en inglés).
- 112 Freemuse. 2021. *The state of artistic freedom 2021 [El estado de la libertad artística 2021]*. Copenhagen, Freemuse (en inglés). www.fim-musicians.org/wp-content/uploads/fremuse-report-2021.pdf.
- 113 Comisión CULT del Parlamento Europeo, 2021.
- 114 <https://www.britishcouncil.ph/programmes/arts/creative-industries/hubs-in-the-philippines>
- 115 <https://creativeconomy.britishcouncil.org/blog/nigeria/>
- 116 <https://www.britishcouncil.vn/en/programmes/arts/cultural-creative-hubs-vietnam>
- 117 <http://creativehubs.net/>
- 118 *Festivals in South-East Asia: Catalysts for the Creative Economy [Festivales en el sudeste asiático: catalizadores para la economía creativa]*, British Council [Consejo Británico], abril de 2022 (en inglés).
- 119 UNESCO, 2022.
- 120 http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/unesco-framework-for-cultural-statistics-2009-en_0.pdf
- 121 <https://en.unesco.org/creativity/convention/monitoring-framework>
- 122 <https://whc.unesco.org/en/culture2030indicators/>
- 123 <https://en.unesco.org/creativity/policy-monitoring-platform>
- 124 Ciudades y Gobiernos Locales Unidos <https://www.uclg.org/es>
- 125 <https://en.unesco.org/creativity/publications/digital-guidelines>
- 126 <https://en.unesco.org/artificial-intelligence/ethics>
- 127 Kulesz, 2020.
- 128 Dâmaso, Mafalda, et al. 2021. *The situation of artists and cultural workers and the post-COVID-19 cultural recovery in the European Union - background analysis [La situación de los artistas y los trabajadores culturales y la recuperación cultural posterior a la COVID-19 en la Unión Europea: análisis de antecedentes]*.
- 129 Comisión CULT del Parlamento Europeo, 2021.
- 130 Oficina de la UNESCO en Montevideo y Oficina Regional de Ciencia para América Latina y el Caribe. 2021. *Evaluación del impacto del COVID-19 en las industrias culturales y creativas*.
- 131 *Centros Culturales de Honduras debaten sobre el impacto en cultura de la crisis por COVID-19*, <https://es.unesco.org/news/centros-culturales-honduras-debaten-impacto-cultura-crisis-covid-19>
- 132 Raevskikh, E. (2021). *Abu Dhabi performing arts ecosystem: Networks, Inclusivity and Sustainability Report [Ecosistema de las artes escénicas de Abu Dabi: Informe sobre redes, inclusividad y sostenibilidad]*. Manuscrito enviado para su publicación. Department of Culture and Tourism [Departamento de Cultura y Turismo] – Abu Dabi (en inglés).
- 133 *Creative Economy White Paper and Road Map for Mongolia [Libro Blanco sobre economía creativa y hoja de ruta para Mongolia]*. Ministry of Culture [Ministerio de Cultura], 2022 (realizado por Tom Fleming Creative Consultancy con el apoyo de Deloitte), (en inglés). <https://cabinet.gov.mn/?lang=en>
- 134 <https://www.britishcouncil.my/programmes/arts/work/collaborations/cities-report>; <https://www.britishcouncil.vn/en/arts/resources/vietnam-cultural-cities-profiles>; <https://www.britishcouncil.id/en/indonesia-cultural-cities-profile>; https://www.britishcouncil.cn/en/programmes/arts?_ga=2.59848685.1373407135.1650356640-770573823.1650356640
- 135 UNESCO, 2022.
- 136 *Ibid.*
- 137 *Ibid.*
- 138 UNESCO y Banco Mundial. 2021. *Ciudades, cultura y creatividad*.
- 139 Buchoud, Nicolas J.A. et al., 2021.
- 140 <https://resetartsandculture.com/wp-content/uploads/2022/04/Reset-For-a-progressive-arts-and-cultural-policy-agenda-April-2022.pdf>
- 141 UNESCO. 2022. *Re|pensar las políticas para la creatividad: plantear la cultura como un bien público global*.

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Portada	© Fares Micue*
p.16	© Sultan Ahmed Niloy / UNESCO Youth Eyes on the Silk Roads*
p.19	© fran_kie / Shutterstock.com*
p.20-21	DNA, Beno Saradzic. Cortesía del artista y el DCT de Abu Dabi*
p.22	Bait Al Oud, Abu Dhabi © DCT Abu Dhabi*
p.27	© Ahmad Odeh / Unsplash.com
p.33	© Miguel Ángel Belinchón Bujes*
p.34-35	© Thandiwe Muriu / INSTITUTE*
p.36	© Ahsanul Haque Nayem / UNESCO Youth Eyes on the Silk Roads*
p.39	© Gustave Robinot/Unsplash.com
p.42	© Miguel Ángel Belinchón Bujes*
p.46-47	© Kristoffer Trolle / Flickr.com
p.48	© CJimenez / Shutterstock.com*
p.51	<i>Wheel of fortune</i> , Bachir Moukarzel. Cortesía del artista y el DCT de Abu Dabi*
p.52	© Josephou / Commons.wikimedia.org
p.55	© Vadim Petrakov / Shutterstock.com*
p.59	© Omar Jihad Elsayed / UNESCO Youth Eyes on the Silk Roads*

Las imágenes marcadas con un asterisco (*) en esta publicación no están incluidas en la licencia CC_BY_SA antes mencionada y no pueden utilizarse ni reproducirse sin la autorización previa de los titulares de los derechos de autor.

El sector de la cultura se encuentra en un momento de grandes cambios al enfrentarse a los desafíos globales generados por la pandemia de COVID-19. En la estela destructiva de la pérdida de medios de subsistencia e ingresos, este informe ofrece una primera evaluación global de los diversos impactos de la pandemia en subsectores y regiones y presenta un marco político integrado para apoyar la recuperación del sector.

Abogando por un cambio de paradigma en la gobernanza de la cultura para reforzar su resiliencia y sostenibilidad, el informe establece áreas de acción colaborativa y multidisciplinar para mejorar el estatus socioeconómico de los artistas y profesionales de la cultura y alimentar un ecosistema interconectado arraigado en la diversidad cultural y la creatividad. Este enfoque para todo el sistema está respaldado por datos clave que subrayan la importancia de promover la cultura como bien público y proteger la igualdad y las oportunidades en toda la cadena de valor cultural.

Cultura en tiempos de COVID-19: resiliencia, recuperación y renovación describe las oportunidades no aprovechadas para las partes interesadas del Gobierno, la sociedad civil y los sectores público y privado e insta a realizar unos esfuerzos coordinados para fortalecer el sector cultural, asegurar su resiliencia en el futuro y liberar su potencial como impulsor del desarrollo sostenible e inclusivo.



دائرة الثقافة والسياحة
DEPARTMENT OF CULTURE
AND TOURISM

